

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:
LORENZO J. ROSSO

Difunde el criterio intelectual del país

Oficinas: DOBLAS 951
U. T. 60, Caballito 2614

AÑO IV

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1931

NÚM. 39

GALERIA DE GRANDES ESCRITORES ARGENTINOS



GALERIA FOTOGRAFICA DE LA BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE ABOGADOS

JOSE M. RAMOS MEJIA

24 de Diciembre de 1849 — 19 de Junio de 1914

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUMARIO

Vigésimoquinto cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA.

Ecos de nuestro tercer aniversario.

E. M. S. Danero declara su finalidad de escritor y dice cuál es su justificativo en las letras.

Concurso municipal de literatura.

Lo que oye decir el cronista.

Guía de revistas.

Josué Quesada nos cuenta algunos entretelones de su actuación como jurado municipal.

El Gobierno Nacional aprobó el Estatuto y Reglamento de la Academia Argentina de Letras.

Chita de Leonard, la autora de «Velocidad», es una mujer de singular temperamento.

La Comisión Protectora de Bibliotecas entregó los libros argentinos para los vapores.

A propósito de la obra «Tres tiempos» de Isaac Frydman.

En Octubre ha habido una verdadera lluvia de meteoros literarios, dice Alberto Pinetta.

Zulma Núñez de Storace se ha acercado a los escritores argentinos.

Actualidad Bibliográfica.

Libros femeninos, por Raquel Adler.

Margarita Abella Caprile, por Adela García Salaberry.

Esther Monasterio y su última novela «Felisa Mirelli», por S. Riguero.

Notitas femeninas.

Propiedad científica, literaria y artística.

Noticias del ambiente.

Se rindió homenaje a Ingenieros en el 6º. aniversario de su muerte.

Tablero uruguayo, por A. Ferrara de Páulos.

José M. Ramos Mejía

José M. Ramos Mejía nació en Buenos Aires el 24 de Diciembre de 1849; cursó estudios de medicina, doctorándose en 1879. Comenzó a escribir en la prensa en 1870, siendo uno de los promotores de la agitación estudiantil de 1871, que determinó la reforma del régimen universitario y la orientación científica en los estudios. En 1873, fundó el «Círculo Médico Argentino» siendo su primer Presidente. Siendo Vicepresidente de la Corporación Municipal, promovió, en 1882, la creación de la Asistencia Pública, de que fué primer Director en 1883. Cuatro años más tarde la Facultad de Medicina creó la cátedra de enfermedades nerviosas, llamándolo a desempeñarla. Fué Diputado Nacional (1888-1892) y más tarde Presidente del Departamento Nacional de Higiene (1893-1898). El Poder Ejecutivo le nombró Presidente del Consejo Nacional de Educación (1908-1931), cargo que le permitió desenvolver ampliamente la instrucción pública e imprimirle una orientación nacionalista.

Su producción escrita es de gran mérito; Ramos Mejía pertenece a la historia de nuestra cultura como hombre de ciencia, como educador y como hombre de letras. Sus obras en que promiscuan la historia y la medicina, introdujeron en nuestro país los métodos que transformaron la frenología en psiquiatría y la historia en sociología. En ese concepto debe considerársele como el iniciador de esos dos géneros científicos entre nosotros.

Sus obras principales son las siguientes: «Las neurosis de los hombres célebres en la historia argentina» (1878-1882), «Estudios de Patología nerviosa y mental» (1893), «La locura en la Historia» (1895), «Las multitudes argentinas» (1899), «Los simuladores del talento» (1904), «Rosas y su tiempo» (1907), además de numerosos escritos científicos y literarios. Ha dejado varias obras inéditas, algunas de ellas muy importantes, y ha formado algunos discípulos eminentes en la ciencia argentina.

Falleció en Buenos Aires el 19 de Junio de 1914.

DE GRAN ACTUALIDAD

COMENTARIOS

DE LA

CONSTITUCION

DE

LA CONFEDERACION ARGENTINA.

CON NUMEROSOS DOCUMENTOS ILUSTRATIVOS DEL TEXTO

POR

D. F. SARMIENTO

con prólogo del Dr. Clodomiro Zavalia

PRECIO \$ 2.50

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

cuentan con activos e inteligentes corresponsales en todas las localidades del orbe civilizado y dan a los libros que editan una difusión no superada por ninguna otra organización.

EL AUTOR QUE EDITA SUS LIBROS POR LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

TIENE A SU FAVOR
LAS MAYORES PROBABILIDADES
DE EXITO

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador
LORENZO J. ROSSO

Oficinas: DOBLAS 951
U. T. 60 Caballito 2614

Difunde el criterio intelectual del país

Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

PRECIO DEL EJEMPLAR

VEINTE CENTAVOS.

Suscripción anual \$ 2 m/n.

Extranjero \$ 1 oro americ.

AÑO IV

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1931

NÚM. 39

Ecós de nuestro tercer aniversario

Con motivo de haber cumplido LA LITERATURA ARGENTINA su tercer aniversario, y distribuido simultáneamente el primer tomo de la "Bibliografía General Argentina", la dirección ha recibido numerosas felicitaciones y elogiosas opiniones, de destacadas personalidades e instituciones que sinceramente agradecemos y algunas de las cuales, contrariando nuestra modesta norma de conducta, publicamos a continuación, en sus partes más sustanciales.

*Del Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Dr. Clodomiro Zavalía:*

"Soy un lector asiduo de la publicación que Vd. dirige y de la cual recibo periódicamente las sucesivas entregas.

Viéndolas ahora compiladas a las que corresponden al año tercero he podido adquirir una noción más cabal de su importancia. Aparte de la utilidad que presta y seguirá prestando a los intereses de la cultura del país, LA LITERATURA ARGENTINA es de un interés y amenidad indiscutibles. Se entera uno fácilmente de todo el movimiento literario y comprueba la excelencia de la crítica que de él se hace, certera y moderada, por las personas más capacitadas para ello.

Me resulta, pues muy grato expresarle estos sentimientos".

Del Dr. Carlos Ibarguren:

"Saluda muy atentamente al señor L. J. Rosso, Director de LA LITERATURA ARGENTINA, y le agradece mucho el ejemplar del tomo de su importante publicación, correspondiente al tercer año, que ha recibido muy complacido. Le felicita por esa publicación que ha venido a llenar un vacío en nuestra cultura literaria, pues refleja con fidelidad y con una información crítica altamente inspirada, el movimiento intelectual y bibliográfico argentino".

*Del Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.
Dr. Coriolano Alberini:*

"Me es muy grato acusar recibo de la colección del año tercero de LA LITERATURA ARGENTINA que Vd. dirige, cuyo envío agradezco y destino a la Biblioteca de la Facultad, donde será muy útil su gentil obsequio".

Del Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas. Dr. Santiago B. Zaccheo:

"He recibido el tercer tomo de la notable publicación que Vd. dirige.

Satisfaciendo su deseo le expreso mi opinión sobre dicha revista, que, desde luego, considero utilísima y aún diría necesaria.

Con licencia que descuento, y reconociendo los méritos alabables del esfuerzo que esa publicación exige, pienso que convendría diferenciar las secciones de literatura propiamente y de ciencias, y especialmente ciencias jurídicas y sociales, pues, a pesar de su denominación, en ella hay noticias bibliográficas de todo. En las notas convendría también jerarquizar, por así decirlo, las obras y dar un juicio crítico, así sea breve, y un resumen de lo esencial tratado en ellas. Es decir, que no sólo se anuncien las obras. Una publicación italiana similar a la de usted, "I libri al giorno" ha adoptado ese alabable método. En compensación LA LITERATURA ARGENTINA es más informativa".

Del Director de la Biblioteca Nacional.

Dr. Gustavo Martínez Zuviría:

"Agradezco el obsequio que se ha dignado hacerme de una colección de la importante revista que tan acertadamente ha fundado y dirige.

La considero uno de los más eficaces apoyos de la producción bibliográfica argentina, y me complazco en asegurarle que ella tiene en mí un lector asiduo, que aplaude y admira esta obra".

Del Sub-Director de "El Hogar" Don Josué Quesada:

"He tenido el agrado de recibir el ejemplar encuadernado de LA LITERATURA ARGENTINA correspondiente al año en curso, cuyo contenido refleja con imparcialidad y alturas de miras, los acontecimientos más notables del movimiento literario en nuestro país.

Publicaciones como esta, que demandan sin duda un gran esfuerzo económico, merecen ser señaladas como un ejemplo, por el patriótico móvil que las inspira y porque ellas sirven de guía a los escritores noveles y de información documentada a los viejos.

Lo felicito cordialmente por LA LITERATURA ARGENTINA, que leo cada vez con mayor interés, porque está hecha con inteligencia, equidad y altura, fundamentos que le otorgan un puesto preferente en la consideración de todos los hombres de letras del país".

—Mr. P. Rivet, Secretario General de la Sociedad de Americanistas de París dice: "Acabo de recibir el prospecto de la "Bibliografía General Argentina" publicación dirigida por Vd. En el próximo número de nuestro "Journal" daré cuenta de esta empresa tan útil, iniciada por Vd. Al mismo tiempo le mando mis felicitaciones más sinceras".

—Del señor Francisco Gimeno, co-director de la Editorial "Número" de Río de Janeiro: "Esta editorial que publica 4 revistas en Río de Janeiro, ha tenido un verdadero placer en comprobar la valiosa contribución que para la bibliografía americana representa LA LITERATURA ARGENTINA.

Casi puedo decir que es una de las pocas revistas de América latina que se preocupa con tanta atención y acierto de la producción bibliográfica, y que tiene el tino de juzgar cualquier publicación, de independizarse de la nacionalidad de los autores.

En cuanto a la "Bibliografía General Argentina" hace mucho que esa obra se necesitaba para conocer la producción literaria de ese gran país.

Felicito a la Dirección de ella, por el tino con que lo hace y hago votos para que su obra de intercambio intelectual americano halle eco en todos los países de nuestro continente.

—"Le Droit d' Auteur" revista que, como se sabe es el órgano oficial del Congreso de la Propiedad científica, literaria y artística, llamado de Berna, en el último tomo manifiesta:

"En cuanto a la Argentina, para los datos estadísticos de la producción bibliográfica hemos podido felizmente obtenerlos de la revista LA LITERATURA ARGENTINA".

E. M. S. Danero declara su finalidad de escritor y dice cual es su justificativo en las letras

Aparte de su personalidad de novelista, destacada por características tan suyas, E. M. S. Danero es el cronista fijo de los últimos años de nuestra evolución literaria. Bajo este aspecto, es el único escritor argentino que, en secciones permanentes de diversas revistas — hoy en "Caras y Caretas" — y bajo los títulos de "Danerías" primero, o "La mala vida literaria" y "Apostillas a la vida literaria" ahora, ha comentado e informado al público acerca de las incidencias que definen la historia literaria argentina de los tres últimos lustros.

E. M. S. Danero, es, pues, alguien, engranado en el ambiente, de quien no se puede prescindir, y en quien los aspectos del novelista y del periodista complementan su posición de hombre de letras frente al público. Es en mérito de estas razones de tan capital importancia que esta vez hemos recurrido a él en busca de la información que todavía no nos ha dado a través de sus columnas siempre tan llenas de noticias y amenidad.

Y es en oportunidad de nuestra invitación, que E. M. S. Danero ofrece a los lectores de LA LITERATURA ARGENTINA los interesantes conceptos que siguen.

Por qué es escritor

—Soy escritor, — dice Danero, porque nací escritor. Dumas hijo, dijo en cierta ocasión que se nace dramaturgo como se nace rubio o moreno. Yo creo que se nace escritor como puede nacerse tendero. El escritor es un deseo de aventura. Vive una vida imaginativa, que trata de vivir en la realidad, y, cuando menos, llevarla al libro. Yo trato de vivir mi vida, para lograr que mi obra sea lo más sincera posible. Como periodista, que lo soy desde la infancia, despertó en mí la vocación en la primera época de nuestro periodismo moderno.

Qué lo impulsa a crear

A este respecto, Danero contesta:

—Soy un naturalista. Claro está que mi obra, fruto de la observación y de la deducción, es obra de crítico y de humorista. Porque en todo observador hay un humorista fracasado. Creo porque vivo, — todo lo mejor que puedo, — observo y estudio.

La finalidad que desea

—En la literatura, mis propósitos son los de cumplir en lo posible con el público, — siempre el mejor crítico, — sin esperar premios municipales, sin cultivar camarillas, y sin necesitar lisonjas de escritores encumbrados. Quiero dar al público el summum de lo que puedo, para no verme ante la triste realidad de algunos, y no tener libros inéditos ni artículos inéditos. Para eso trabajo, y estudio, cosa que, salvo pocas excepciones, no se hace en esta tierra.

Las únicas justificaciones

—La primera justificación de la literatura, — continúa Danero, — es vivir exclusivamente de ella. Y para justificar aquella justificación, el escritor y el periodista, cuando no escriben deben reducir su labor a vivir y a leer.

Adminículos literarios

—Voy a apuntar una modalidad de nuestros intelectuales, que no comparto, y que me causa gracia, tanto más que algunos creen llenar una misión con ello. Todos los inviernos, se hace necesario a nuestro medio traer un "mueble" literario. Hoy lo es Gómez de la Serna. Ayer lo fueron Frank, Keyserling, Ortega y Gasset...

La obra de Danero

La labor de E. M. S. Danero en la novela se distingue por el proceso de reconstrucción que la informa, y por la pulcritud del estilo propio de este autor. El punto de partida de cada obra es generalmente una circunstancia que, ligada fundamentalmente al asunto, al medio o a la época, ha despertado en el creador el soplo propicio para la reconstrucción de éstos.

Tres son las novelas de volumen de E. M. S. Danero, a más de una veintena de composiciones breves editadas en publicaciones semanales, todas ellas bien realizadas y mejor acogidas. La primera de aquéllas, es "Sangre en los labios". La se-

gunda, "Amor de príncipe", a la que siguió hace dos años "La aventura negra".

"Sangre en los labios", cuya acción transcurre en Venecia por el año 1830, fué tomando cuerpo a través de lecturas de viajes realizados en la época de Stendhal. El autor revive la época y el lugar del desarrollo, viviendo una aventura. Comenzó Danero a trabajar en esta novela después de caer en sus manos un estudio referente a la reconstrucción de un campario en dicha ciudad italiana. En esa novela figuran muchos individuos que viven en Buenos Aires, transportados por el autor de acuerdo con su conveniencia.

"Amor de príncipe" tiene su origen en la ignorancia de los periodistas y de los funcionarios competentes ante hechos políticos que debieron tener repercusión mundial; se refiere al rajah de Kapurthala y a sus actividades, y este libro causó admiración entre los que rodean permanentemente al siniestro personaje.

"La aventura negra", cuya feliz aparición es aún reciente, es índice del mismo deseo de aventura que guía a E. M. S. Danero para la creación de sus obras. En esta novela, tan perfectamente documentada que pareciera un vívido reflejo de la realidad, tomado por un verdadero artista de la palabra, es otro exponente acabado de lo que es Danero como escritor y como novelista.



E. M. S. Danero

Concurso municipal de literatura

El representante de los autores

El día 6 del mes actual se reunieron en la secretaría de hacienda de la Municipalidad los autores que participan en el concurso de este año, para elegir su representante en el jurado.

De los 43 escritores presentes, 23 votaron por Armando Cascella, 16 por Fernández Moreno, y 4 por Arturo Marasso.

En consecuencia, el jurado de literatura queda compuesto en la siguiente forma: Sta. Alfonsina Storni, Sres. Josué Quesada, Francisco Soto y Calvo, y Dr. Carlos Obligado, por la Municipalidad de la Capital; Dr. Mariano de Vedia y Mitre, por la Facultad de Filosofía y Letras; Sr. Juan José de Soiza Reilly, por el Círculo de la Prensa; y Sr. Armando Cascella, por los autores.

La señorita Storni, en una reunión posterior, fué elegida Secretaria del jurado.

Las obras presentadas

El 31 de octubre cesó la admisión de obras para el concurso literario municipal del año en curso. Damos enseguida la lista completa de los libros, en prosa o en verso, presentados:

Abella Cáprile Margarita, "Sonetos" (versos); Arsamasseva Margarita C., "El Nieto" (prosa); Arlt Roberto, "Los lanzallamas" (prosa); Alcobre Manuel, "Poemas de media estación" (versos); Bellazzi Luis de, "Bosquejos del terruño" (versos); Bustos Julia, "Juan Sin Miedo" (versos infantiles); Barry Carlos Alberto, "Poemas de la víspera" (versos); Boncampi Fernando, "Perdonemos" (prosa); Brumana Herminia Catalina, "La grúa" (prosa); Belbey José C., "Motivos entrerrianos" (versos); Corti Angel Alfonso, "Francois Villón" (prosa); Centrone María A., "Momentos" (prosa); Canstatt Augusto Alberto, "Yarará" (prosa); Cañamaque Rafael Silverio, "El hombre" (versos), "Sinio" (prosa); Casinelli Amadeo, "Versos de Arabesco" (versos); Cerretani Arturo, "Celuloide" (prosa); Castelnuovo Elías, "Larvas" (prosa); Cambours Ocampo Arturo, "Mucho Cielo" (versos); Cordone Jacinta y Matilde, "Cuentos" (prosa); Carballo Pedro Leonidas, "En el Otoño del alma" (versos); Desein Merlo Justo C., "Aterrizaje" (versos); Fragueiro Olivera María Magdalena, "A las órdenes de don Juan Manuel" (prosa); Figueroa Lucas E., "Manual práctico del desinfectador" (prosa); Figuerero Jacinto A., "La montaña y su espectro" (prosa); Fatone Vicente, "Sacrificio y gracia" (prosa); Franco Luis Leopoldo, "América Inicial" (prosa); Franco Luis "Nocturnos"; Galíndez Bartolomé, "La bestia" (prosa), "El amor de Sancho" (prosa) y "El libro de Ruffi" (versos), Gsell Isabel Monasterio, "Estancia Los Sauces" (prosa); González Castro Augusto, "En el amor del viento" (versos); Gil Antonio A. "Extramuros" (versos); González Trillo Enrique y Luis Ortiz Behety, "Kilómetro 823, tiempo de soledad, pueblos de las orillas del Teiken" (prosa); Gainza Gustavo de, "La verdad del ave" (versos); Gilardi Fernando, "Silvano Corujo" (prosa); González Carbalho José, "Historias de Niños" (prosa); Gallardo Justa, "Etapas" (versos), Gómez Masía Julio, "En la trastienda de Themis" (prosa); Herrero Mayor Avelino, "Artesanía y prevaricación del castellano" (prosa); Hiroux Teófilo Segundo, "Angulo de sombra" (versos); Iglesias Eugenio Julio, "Ruta de soledad" (versos); Jáuregui Fernando, "Arietes" (versos); Lóizaga Ludovico, "Tristán Achaval Rodríguez" (prosa); Lotti Catán Gino, "El penoso halago" (versos); Linares Victorio, "Más amor y más paisaje" (versos); Liacho Witzky Lázaro, "Bocado de pan" (versos); Leonard Chita de "Velocidad" (prosa); Monti Antonio, "La jaula de los ritmos" (versos); Miniaci Francisco, "José Papin" o "La nueva democracia" (prosa); Malfatti Mario G. R., "Páginas en blanco" (prosa); Monasterio Esther, "Felisa Mirelli" (prosa); Migliorelli Enrique S., "Los Buitres" (prosa); Muñoz Maines Osvaldo, "El milagrero de Santa Magdalena" (prosa); Mauri

Juan Carlos, "Acorralados" (prosa); Menasché Samuel Marcelo, "Y van dos..." (prosa); Murat Ulises Petit de, "Ros-tros" (versos); Ocampo Carlos, "El festín de los locos" (prosa); Patroni Adrián, "De la Argentina a Marruecos" (prosa); Peralta María López García de, "Vendimias poéticas" (versos); Pelayo Félix M., "De lo creíble y lo increíble" (prosa); Pinetta Alberto, "La inquietud del piso al Infinito" (prosa); Prieto Margarita D. de, "La sombra del hijo" (poemas en prosa); Perovich Guillermo, "Aguas arriba" (prosa); Quiroga Carlos B., "Insectos por el viento" (prosa); Rega Molina Mary, "Exvoto" (versos); Rossi José, "La senda alucinante" (prosa); Riva Francisco Manuel, "Tierra adentro" (prosa); Rega Molina Horacio, "Azul de mapa" (versos); Rossi Alberto M., "La camisa de once varas" (prosa); Rabín Noé, "Paz aldeana" (versos); Sanjuán Miguel Raimundo, "La isla de los sueños" (prosa); Sirolli Amadeo Rodolfo, "Pacha-Mama" (prosa); Scalabrini Ortiz Raúl, "El hombre que está solo y espera" (prosa); Traba Martha Taín de, "Poemas en prosa" (prosa); Tarruella Alfredo, "Cantos para Hilda" (versos); Tregini Dora Blanca, "Aleteos del alma" (versos); Vignola Mansilla Julio, "Entre sueño y vigilia" (versos); Varela María Josefa (Miriam Miguens), "Semblanzas llaneras" (prosa); Valenti Roberto, "Primer grado inferior" (versos); Wally Zenner Julia, "Encuentro en el allá seguro" (prosa); Wapnir Salomón, "A izquierda y derecha" (prosa); Yunque Alvaro, "Descubrimiento del hijo" (versos), y Zelaya Juan José, "Fulgor matinal" (versos).

Lo que oye decir el cronista

A último momento aparecieron dos libros de mujeres, apreciables para el concurso: "La grúa", de Herminia Brumana, y "El nieto", de Margarita Arsamasseva.

* * *

Los autores tendrán en Armando Cascella un jurado digno. El joven autor de "El país de los papagayos", es un crítico de ideas seguras y juicio independiente.

* * *

Scalabrini Ortiz, con "El hombre que está solo y espera", es un candidato difícil de desplazar.

* * *

A propósito de Scalabrini Ortiz, este chiste de Samuel Eichelbaum: "Es — dijo en rueda de amigos — el hombre que está solo y espera... el premio municipal".

* * *

Censúrase la conducta de dos autores jóvenes — ya premiados en los años anteriores más próximos — que se presentan con sendos libros de prosa y poesía.

* * *

No hay que olvidar — se replica — que la ordenanza los autoriza a hacerlo, y que por lo demás, ambos merecen los primeros premios a que aspiran.

* * *

En poesía todos tendrán que medirse este año con Augusto González Castro. Ya el autor de "En el amor del viento" obtuvo en 1930 nada menos que el voto de Nicolás Coronado.

* * *

En "La sombra del hijo", de Margarita del Campo,

GUIA DE REVISTAS

NACIONALES

El Museo Provincial de Bellas Artes, de La Plata, acaba de publicar el primer número de su «Crónica de arte», dirigida por Emilio Pettorutti. Es una publicación excepcional en nuestro ambiente, por su presentación y por su programa.

Interesa un artículo de Geo Dorival, del que tomamos estos conceptos:

«En nuestra hora es imposible dejar de reconocer la existencia de dos grandes corrientes opuestas: la una, tendiente a conservar el orden consagrado, la otra, dispuesta a instaurar nuevos principios de justicia social. Los artistas, en su inmensa mayoría están en aquella vertiente.

Del otro lado de la barricada bregan, aún sin saberlo ni quererlo, por mantener el estado de cosas actual. Y es así como aun creyéndose revolucionarios son conservadores a carta cabal. Porque en verdad rechazar el impresionismo de Monet y Pizarro para abrazar el expresionismo de Macke y Delaney, es sólo cambiar de forma a una idea común, escondida pero firme.

En efecto, al realismo expresionista, epidérmico y circunstancial, sucedió el idealismo subjetivo cuya única realidad es la del yo, la del ente aislado en su mundo interior e indiferente al mundo real: la otrora célebre «tour d'ivoire», tan pródiga en realizaciones fracasadas.

Un idealismo, en cierto modo bastardo del de Berkeley hizo irrupción en el campo del arte. Una fruta—decían y dicen, por ejemplo, algunos teóricos contemporáneos—es un complejo de sensaciones de diverso orden. No está mal, pensarán algunos. En verdad, hasta aquí no está tan mal como ensayo abstracto, pero cuando se pasa de la percepción de las sensaciones a su representación, entonces las cosas van de mal en peor. Veamos por qué: Una naturaleza muerta de Metzinger—y citamos a este artista por ser él con Gleizer autor del libro «Du cubisme», exposición semi filosófica destinada a explicar una escuela de pintura—es un conjunto de sensaciones táctiles, olfativas, gustativas, etcétera, idénticas o casi para el pintor y para un rudo e ignorante campesino. Frente a cualquiera de los cuerpos que aquél representará en el cuadro, ambos coinciden en su identificación. Vale decir que reciben análogas sensaciones. En el «yo» de cada cual se efectúa el mismo proceso, con idénticos resultados; pero cuando Metzinger traslada sus sensaciones a la tela, el campesino se queda en ayunas. Ahí empieza el «no entiendo» de los espectadores sinceros oído desde hace más de treinta años en miles de exposiciones.

En resumen: pintor y espectador perciben—siempre ateniéndose al concepto idealista—por igual las

repararon inmediatamente numerosos escritores. Es el primer libro, modestamente editado, de una mujer digna de ser estimulada.

* * *

«Silvano Corujo», novela de Gilardi, se impondrá a la consideración del jurado.

* * *

Chita de Leonard, desarrollando su buena «velocidad» está en condiciones de ganar un premio en prosa.

* * *

Se daba el nombre de Rega Molina para el primer premio en poesía. Su libro «Azul de Mapa», que acaba de aparecer, confirma la posibilidad de que tal cosa acontezca.

* * *

Alberto Pinetta es, en opinión generalizada, can-

cosas del mundo, pero aquél las transporta al lienzo distintas de como las ha percibido».

* * *

«Megáfono» aparece ahora con una presentación distinta, bajo la dirección de Sigfrido A. Radaelli, Erwin F. Rubens y Victor Max Wullich. En el número que inicia esta nueva época de la revista, hay un artículo sustancioso, del que elegimos estos conceptos:

«La nueva sensibilidad» vivió descentrada. La causa fundamental del fragmentarismo y de esa incapacidad de sentir el mundo como espectáculo contemporáneo a nuestra propia vida radica en la absoluta pérdida, que sufrió la «nueva sensibilidad», del sentido de la tradición. Creían en la decadencia occidental y dudaban del mesianismo argentino. Posición psicológica que los mantenía sobre una masa extraña a su temática, con Europa delante, a la cual tampoco pertenecían, por hallarse fuera de su ambiente. Algunos se ingeniaron por asentar nueva tradición y se matricularon en un criollismo de letra de tango o en las puerilidades de un arte folklórico. La porción más nutrida de neosensibles encontróse ante una encrucijada cuyos caminos retrotraían al año 1880: afirmando ser hombres de nuestra época se advirtieron huérfanos de esa interpretación individual del mundo que sólo se da con los aires sutiles de una historia en común. Quisieron entonces fabricarnos un contorno espiritual, y huyendo de lo autóctono por falso a nuestra actual existencia, dieron en el empeño de una cultura argentina que surgiría a su llamado. Intentaron ser ellos los productores, como si a un contenido cultural se lo pudiera gestar caprichosamente. Y del fracaso rotundo no quedó más que esnobismo. La última moda filosófica, la penúltima teorización estética, el poeta joven europeo más exportable, los sorprendió boquiabiertos.»

* * *

Está adquiriendo vasta difusión «Cursos y conferencias», la revista del Colegio Libre de Estudios Superiores.

El número 3, que apareció en Septiembre, contiene las disertaciones de los profesores Pedro Henríquez Ureña, Nicolás Repetto, José González Galé, Federico Pinedo, Angel Cabrera, y Anibal Ponce.

* * *

El quinto número de «Los Ciegos», revista oficial del Hogar para Ciegos «Vicenta Castro Cambón» ofrece un material sobresaliente tanto en el orden literario como en el gráfico, encomendado este último a los Talleres Gráficos Argentinos, L. J. Rosso.

Monseñor Dionisio R. Napal hace justiciero elogio de «Poemas en Prosa» de Martha Tain de Traba.

Manuel Selva suscribe los comentarios sobre libros y crítica.

didato seguro para un premio en prosa. Ha presentado «La inquietud del piso al infinito», cuyos cuentos están suscitando los comentarios más favorables.

* * *

Circula el nombre de Arturo Cerretani, autor de «Celuloide».

* * *

Los jóvenes de la revista y editorial «Letras» tienen fe en Arturo Cambours Ocampo.

* * *

Margarita Abella Caprile será votada para el primer premio en poesía.

* * *

El jurado dará a conocer su fallo en Diciembre.

De Turno

Josué Quesada nos cuenta algunos entretelones de su actuación como jurado municipal

Josué Quesada nos recibe en su cuarto de trabajo. Es una habitación amplia, en cuyas paredes penden numerosos cuadros y gran cantidad de retratos al óleo y al pastel. Josué Quesada ha sido siempre, un poco la "cabeza de Turco" de todos los pintores que en busca de pesos y de gloria llegaron a Mar del Plata, donde era, al decir de Leopoldo Lugones, "el ombligo de la Rambla".

Por cuarta vez, actúa como Jurado Municipal en los concursos literarios, designación que por separado le otorgaron la propia Municipalidad, el Círculo de la Prensa, y el Concejo Deliberante.

Era natural suponer que algo interesante tendría que decir sobre su actuación como Jurado y por ello fuimos a conversar con él, "mano a mano", como pueden hacerlo dos hombres del oficio. Porque

—Desde luego y sin desmedro para los laureados en años anteriores, puedo asegurar que en esta oportunidad el conjunto es muy superior y que el Jurado se verá en serios apuros para pronunciar su fallo.

—Habrá como siempre protestas.

—Eso es inevitable. No se puede contentar a todo el mundo "et a son pére", como dice un proverbio francés. Estos concursos, aquí como en la China, provocan reacciones antes y después del fallo.

—¿Antes también?

—Los autores jóvenes comienzan por negarnos la autoridad necesaria para juzgarlos. Sin embargo, si ellos nos juzgan a nosotros, lógico resulta suponer que debemos estar a la recíproca. A uno de ellos, que estuvo hace poco a visitarme para hacerme en-



El Señor Josué Quesada en su gabinete de trabajo

Josué Quesada sigue siendo un hombre del oficio y un periodista en permanente actividad. Así, tan pronto publica una novela o "Cartas de Amor", como hace una crónica sobre Mar del Plata, o las maniobras, según sea el caso...

Le sorprendimos leyendo.

—¿Libros del concurso municipal de este año? — le interrogamos.

—En efecto. Ya llevo más de cuarenta anotados.

—Si he aceptado el cargo, es para imponerme esta tarea, que resulta por lo demás agradable...

—¿Quiere decir que hay mucho bueno?

—Quiere decir que a mí me agrada leer todo...

Aún el libro más modesto, encierra un pequeño caudal de belleza. Yo creo que quien publica un libro, lo hace animado por la fuerza de su sinceridad. Y rara vez, una persona sincera puede dejar de ser escuchada. Me interesan los libros donde creo advertir un poco del "yo" íntimo de los autores.

—¿Pero... en resumen, ha hallado ya, en lo que lleva leído, libros dignos de figurar en el núcleo de los elegidos?

trega de su libro, le aconsejé que leyera "Los jóvenes" de Henri Lavedán, uno de cuyos diálogos "La venganza" traduje y se publicó en "El Hogar". ¡Es maravilloso, porque viene como de perlas a todos esos inteligentes muchachos de la hora actual, que en lugar de trabajar, como lo hemos hecho todos, se dedican a... buscarle tres pies al gato!...

—¿Serán los mismos que dicen por ahí, que el fallo ya está dado?

—No se pueden poner puertas al viento, mi estimado amigo... Lo único que corresponde decir, en presencia de estas afirmaciones, es que hay personas que todavía suponen la eficacia de una "recomendación" para obtener un premio.

—Esto es grave... ¿Ha recibido usted algunas?

—He recibido muchas y lo que resulta más pintoresco, es que también me han visitado los propios aspirantes. Uno de ellos reclama el premio para "realizar un viaje a Europa", otro "porque está pobrísimo", el tercero, "porque va a casarse o porque su mujer está por dar a luz..."

—¿Y usted, que les responde?

El Gobierno Nacional aprobó el Estatuto y Reglamento de la Academia Argentina de Letras

Por un decreto del Ministerio de J. e I. Pública fué aprobado el siguiente estatuto y reglamento que regirá en la Academia Argentina de Letras:

ESTATUTO

De los fines de la Academia

Artículo 1.º — La Academia Argentina de Letras, creada por decreto del 31 de Agosto de 1931 del Gobierno Provisional de la Nación Argentina, tiene por fines según el mencionado decreto:

a) Dar unidad y expresión al estudio de la lengua y de las producciones nacionales para conservar y acrecentar el tesoro del idioma y de las formas vivientes de nuestra cultura;

b) Entender en todo lo referente a creación, adjudicación y reglamentación de los premios literarios instituidos o a instituirse por la Nación;

c) Estimular las formas de elevar, en sus múltiples aspectos, el concepto del teatro nacional, como importante factor de la educación y la cultura populares;

d) Velar por la corrección y pureza del idioma, interviniendo por sí o asesorando a todas las reparticiones nacionales, provinciales o particulares que lo soliciten;

Art. 2.º — Los modos definidos de realización de estos fines serán determinados por la Academia a propuesta de sus miembros y las resoluciones que los formulen se registrarán en un libro especial.

Art. 3.º — La Academia, como persona jurídica, puede aceptar donaciones, adquirir bienes y administrarlos.

De los miembros

Art. 4.º — Forman la Academia veinte miembros titulares.

Art. 5.º — Para ser académico se requiere: a) ser argentino; b) haberse distinguido en el cultivo de las letras o en estudios relacionados con nuestro idioma; c) mantener honorabilidad intachable.

Art. 6.º — Los miembros titulares son vitalicios; pero la Academia puede eliminar de sí al que juzgue indigno de pertenecer a ella.

Art. 7.º — Las cuatro quintas partes de los académicos deben tener residencia habitual en la ciudad de Buenos Aires.

Art. 8.º — La Academia puede nombrar miembros correspondientes que han de tener las mismas condiciones que los titulares, excepto las de nacionalidad y residencia en la capital de la República.

De las autoridades de la Academia

Art. 9.º — Gobierna la academia, preside las juntas y es el representante de la corporación en todo acto de relación exterior, un académico con el título de presidente. Lo secunda un secretario general.

Art. 10. — Ambos son elegidos por los demás académicos.

De las sesiones

Art. 11. — La academia tiene su sede en la ciudad de Buenos Aires y se reúne en el local designado oficialmente para este fin.

Art. 12. — Celebra sesiones ordinarias dos veces por mes, desde abril a noviembre, y extraordinaria todas las veces que el presidente convoque para ellas, aún fuera de ese período. Las sesiones pueden tener, además, el carácter de especiales, de públicas o de secretas.

Art. 13. — Es número suficiente para celebrar sesión el de siete miembros.

Art. 14. — Las resoluciones, han de adoptarse, para ser válidas, por los votos de la mitad más uno de los presentes, excepto en los casos determinados por el reglamento, que requieren otro número de votos.

Art. 15. — De cada sesión se llevará acta minuciosa. De las sesiones secretas se hará constar, únicamente, las resoluciones.

REGLAMENTO

De la designación de académicos

Artículo 1.º — La designación de académico requiere voto favorable de once miembros.

Art. 2.º — La elección de académico se hará en sesión secreta. Se efectúa por cedulillas dobladas que sólo contienen el nombre del propuesto. El secretario general practica el escrutinio y da cuenta de su resultado. Si no se obtiene el número de votos reglamentario, se repite la votación una o dos veces. En caso de que la tercera votación no diera mayoría, la academia fijará fecha para una nueva elección.

Art. 3.º — Hecha la elección, se encomendará a uno de los académicos que requiera del designado la aceptación. Esta aceptación, expresada por escrito, será leída en la sesión siguiente y sólo entonces se confirmará el nombramiento y se expedirá la comunicación oficial del mismo. Se celebrará la recepción oficial del nuevo académico, en sesión pública.

De las obligaciones de los académicos

Art. 4.º — Es obligatoria para los académicos, la asistencia a las sesiones y el desempeño de las funciones que le encomiende la academia.

Art. 5.º — Toda información sobre la academia, será suministrada por la secretaría.

Art. 6.º — Los académicos no podrán optar a los premios que otorgue la academia desde el año 1931.

Art. 7.º — Por indignidad personal, por actos que lesionen el decoro de la corporación o por infracción reiterada de este reglamento, el académico puede ser privado del cargo. Esta resolución se toma en

—Yo les aconsejo que vean a los demás miembros... que los visiten... y que les dediquen como a mí, el ejemplar de su libro con una dedicatoria aplastante.

—¡Es una crueldad...! Al fin y al cabo, a ellos los impulsa la sinceridad a que usted se refería al principio de nuestra charla.

—No, mi estimado amigo; ya no es la sinceridad la que los mueve. Es ahora la inconsciencia de sus pocos años. Nadie puede suponer, honestamente, que

una influencia extraña a nosotros mismos puede influir en un fallo de esta naturaleza. Podremos errar, pero nunca podrá afirmarse que hemos cedido a la presión o a la amistad.

—Será para pronto el fallo.

—Es posible que esta vez el Jurado logre que seis escritores pasen una feliz Navidad...

—...y que otros setenta y cinco protesten... también para Navidad.

sesión especial secreta, con votación también secreta, por diez y seis votos.

DEL PRESIDENTE

Art. 8.º — El presidente será elegido por mayoría de votos de los académicos presentes.

Art. 9.º — El presidente dura en el cargo tres años y puede ser reelecto.

Art. 10. — Son deberes y atribuciones del presidente:

- a) Representar a la corporación.
- b) Presidir las sesiones; dirigir los debates.
- c) Acordar las autorizaciones a que se refieren otros artículos de este reglamento.
- d) Proponer el nombramiento o remoción del personal; fijar sus funciones y obligaciones.
- e) Negar curso a comunicaciones o gestiones dirigidas a la academia que, en su criterio, sean ajenas a la índole de la corporación o no le guarden el debido respeto.
- f) Ordenar los gastos autorizados por el presupuesto.
- g) Designar comisiones de académicos.
- h) Dar cuenta anualmente de la obra realizada y del estado de la academia.
- i) Preparar, con la colaboración del secretario, la orden del día.

Art. 11. — El presidente tiene voz y voto y, si se produce empate, doble voto.

Art. 12. — En caso de inasistencia del presidente a una sesión ordinaria o a una extraordinaria, lo reemplaza en la presidencia de la mesa y en los actos derivados de esa sesión uno de los académicos, que será distinto para cada sesión en que haya necesidad de sustituto de presidente. Para este efecto, los académicos se turnarán por orden alfabético.

Del secretario general

Art. 13. — El secretario general es elegido en la misma sesión que el presidente, para el mismo periodo y con formalidades iguales.

Art. 14. — Son sus deberes y atribuciones:

- a) Dirigir el funcionamiento administrativo. Es el jefe inmediato del personal y vela por el cumplimiento de las obligaciones de éste.
- b) Desempeñar funciones de tesorero; administrar los fondos de acuerdo con el presidente y presentar a la academia y a quién corresponda balances y rendiciones de cuenta; formular el presupuesto que el presidente somete a la consideración de la academia.
- c) Llevar y custodiar las actas.
- d) Guardar la documentación de la academia.
- e) Mantener la correspondencia.
- f) Disponer, de acuerdo con el presidente, los asuntos que han de ser tratados en cada sesión.
- g) Dar lectura del acta, de los proyectos y de las comunicaciones presentadas.
- h) Presidir las comisiones cuyas tareas se relacionen con algún servicio o sección administrativos permanentes.

Art. 15. — Reemplaza al secretario en caso de ausencia otro académico designado para ese fin por el presidente.

De los miembros correspondientes

Art. 16. — La academia designa miembros correspondientes en cualquier oportunidad.

Art. 17. — Para la designación de miembros correspondientes se requieren formalidades iguales a las establecidas para la designación de titulares.

Art. 18. — Los miembros correspondientes asisten a las sesiones de la academia a que han sido invitados por el presidente y tienen voz en ellas, pero no voto.

Art. 19. — En la publicación de trabajos hechos

por cuenta o auspicios de la academia tienen los mismos derechos que los titulares.

Art. 20. — Proponen, por escrito, proyectos que serán considerados por la academia.

Art. 21. — Pueden ser investidos ocasionalmente de la representación de la Academia para actos que hayan de ser celebrados en otro país.

De las sesiones

Art. 22. — La academia celebra sesiones ordinarias el primero y tercer martes de cada mes y extraordinarias toda vez que el presidente lo crea necesario.

Art. 23. — El presidente, por sí o a moción apoyada por la mitad del número de los académicos presentes puede declarar secreta una sesión. De estas sesiones secretas se llevará un libro especial de actas en que sólo se asientan las resoluciones sin sus fundamentos.

Art. 24. — El curso de la sesión es el siguiente:

1º. Declarada abierta la sesión el secretario general lee el acta de la anterior y da cuenta de los asuntos entrados.

2º. Se somete a deliberación y resolución cada uno de los asuntos. El orden en que fueron leídos puede ser alterado para considerarlos, cuando lo solicite una moción apoyada por tres votos.

Art. 25. — Los proyectos presentados en una sesión, no serán tratados en la misma, pero el proponente puede fundarlos verbalmente. Se incluirán en el orden del día de la sesión siguiente. Si durante la sesión se suscitara un proyecto sobre asunto nuevo, el proponente hace en ella la proposición oral y en seguida de terminada la sesión la formula por escrito y la entrega al secretario general para que éste la incluya entre los asuntos que serán tratados en la sesión siguiente.

Art. 26. — Un asunto urgente no mencionado en la sesión anterior puede ser tratado; ya en sesión ordinaria, ya extraordinaria, si el presidente hace llegar noticias sobre el mismo a todos los académicos con anticipación de un día, por lo menos.

Art. 27. — Los miembros piden la palabra y hablan dirigiéndose al presidente.

Art. 28. — A moción apoyada por tres votos se pide «cuarto intermedio» que interrumpe la sesión por no más de media hora.

Art. 29. — El presidente puede declarar cerrado el debate y requerir voto por sí o por no.

Art. 30. — No se reconoce voto de ausente.

Art. 31. — La academia decide permitir o no la abstención de votar de algunos de sus miembros.

Art. 32. — No asisten a las sesiones ordinarias personas extrañas a la corporación.

Art. 33. — Si se produce impedimento para celebrar sesión en el local oficial el presidente designa otro y da aviso oportuno del cambio a todos los miembros.

Art. 34. — Las modificaciones a este reglamento que no impliquen alteración del estatuto necesitan, para quedar aprobadas, once votos.

Disposiciones transitorias

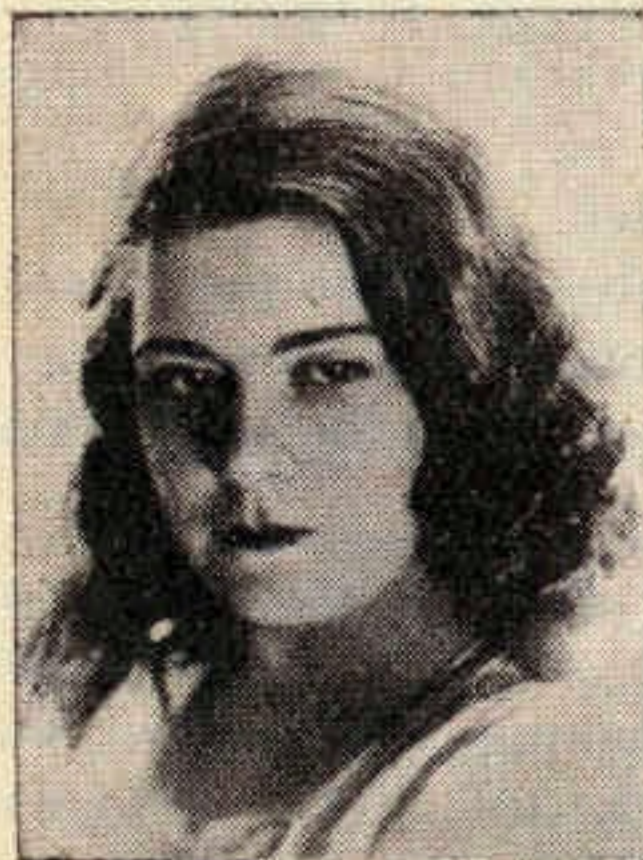
I. El presidente gestionará la regulación legal de la academia, el establecimiento de su jerarquía como organismo oficial y la provisión de sus recursos fijos.

II. El primer período de la academia dura desde la aprobación del presente estatuto hasta la primera sesión, incluida, del año 1933.

III. Después de aprobado el estatuto se procederá a elegir presidente y secretario titulares para el primer período.

IV. Todas las resoluciones que impliquen sólo entrarán en cumplimiento cuando se d' de los recursos que han de sufragarlo.

Chita de Leonard, la autora de "Velocidad", es una mujer de singular temperamento



Chita de Leonard

—¿Un "Melek"?

Chita de Leonard arroja a Freud, con quien la sorprendemos, sobre una mesita desordenadamente cubierta por libros y papeles.

Ha saltado, ágil, del sofá en que permanecía acurrucada entre media docena de vistosas muñecas francesas, para alcanzarnos sus cigarrillos. Encendemos el de ella—ha elegido uno de sus fantásticamente largos cigarrillos perfumados a sándalo—y el nuestro.

Con el mismo gesto elástico vuelve al sofá. Nos sumerge a su lado.

Chita no reprime sus impulsos—físicos y mentales—, y esa libertad de movimientos acentúa la gracia de su adolescencia.

—¿Veinte años?

—Sí, por más que en una antología reciente me dí el gusto de denunciar una edad mayor.

—Tendencia a la emancipación...

—Seriamente, a ese respecto no tengo prejuicios. Sigo con mucho interés todo lo que se escribe sobre el tema y, naturalmente, participo de las ideas de quienes anuncian y apoyan la liberación jurídica, moral y espiritual de la mujer.

—¿Ha leído, a propósito, el reportaje a Alfonsina Storni en "El Hogar"?

—¡Oh, sí! Tengo por Alfonsina Storni una profunda admiración. A ella debo el prólogo tan cordial, tan cariñoso, que ostenta mi libro "Velocidad". ¿Lo han visto ustedes? Ella siempre me llama "pequeña" — sabe que me gusta, — y en esa página no sale de su asombro:

"Cuando iba a preguntarle—dice—¿de qué color es el traje de su última muñeca?, he aquí a la pequeña que se adelanta:

"—Soy Chita de Leonard. Usted no me conoce. Soy periodista. Escribo cuentos...

"—¿Pero, y su muñeca, Chita, su muñeca? ¿Es verdad, entonces?... ¿La ha abandonado usted para siempre?..."

Y realmente todo un libro, agregado a algunas poesías dispersas, y a una labor periodística asidua, parece demasiado para esta Chita de Leonard, que entre gesto y gesto de indisciplina y sublevación tiene actitudes de niña mimada. Se quema los labios con el "Melek" y viste de holandesa una hermosa muñeca, la muñeca que Alfonsina Storni ha recordado con vaga tristeza.

Y así, como ella, es su libro de cuentos. En él, leal consigo misma, ha mostrado una fresca ingenuidad y una gracia espontánea y encantadora.

—¿Está satisfecha de "Velocidad"?

—Ha sido acogido con mucha simpatía. La crítica, salvo leves reparos, me ha sido favorable. He recibido, además, muchas cartas alentadoras de distinguidos escritores del país.

Personalmente, me gusta el cuento inicial, que da título al volumen. Se me ha elogiado el estilo llano,

y la simpleza de mis motivos, pero les confieso que tengo predilección por las modernas tendencias literarias. Si no me expreso en el nuevo lenguaje de las imágenes, es porque hallo algunas dificultades, que espero salvar.

—¿Prepara alguna otra obra?

—Tengo material para un libro de versos y estoy trabajando en una novela sentimental, pasional, que probablemente se intitulará "El Idolo". Hay en ella algo de autobiográfico...

—¿A qué edad comenzó a publicar?

—A los 16 años. Mi primer cuento apareció en "La Nación". Una vida andariega interrumpe a menudo mi colaboración regular. He viajado, he estudiado... Reanudé luego mis trabajos literarios en "El Hogar". Traduzco para "El Mundo"...

—¿Lee?

—No todo lo que desearía, pues me falta tiempo para ello. Las personas que deben ganarse la vida trabajando no pueden satisfacerse sus gustos. A este respecto, creo que el gobierno debiera prestarnos más ayuda a quienes tenemos por lo menos la voluntad de trabajar, de estudiar, y nos faltan medios.

Chita de Leonard apoya su cabeza de larga melena sobre el respaldo del sofá y se queda pensativa; su fisonomía de niña adquiere un aspecto grave. Reacciona en seguida y sigue:

—A veces pienso en el tiempo y el dinero que malgastan las mujeres frívolas y que yo emplearía en libros y más libros. Tengo tanta sed de lectura y de viajes que devoraría distancias y montañas de papel.

Leo, sin embargo. Aquí tienen ustedes mi biblioteca, bien provista de obras extranjeras y nacionales. Terminé en estos días la lectura de un libro de Yung sobre el psicoanálisis y, atraída por el tema de lo inconciente, me he engolfado en Freud...

—Nos interesa conocer sus lecturas argentinas.

—Entre las escritoras y poetisas, luego de Alfonsina Storni, cuyo elogio no necesito repetirles, incluyan a Raquel Adler; interesante por su acento místico. Delfina Bunge de Gálvez, cultísima escritora. Sigo: Margarita Arsamasseva, la infatigable novelista que es, además, una mujer para quien no existe la mezquindad hoy tan frecuente; Emilia Bertolé, María Alicia Domínguez, Margarita del Campo, Susana Calandrelli, Victoria Gucovsky, Isabel Cascallares, Concepción Ríos y otras de variadas pero muy personales expresiones.

Y entre los escritores y poetas, todos buenos amigos, excelentes compañeros, Rega Molina, Roberto Arlt, González Castro, Nicolás Olivari, Ledesma, Cascella, Nalé Roxlo, César Tiempo, Scalabrini Ortiz, Ramón Doll, Néstor Ibarra, Augusto Mario Delfino, Alberto Pinetta, González Carbalho, Amado Villar, Bernárdez, Vignale, Pondal Ríos, Raúl y Enrique González Tuñón. Eduardo Mallea, Córdova Iturburu, Estrella Gutiérrez, Petit de Murat, Borges, Cambours Ocampo... ¿No olvidaré a alguno?

Chita de Leonard tiene un mohín picaresco, da un papirotazo a la colilla del "Melek", y nos invita a salir con ella Callao al norte.

Freud se queda despanzurrado sobre la mesita.

La Comisión Protectora de Bibliotecas entregó los libros argentinos para los vapores

El día 27 del mes anterior, se llevó a cabo en la sede de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, el acto de entrega de las colecciones de libros argentinos a las compañías navieras que aceptaron la iniciativa de colocarlas en las bibliotecas de los grandes trasatlánticos.

A la sencilla ceremonia asistieron el señor Próspero G. Alemandri, Subsecretario de Instrucción Pública, el Dr. Arturo M. Mañé, Jefe de la Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Dr. Francisco de Veyga, los representantes de las compañías A. M. Delfino y Cía., Blue Star Line, Lloyd Norte Alemán, Lloyd Sabaudó y Líneas Rotterdam, nume-

ella, junto al volumen de mero esparcimiento, el de alta calidad literaria; y al lado de la compilación estadística o de la monografía de escueta información, la obra de estudio que logre poner a luz, ante el viajero ilustrado, los horizontes que nuestra Argentina abre sin término a la prosperidad individual, que ciertamente, es una misma con la prosperidad colectiva.

De la segura eficacia de este intento, viene a dar fe, no solo el simple buen sentido, sino también, para cuantos hemos viajado, la experiencia personal. Todos hemos departido, en el curso de esas amistades de a bordo — por lo general tan asiduas como transitorias — con el viajero inteligente y culto que cruzaba por primera vez el mar, rumbo a nosotros, y cuya comprensible curiosidad por todo lo nuestro, fuese utilitaria o no, se mostraba sin límites. Y al no poder brindarle sino una información verbal, circunscripta



Los miembros de la C. Protectora de Bibliotecas y una parte de los concurrentes en el acto de entrega de los libros

rosos periodistas y escritores, entre los que recordamos a Folco Testena, Armando Cascella, Manuel Sofovich, Augusto González Castro, Arturo Cambours Ocampo, Luján Benítez, M. Kirschbaum, Alberto Pinetta y otros.

Atendieron a los visitantes los miembros de la Comisión Protectora, don Juan Pablo Echagüe, presidente, Dres. Carlos Obligado y Eduardo Tibiletti, vocales, y D. Ricardo O. Staub, secretario de la misma.

Los concurrentes observaron detenidamente los libros expuestos en el amplio salón de la presidencia, y tuvieron elogiosas palabras para la obra que está desarrollando la mencionada institución. Escucharon en seguida el discurso breve y sustancioso del doctor Carlos Obligado, cuyos conceptos transcribimos:

“La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares ha hecho suya con viva complacencia la iniciativa de su presidente, de proveer a cada uno de los principales trasatlánticos que hacen el servicio a nuestro país, de un conjunto de libros que dentro de la colección que ya se ofrece regularmente a los pasajeros, forme una verdadera biblioteca argentina, reducida pero substancial. Y ha hecho figurar en

por las lindes de la memoria y de la propia especialización, sentíamos cuánto hubiera valido la presencia, en los anaqueles del barco, de esa pequeña biblioteca argentina que hoy ofrecemos. Así el extranjero, al divisar nuestra tierra, podrá haberse ya internado un poco en nuestra alma; — y así también el argentino que no viaja como una simple encomienda de valor más o menos declarado, podrá respirar en ésta o aquella página de poesía, de novela o de historia, un ráfaga del terruño.

Hasta aquí nuestro propósito, señores; pero es obvio que nada hubiéramos podido hacer sin la cooperación inmediata que hallamos en las Compañías navieras — tan meritorias para todo argentino — que destacadamente representáis. Nada más justo, pues, ni más placentero para esta Comisión, que haceros llegar la expresión de su gratitud sincera, que os formula por mi intermedio. Este sentimiento también, y no solo el deseo de una hora de excelente compañía, nos movió a invitaros a nuestra casa, que tendrá muy complacida, en vosotros, a sus frecuentadores y amigos. Tanto más, cuánto que la obra está solo iniciada, y dentro de lo financieramente posible, hemos de llevarla a mayor amplitud y perfección ya que la Comisión ejercerá sobre las colecciones de libros que instala, el patrocinio reglamentario que extiende ya sobre sus mil cuatrocientas bibliotecas protegidas. Eso sí: no temáis que olvidemos que el espacio, a bordo, es inestimable...

Gracias una vez más, señores. Y al haceros entrega de esos libros selectos, en nombre del señor Presidente y cole-

Las personas que deseen estar al corriente del movimiento bibliográfico deben suscribirse a La Literatura Argentina.

A propósito de la obra "Tres tiempos" de Isaac Frydman



Isaac Frydman

Editado por la Editorial «Cultura» verá la luz en castellano un libro de Isaac Frydman. Tiene escritos varios volúmenes en idisch. Posee estilo propio. Pulcro, llano. Describe netamente, de tal manera, que su lectura es amena, atrayente.

Todo aquel que haya leído sus novelas, dramas y poesías, conceptuará a Frydman un escritor de fibra, de médula.

«Tres Tiempos» es un moderno drama social.

Su autor nos hace notar, en primer término, que en el tiempo pasado existía la moral en su más amplio concepto y aunque las personas «no eran tan civilizadas», su palabra y acción fueron concordantes, armónicas, humanas. Obraban con el corazón y no con el cerebro...

Este punto es esencialmente ético. Donde rija una moral rayana, a toda prueba, la humanidad marchará en línea recta, de lo contrario, se hundirá en el báratro más profundo.

El segundo tiempo se refiere al actual. La lucha tenaz del capital y del trabajo. El hambre, las pasiones y la política. Estamos en que el hombre quiere salir de su corteza primitiva para encumbrarse.

El egoísmo prima. La lucha por la existencia es enorme. El ideal renovador toma cuerpo y alma. Es

nervio, acción, corazón. Fuerza, luz. En una palabra, es la nueva era que irradia sus rayos...

El ideal de mejor vida se hace carne en el ser humano y el hombre estalla... En el fragor de la lid quiere aniquilar sus desazones y querellas pasadas... ¡Quiere ser! Quiere destruir la cadena miserable de esclavo para manifestarse racionalmente. ¿Alcanzará la meta?

Y por último, el tercer tiempo, nos conduce a la ciudad luz, ideal: Eldorado sublime. Los hombres serán hermanos y no fieras. La leyenda de Caín y Abel es un simple pasaje histórico...

El Dragón del Mal quedará reducido. El Moloch del Oro no tragará más vidas humanas. Contentos vivirán todos en grata armonía.

«Tres Tiempos» de Isaac Frydman es un himno humano, real, patente. Viven y accionan con naturalidad. Un cuadro vivo quitado de la propia vida. Desfilan los personajes con sus pasiones, ideales, convicciones, todo ello desarrollado en sus siete cuadros —que componen la obra— con una técnica por excelencia.

El «regisseur» Jacobo Mestel —que ha poco nos ha visitado con el magistral «Ben-Ami» —tuvo la deferencia de leer y aceptar los «Tres Tiempos» llevándolo a la sazón a Norte América para representarlo.

Esto por sí sólo encierra méritos a la par que es un galardón para el escritor Isaac Frydman.

José Bibberman.

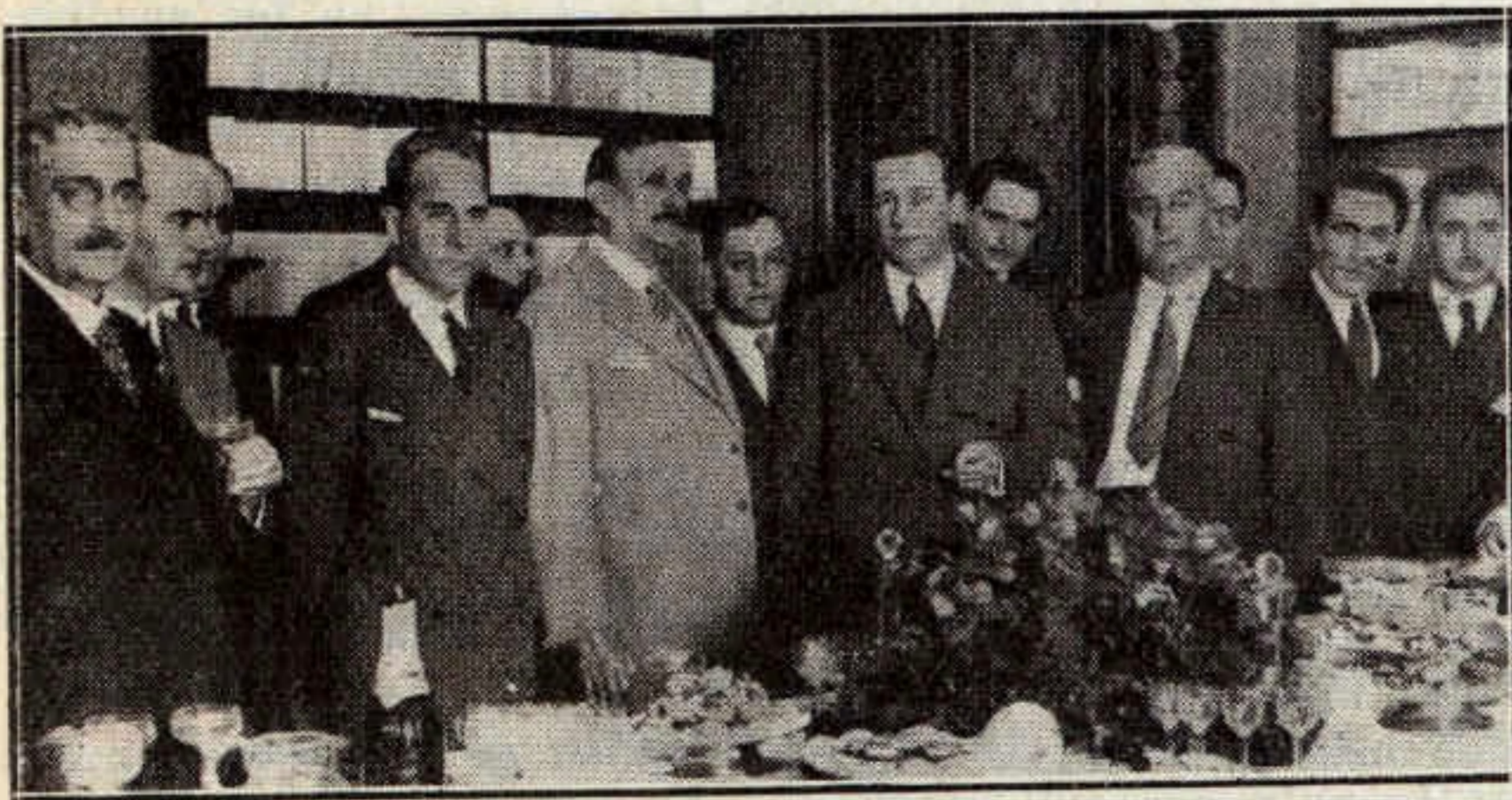
gas de la Comisión y en el mío propio, brindo por la prosperidad de vuestras compañías, y por la vuestra personal".

Al final de la ceremonia fué servido un "lunch" a todos los concurrentes.

LAS OBRAS ENTREGADAS

Completando nuestra información, damos los títulos de las obras que comprende la primera de las colecciones entregadas:

José Hernández, "Martín Fierro"; Ricardo Güiraldes, "Don Segundo Sombra"; Enrique Larreta, "Zogobi"; Fray Mocho, "Tierra de matreros" y "Salero criollo"; Benito Lynch, "El inglés de los güesos"; Arturo Capdevila, "Córdoba del



Otra vista del mismo acto

recuerdo"; Roberto J. Payró, "En las tierras de Inti"; Manuel Gálvez, "La maestra normal" y "La pampa y su pasión"; Justo P. Saenz (h.), "Pasto puna" y "Baguales"; Horacio Quiroga, "El desierto", César Carrizo, "Llama viva"; Juan Carlos Dávalos, "El viento blanco" y "Salta"; Juan Pablo Echagüe, "Teatro argentino" (en francés y en español), "Paroles argentines", "Apreciaciones", y "Una época del teatro argentino"; Ismael Moya, "Orígenes del teatro y de la novela argentinos — La obra de Pedro Echagüe"; Pedro Echagüe, "Trozos escogidos", "Dos novelas regionales" "Un drama romántico", y "La Rinconada"; Miguel A. Camino, "Nuevas chacayeras"; Rafael Obligado, "Poesías"; Alfredo R. Bufano, "Poemas de provincia"; Fernández Moreno, "El hogar en el campo"; Ernesto Morales, "Antología gaucha";

Carlos Obligado, "La cueva del fósil"; Alberto Prando, "La repartición del dolor" y "Los humildes"; Hugo Wast, "Fuente sellada"; J. M. Salaverría, "Paisajes argentinos"; Julio Aramburu, "Jujuy" y "Tucumán"; González Arrili, "Deliciosa Jujuy"; A. Pérez Valiente Moctezuma, "Los panoramas en la órbita"; Cnel. José E. Rodríguez, "Riquezas y bellezas australes"; D. F. Sarmiento, "Facundo"; Ricardo Rojas, "La Argentinidad"; Leopoldo Lugones, "Historia de Sarmiento" y "La grande Argentina"; Alberto Palcos, "Sarmiento"; F. A. Kirpatrick, "Compendio de historia argentina" (en inglés y español); Juan Alvarez, "Temas de historia económica argentina"; Andrés Lamas, "Rivadavia"; Martín García Merou, "Alberdi"; J. M. Ramos Mejía, "Rosas y su tiempo"; Carlos Ibarguren, "Juan Manuel de Rosas"; Ricardo Levene, "Historia argentina"; Archivo del Gral. Mitre; José Manuel Eizaguirre, "Cómo se formó el país argentino"; Mariano de Vedia y Mitre, "Compendio de historia argentina"; Pablo Groussac, "Páginas extraídas de sus obras completas"; I. Bucich Escobar, "Buenos Aires (ciudad)" e "Historia de los presidentes argentinos"; Aníbal S. Vásquez, "La República de Entre Ríos"; Concepción Soneyra, "De otra época"; Eduardo Acevedo Díaz, "La República Argentina"; Sebastián González Sabathié, "Geografía económica de la R. Argentina"; Melchor B. Sánchez, "La provincia de La Rioja"; Alberto Carlos Muello, "Misiones"; Tte. Cnel. Pedro Cemoz, "El Chaco Argentino"; Florencio Alvarez, "El sud mendocino"; Adrián Patroni, "Bellezas del norte y centro argentinos"; Javier Marrazzo, "Ciudades, pueblos y colonias de la R. Argentina"; Correa Falcón y Klappenbach, "La Patagonia argentina"; "Del Atlántico al Pacífico" (Guía de turismo); "Album centenario de Bahía Blanca"; "Cien ciudades argentinas"; "Album Gral. de la Provincia de Tucumán"; C. Carbel, "Argentina" (en danés); "Album agrícola y ganadero argentino"; Carlos D. Girola, "El cultivo del lino en la Argentina"; Roberto Campolietti, "La chacra argentina"; "La agricultura y la ganadería argentinas"; Elisa B. Bachofen, "El algodón, Consideraciones sobre la industria textil argentina"; Ing. Ag. F. Pedro Marotta, "Suelos argentinos"; Alberto Carlos Muello, "El cultivo del algodón en la Argentina"; Dr. Prudencio de la Cruz Mendoza, "Historia de la ganadería argentina"; Carlos Porcher, "La leche"; Almanques y publicaciones varias del Ministerio de Agricultura; Anuario de "La Razón" 1931; Constitución nacional; Código civil argentino; Un mapa de la R. Argentina, y láminas de próceres.

En Octubre ha habido una verdadera lluvia de meteoros literarios, dice Alberto Pinetta

Con el objeto de obtener algunas impresiones sobre la actualidad literaria porteña y sobre el éxito logrado por el profundo y original libro de relatos "La inquietud del piso al infinito", entrevistamos a su autor, Alberto Pinetta, que alcanza con su nueva obra un puesto de excepción entre los mejores escritores argentinos.

El autor de "Misericordia de 5ª Edición"

Lo encontramos en la redacción del diario "La Razón", donde contribuye como redactor libre a difundir la materia periodística entre los numerosos lectores del rotativo porteño.

—¿La actualidad literaria? ¿Mi nuevo libro? — Alberto Pinetta responde a nuestro requerimiento con un cómico gesto de sorpresa. Luego agrega humorísticamente:

—¿Es que me dan permiso para hablar de las dos cosas juntas a la vez?

—Sí, sí. Va en serio. Se trata de un reportaje en toda la extensión de la palabra.

—Bueno — dice Pinetta, — ya sabía yo que algún día iba a pagarlas todas... El que a hierro mata a hierro muere. Y a propósito, ¿quién ha preparado esta terrible venganza?

—Si seguimos así vamos a ser nosotros los reporteados — argüimos. Al grano, pues.

—Sí, sí, al grano... "Al grano de café".

En "Al grano de café"

En forma cinematográfica ha cambiado la decoración. La perspectiva de los escritorios y el rumor monótono y constante de las máquinas de escribir han sido suplantados por las mesas del café y los gritos de los mozos.

—Este año — comienza diciéndonos Pinetta, — la producción literaria argentina, a pesar de ser cuantiosa, no ha logrado en conjunto la calidad de otras veces. No quisiera constituirme en juez pretencioso de los demás, pero lo cierto es que mi observación no es un fenómeno aislado, como es posible comprobarlo si se pulsa el ambiente responsable e imparcial de la crítica.

Aparición de meteoros

—He podido apreciar un hecho extraordinario, y es que los libros publicados hasta fines del mes de septiembre de este año podían contarse con los dedos de una mano. Cuando parecía casi comprobada la existencia del desierto libresco, una verdadera lluvia de meteoros literarios ha caído sobre la ciudad...

—¿El concurso municipal? — inquirimos.

—Sí — nos dice Pinetta, — esa ha sido sin duda la causa de la precipitación de los meteoros.

Los escritores y el concurso

Teniendo en cuenta que la mejor fecha para la edición de libros no es precisamente el mes de octubre, y eso lo saben bien algunos editores exigentes, se deja ver a las claras que el interés que entraña la publicación de una obra a esa altura del año no es la difusión ni la mayor venta, máxime si se tiene en cuenta que el mercado del año entrante no los aceptará por considerarlos fuera de actualidad.

Por otra parte — continúa diciéndonos Pinetta, — es visible el apresuramiento en la factura de muchos de los libros de este año, muchos de los cuales no resultan más que burdas fabricaciones lanzadas a la pesca del descuido de algún jurado municipal.

—¿Cree usted que lograrán algo tales autores?

—No lo creo. A fuerza de gastarse en experiencias dolorosas, los jurados han logrado equilibrar su espíritu y formarse una conciencia de clase. La prueba de ello está manifiesta en algunas sanciones de los últimos años. César Tiempo no hubiera obtenido por ejemplo un primer premio en poesía sino hubiese primado para la adjudicación la calidad de su obra.

"La inquietud del piso al infinito"

—¿Qué probabilidades tiene usted con su libro?

Ante lo comprometedor de la pregunta Alberto Pinetta sonríe.

Eso lo deben saber ustedes mejor que yo. Lo único que puedo decirles es que en él he puesto honradamente el espíritu de mi vocación. En "La inquietud del piso al infinito" he trabajado tres años, desde 1928, época en que vió la luz ciudadana mi primer libro, "Misericordia de 5ª Edición".

—¿Está satisfecho con la crítica que ha merecido?

—Sí y no, aunque no he recibido un solo juicio que no fuera elogioso. Pero los elogios no me agradan siempre. Dependen de como lleguen...

"Historia de la noche"

—Para concluir, — nos dice el joven escritor, — les diré que trabajo actualmente en una novela, "Historia de la noche" que, aunque puede considerarse terminada, exige aún una revisión prolija. Ella consta de veinticinco capítulos y un prólogo-guía. Cifro en esta obra mis mejores esperanzas de escritor de veinticinco años.

El tiempo dirá luego si es esa la edad que representa.



Alberto Pinetta muestra aquí su "vera efigie" entre una caricatura de Julio Vanzo y otra de Leónidas de Vedia.

Zulma Núñez de Storace se ha acercado a los escritores argentinos



Z. Núñez de Storace

Hace algunos días estuvo en Buenos Aires una escritora uruguaya, Zulma Núñez de Storace, cuyas preferencias la han llevado al periodismo, medio que, por su agilidad, resulta más adecuado a su temperamento juvenil.

Su estada en nuestra ciudad fué breve, pero suficiente para que la señora Núñez de Storace tratase de acercarse a numerosos escritores argentinos, muchos de ellos jóvenes, de quienes se ocupará ahora en Montevideo.

En el tránsito de una conversación, concertada entre otras dos o tres entrevistas, Zulma Núñez satisfizo nuestra curiosidad sobre su persona, y contestó varias preguntas alusivas a los propósitos de su traslado a esta orilla.

—Nací en Rocha — nos dijo —; departamento del este del Uruguay, bañado por el Atlántico y la laguna Merim.

Mi niñez transcurrió en pleno contacto con la naturaleza. Ella fué la inspiradora de mis primeros versos que escribí a los 10 años y que gustaba leer a mis discípulos en los minutos destinados al recreo, en la escuela. A los doce años una revista acogió mis poemas. Recuerdo que cuando vi por primera vez aquello en lo que yo concretaba ya, sin darme cuenta de ello, una necesidad de mi espíritu, me puse a llorar desconsoladamente.

A los 13 años fuí a la Universidad. La abandoné a los 19 en que, habiendo publicado un libro de versos, "Verdades y Fantasías", empecé a vivir las inquietudes del periodismo. No tuve necesidad de adaptarme a esta modalidad de mi vida porque, confieso con franqueza, todo me fué familiar desde el principio. Hice mi estreno en "La Tribuna Popular". Dí mucho que hacer a aquella vara que decenalmente daba noticia de lo que mi trabajo significaba en "metros". Bien pronto fuí el terror del administrador.

Un año más tarde ingresé a la redacción de "El Día" de la tarde, que luego se llamó "El ideal".

Allí estuve hasta que... me casé. Tres años.

No obstante y a pesar de dedicarle al hogar tiempo y energías, siempre tuve oportunidad para desbordarme, por medio de la palabra escrita, en manifestaciones emanadas de mi natural inquietud.

Hoy, y sin olvidar que tienen toda mi predilección los temas que tratan sobre problemas de índole social y especialmente los que conciernen a la mujer, procuro dar desde la dirección del "Semanao", periódico oral que se trasmite por la difusora "Westinghouse" todo el significado que un verdadero diario debe tener no sólo como medio de información, sino como cátedra de enseñanza.

Actualmente me interesa, además de todo eso, la mayor difusión de la producción artística, e intento acercar en lo posible el artista al pueblo y viceversa.

La radio es hoy uno de los más eficaces medios para difundir la cultura.

Mi viaje a Buenos Aires obedeció al deseo de dar impulso a esa iniciativa y a esta realidad que es ya el periódico oral, periódico "vivo" podría decir.

Quería conocer personalmente a los intelectuales cuya voz me había llegado hasta ahora, ya por el libro, ya por la prensa.

Llevo muy gratos recuerdos de Buenos Aires. En una sola forma puedo expresar el sentimiento que me invadió desde el primer momento, desde las primeras horas de palpar común con personas y cosas de esta ciudad. Es el mismo sentimiento que se adueña de quien se sabe bajo "su techo" y rodeado de las cosas familiares y amadas.

Desde ahora, seguiré de cerca las actividades de los escritores argentinos, cuya obra haré conocer en Montevideo, lo mismo que la de mis propios compatriotas.

Diez días son muy pocos para quien llega a un país cuyas bellezas conoce o presiente. He aprovechado mi tiempo, sin embargo, visitando intelectuales, diarios y revistas.

Conocí personalmente a Rojas. Pocos hombres he conocido que como él, conserven a pesar de la lucha absorbente una frescura de corazón tan honda, que contagia. Creo que Rojas lleva el sol adonde va.

Conocí a un hombre tan interesante como Arturo Giménez Pastor, a Pedro Castro Escalada, a Emilio Biagosch, a Alfredo Bianchi, a Alberto Gerchunoff; visité la Casa del Teatro donde conocí a José Boado y a Samuel Eichelbaum, quienes me dijeron sobre teatro cosas innegablemente juiciosas.

Conocí también a un puñado de intelectuales jóvenes, que reafirmaron mi concepto ya formado, de que la Argentina vive intelectualmente, un transcendental momento. Le nombraré algunos: Luis Pozzo Ardizzi, Leonidas de Vedia, Honorio Barbieri, César Tiempo, etc.

¿El Uruguay? ¡Oh! el Uruguay es una tierra de poetas. No pasa día sin que florezca alguno nuevo. Silva Valdés da una modalidad nueva muy agradable a la poesía gauchesca. Fernando Nébel, el poeta de la síntesis, se descubre a sí mismo en su libro "Estampas"; Juan M. Filartigas es siempre un incansable viajero de mirada nostálgica; Juana de Ibarbourou se engalana "de nuevo" con "La rosa de los vientos"; Humberto Zarrilli y Héctor Minnini son asimismo dos poetas interesantes.

En la crítica tenemos a Alberto Zum Felde y a Luisa Luisi (también poetisa). Tres novelistas interesantes aunque de distinta modalidad, son Carlos Reyles, Justino Zabala Muniz y Manuel de Castro.

Novelistas también y cuentistas son Francisco Espínola, Victor M. Dotti, Alberto Lasplaces, Luis Giordano.

En el teatro, pocos se han destacado. La muerte nos arrebató a José Pedro Bellán que era uno de nuestros más positivos valores. Empero, algunos descuellan como, por ejemplo, Carlos María Princivalle, Carlos Salvagno Campos, y el Doctor Imoff.

Entre los ensayistas tenemos a Carlos Vaz Ferreira, Alberto Zum Felde y Raúl Montero Bustamante.

Verdaderamente, las características fundamentales de nuestra literatura, son hoy, la indecisión y la falta de fecundidad.

Los escritores jóvenes cultivan preferentemente la lírica, que como les dije, abruma por su frondosidad.

BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

INVENTARIO ANALÍTICO-CRÍTICO DE TODAS LAS PUBLICACIONES ARGENTINAS DESDE EL ORÍGEN DE LA PRIMERA IMPRENTA EN EL RÍO DE LA PLATA, HASTA EL PRESENTE

Compilado por MANUEL SELVA, FORTUNATO MENDILAHARZU y LORENZO J. ROSSO

SE PROHIBE LA REPRODUCCION (art. 8º, 2.ª parte, ley 7092)

Continuación: Véase Nros. 13 a 39 de "La Literatura Argentina"

C

C. M.

La Asamblea de 1813 y el Dr. Pedro J. Agrelo. La Plata, 1913. Foll. in 8º.

C. W.

Apuntes de filosofía jurídica. (Parte especial). De acuerdo con el programa de la Facultad de Derecho de Buenos Aires. Buenos Aires, ... Foll. in 8º.

C. de HUME (Blanca)

El Alma de la tarde. (Biblioteca de autores jóvenes. Vol. IV.) Buenos Aires, 1918. In 8º.
Flores silvestres. Poesías escogidas. Buenos Aires, 1916. In 8º.

CABALLERO (Eugenio)

Antecedentes de la cuestión pendiente en la Suprema Corte entre la provincia de Jujuy y D. Fernando Campero. (Artículos publicados en «El Nacional»). Buenos Aires, 1876. In 4º.

Causa célebre ocurrida en la ciudad de Salta. Artículos publicados en los números 129, 136, 138, 139 y 140 del periódico «La Democracia». [Salta,] 1873. In 4º.

D. Francisco Pizarro, fallido fraudulento, ladrón

público, calificado por la ley, apela á la calumnia para cubrir su deshonra; lo prueba... Salta, 1867. In. 4º.

El doctor Avellaneda y la guerra del Pacífico. Buenos Aires, 1880. In 12º. (24 pp.)

El voto de un ciudadano ausente. Mi sentimiento. Salta, 1862. Foll.

Estudios y paralelos de los gobiernos centralista y federativo. Buenos Aires, 1880. In 8º.

Observaciones a la ligera (demasiado ligera). Exposición de los últimos acontecimientos de Bolivia por el Sr. D. Ruperto Fernandez. Salta, [1862]. In 8º.

Réplica de la cuestión ruidosa. (Se destruyen uno á uno los cargos de alteración de datos y hechos y se demuestra que es el Dr. Bustamante el que ha cometido las alteraciones. Se arruina de una vez para siempre el derecho administrativo del Dr. Bustamante). Buenos Aires, 1876. In 8º.

CABALLERO (Eugenio), GOYTIA (Daniel)

Cuestión importante. Inconstitucionalidad de impuestos municipales. Buenos Aires, 1885. In 4º.

CABALLERO (Ignacio)

Exposición al público. A nombre de los acreedo-

Omisiones en lo anterior

ACTA. [Empieza:] «En la ciudad de la Santísima Trinidad...» [Firmado]: Ildefonso Ramos Mexia. Jacinto Ruiz. Buenos Ayres [1820]. Imprenta de la Independencia.

ACTA. [Empieza:] «En la ciudad de la Santísima Trinidad puerto de Santa María de Buenos Ayres...» [termina:] «Firmado: Ildefonso Ramos Mexias. Jacinto Ruiz. Escribano público y sustituto de Cabildo». Buenos Aires. Imprenta de la Independencia. [1820].

ACTA de la Junta Electoral. [Empieza:] «En Buenos Ayres a tres de Julio de mil ochocientos veinte, reunidos en la Sala Capitular...» (Firman al pie los electores.) [Buenos Aires] Imprenta de Expósitos. 1820. hoja.

ACTA del Cabildo abierto de hoy. [Firmados:] Juan Norberto Dolz. Jacinto Ruiz escribano público y sustituto de Cabildo. [3 de octubre de 1820]. Impr. de Expósitos.

ACTA, poder e instrucciones del ilustre cabildo de la villa de Luxan a su representante. Buenos Aires: [1820]. Impr. de Phocion.

ACTA y manifiesto de la Asamblea Electoral del Territorio de Santiago del Estero. Dirigido a sus hermanos, los pueblos independientes y libres de la confederación argentina. [1820]. Impr. de la Independencia.

ALCANCE a la Legación Española. [1820]. [Bs. Ayres]. Imprenta de la Independencia. [Diciembre 10 de 1820]. (2 pp.)

ALEVOSIA de la calumnia. Indefensión de la inocencia. [Firmado]: Manuel Antonio de Castro. Imprenta de la Independencia. 3 pp. [1820].

ALOCUCION de los oficiales del regimiento de Granaderos de Infantería a sus conciudadanos y representación de los mismos a la Honorable Junta de la Provincia. [1820]. Imprenta de los Expósitos.

ARMISTICIO que ha celebrado el general Soler con los gefes de la fuerza federal. Se publica de orden de la Junta electoral. Buenos Ayres [1820]. Imprenta de la Independencia.

ARTICULO 4º. Sostituido al que corre en las instrucciones con este número. [1820].

res de D. Guillermo P. Ford. Buenos Aires, ... Foll.

CABALLERO (José M.)

Doctor en Medicina. Especialista en Ginecología; Sub-Director Hosp. Rivadavia; n. Corrientes, 1860.

Tratamiento de la hiperpálsia arcolar de la matriz. (Amputación del cuello del útero). Tesis. Buenos Aires, 1884. Foll. in 8°.

CABALLERO (Manuel M.)

Breves consideraciones sobre el ciclismo. Buenos Aires, 1897. In 8°.

CABALLERO (Salvador)

Estudio teórico-práctico sobre el concurso de delitos. Tesis. Buenos Aires, 1898. Foll. in 8°.

CABALLERO (Tomás)

Disertación sobre el tétano. Tesis. Buenos Aires, 1854. Foll. in 8°.

CABANETTES (C.)

El Panteléfono de L. de Loch. Conferencia sobre la telefonía y el panteléfono. Buenos Aires, (Coni) 1881. In 8°. 32 pp.

CABANETTES (C.), AMANS (L.)

Memoria de la expedición por las regiones auríferas del norte de la provincia de Jujuí emprendida por la Comisión nombrada por el Superior Gobierno de la Nación en Abril de 1891. Buenos Aires, 1891. In 8°.

CABANILLAS (Filemón)

Divorcio y separación de cuerpos. Tesis. Buenos Aires, 1894. Foll. in 8°.

ARTICULOS del número segundo del periódico titulado El Año Veinte contra los cuales dedujo su queja el Sr. Gobernador de la Provincia. [1820].

AVISO al público. [Empieza:] Cuando bajo este mismo título...» Buenos Aires. Imprenta de Alvarez. [1821].

AVISO al público. [Empieza:] «Hemos visto hace poco en varios artículos...» [1821]. Impr. de los Expósitos.

AVISO (Segundo) del Excmo. Cabildo al pueblo. [Empieza: «Ciudadanos. El Exmo. Cabildo os prometió anunciaros todos los pasos de sus negociaciones con respecto al Ejército Federal...» [El original dice:] «Aquí las firmas de los Sres. Capitulares». Es copia—Ruiz. [Buenos Aires, 1820].

AVISO que da el Capitán General al pueblo de Buenos Ayres. [Buenos Ayres, 1821]. Impr. de la Independencia.

BANDO. [Firmado:] Juan Ramón Balcarce. Buenos Ayres Marzo 9 de 1820. Imprenta de la Independencia.

BABINI (José)

La cuadratura del círculo. (Conferencia). (Univ. Nac. del Litoral. Depto. de extensión universitaria. Publ. N° 12). [Santa Fé], 1930. Foll. in 12°.

BABUGLIA (Rogelio T.)

Medición de la intensidad esférica media en las lámparas eléctricas. (El fotómetro de Ulbricht). Bs. Aires, 1929. Foll de 125 × 203 mm.

BACCI (Luis)

Gramática latina a la que acompaña la crestomatía latina del mismo autor. Bs. Aires, 1897. 98 × 165 mm.

CABANILLAS (José A.)

Mensaje del Gobernador de la Provincia de Santiago del Estero Sr. ... a la Honorable Legislatura al inaugurar sus sesiones ordinarias. Santiago del Estero, 1917.

CABANIUS (Augusto P.)

Heridas de hígado. Tesis. Buenos Aires, 1913. In 8°.

CABANNE (Alejandro)

Deformaciones del tabique nasal. Tesis. Buenos Aires, 1908. In 8°.

Prognatismo. Su corrección. (Trabajo presentado a la Facultad de Ciencias Médicas para optar al título de profesor suplente de odontología). Buenos Aires, ... In 8°.

CABAUT y Cía.

Catálogo general ilustrado de la «Librería del Colegio». Junio de 1911. Buenos Aires, 1911. In 8°.

CABAUT (Alberto B.)

Oftalmólogo. Nació en Chivilcoy, Buenos Aires, el 1876, y se doctoró en nuestra Universidad el 1903.

Quistes hidatídicos de la órbita. Estudio basado sobre todos los quistes hidatídicos orbitarios encontrados en la República Argentina y literatura universal. Tesis. Buenos Aires, 1903. In 8°.

CABEDO (Salvador)

Tratado elemental de perspectiva lineal. Primera parte. (Acompañado de un sobre conteniendo láminas). Santa Fe, 1916. In 8°.

BAEDEKER de la Rep. Argentina MARTÍNEZ (ALBERTO).

B.) Manual del viajero. Baedeker de la Rep. Argentina. 1ª y 2ª ed. Bs. Aires, 1900-04. 2 vols. in 8°.

BAIGORRI (Fortunato)

Creencias infundadas. Carta al Dr. C[ástulo] Aparicio por... Bs. Aires, 1895. in 8°.

BAIOCCO (Pedro J.)

Instituto de Economía Bancaria. Sus fines, su organización y su funcionamiento. (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas). Bs. Aires, 1930. Foll. in 8°.

BAIRES (Carlos)

El Pesimismo práctico. (Filosofía de la esperanza, 1ª parte). Bs. Aires, 1895. in 8°.

BALBIN (F. L.)

La crisis. 1873-1875. Bs. Aires, 1877. Foll. in 8°.

BALCARCE (José G.)

En afectuosa memoria del señor... Bs. Aires, 10 de Septbre. de 1854-13 de Marzo de 1916. Bs. Aires, 1916. foll.

BALFOUR en Salta.

Correspondencia de Fiat Lux, enviado especial de «La Nación». Bs. Aires, 1894. Foll.

BARCOS (Julio A.)

Política para intelectuales.

BERNARDEZ (Manuel)

25 días de campo. (Cuadros de la Naturaleza, de la Vida y del Trabajo en el Uruguay), 1887. El tratado de la Asunción. (Comentario al acuerdo

CABELLO (Emilio V.)

El Aborto criminal. (Estudio histórico. Causas, frecuencia). Tesis. Buenos Aires, 1909. In 8º.

CABELLO (Juan C.)

Gastrostomia. (Procedimiento Arce). Tesis. Buenos Aires, 1907. In 8º.

CABELLO Y BRULLER (Emilio)

Estrecheces de la uretra. Tesis. Buenos Aires, 1882. In 8º.

CABERO (Samuel)

Cuestión sobre liquidación de la Sociedad «Cabero y Navea». Alegato de bien probado. Salta, 1876. In 4º.

CABET (Esteban)

El comunismo. Buenos Aires, 1864. Foll. in 8º.

CABEZALI (Santiago)

Del beri-beri y su tratamiento. Buenos Aires, 1889. Foll. 8º.

[CABEZAS (Matías)]

Asunto ruidoso. Escrito de espresion de agravios, en el juicio seguido entre la Sra. Ybazeta y sus hijos, con los herederos de Berardo Gomez. Salta, 1876. In 4º.

CABEZON (José María)

Médico argentino. N. en Catamarca en 1856. Formó parte del Cuerpo de Sanidad del Ejército. Sus expediciones al Chaco y Río Negro, con residencia de varios años, le valieron la medalla de los Andes. Ha sido inspector general interino del Cuerpo de Sanidad del

Ejército (1896) y director del Servicio de Sanidad Militar. (*)

Bellezas del Territorio Argentino. Las Cataratas del Iguazú. Recuerdos de un viaje al Territorio de Misiones en setiembre 1900. (Ilustrado con cinco grandes fotograbados de las cascadas). Buenos Aires, 1901. Foll.

Consideraciones sobre el cólera en los ejércitos. Su producción, propagación, etc. Buenos Aires, 1895. In 8º.

Las ponzoñas. Tesis. Buenos Aires, 1882. Foll. in 8º.

Progreso - Anarquismo - Cristianismo. Discurso pronunciado en la Academia Literaria del Plata, el 30 de agosto de 1894. Buenos Aires, Almagro, 1894. Foll. in 8º.

CABEZON PEÑA (José María) [seud. Doctor GAMALIEL]

Emilio Zola y la influencia social de sus obras. Reflexiones sobre el «Doctor Pascal» y «Lourdes». Con un prólogo de Celestino L. Pera. Buenos Aires, 1894. In 8º.

CABLE ARGENTINO á Europa. Vía Ascención. Antecedentes, contrato, informes y documentos ilustrativos. Buenos Aires, 1910. In 8º.

CABOSI (Juan Carlos)

Estudio sobre el contrato á la gruesa ó préstamo á riesgo marítimo. Tesis. Buenos Aires, 1880. Foll. in 8º.

CABOT (hijo) (Acisclo M.)

Bibliografía de 1866. Buenos Aires, 1867. In 8º.

Ichazo-Benítez para arreglar el pleito fronterizo Boliviano-Paraguayo), 1895.

De Buenos Aires al Iguazú. (Notas de una excursión periodística a las Misiones argentinas), 1901.

Tambos y Rodeos. (Sugestiones para crear en la Argentina las industrias de la leche y perfeccionar las de la carne), 1902.

Santa Fe. (Excursiones por la región argentina de las grandes colonias agrícolas), 1902.

La Argentina en los Mares Antárticos. (Crónicas de la expedición de la «Uruguay» al Polo Sud, en socorro de Nordenskjöld y sus compañeros), 1903.

Chile en la Argentina. (Páginas conmemorativas del Tratado de Límites entre estas dos naciones), 1903.

La Nación en Marcha. (Excursiones por la República Argentina), 1904.

La Estancia Argentina. (Informe sobre las grandes industrias agrarias, hecho para los «Anales de la Sociedad Rural Argentina» y mandado publicar en inglés por una ley especial del Congreso. Premiado con medalla de oro en la Exposición de S. Louis), 1904.

Hacia las Cumbres. (Excursiones por la región andina), 1905.

El Brasil: su vida, su trabajo, su futuro. (Cartas de viaje a «El Diario» de Buenos Aires), 1908.

Creação de Gado. (Conferencias y artículos sobre la industria ganadera en el Brasil. Publicado por el Ministerio de Agricultura Brasileiro), 1909.

Un Continente de Paz. (Cartas a «La Nación» y «El Diario» de Buenos Aires sobre la 2ª Conferencia Jurídica Internacional para la Codificación del Derecho de Gentes, celebrada en Río de Janeiro), 1912.

A Pecuaría Brasileira. (Artículos polémicos, publicados en libro por la Secretaría de Agricultura de San Paulo), 1913.

Paysandú-Manaos. (Informe sobre el intercambio uruguayo-brasilero, publicado en folleto por el Club Fomento de Paysandú), 1914.

O Gigante Deitado. (Notas y Actos de doce años de vida en el Brasil), Roma 1922.

L'Italianità nell'Uruguay. (Conferencia en el Aula Magna de la Universidad de Montevideo. Publicada por la «Dante Alighieri» del Uruguay), 1923. Il Gigante Giacente. Roma 1924.

Las Grandes Patrias Chicas. Aspectos Ejemplares de la Nueva Bélgica.

La Marcha Secular. (Afirmación del Progreso Uruguayo desde la Guerra Grande hasta nuestros días.)

Sol Naciente. (Cantos a la Elegida).

Sol Poniente. (Versos líricos).

Las Grandes Patrias Chicas. El Uruguay entre dos Siglos.

BERRA (Francisco J. A.) — Educacionista argentino, nació en la ciudad de Buenos Aires el 3 de diciembre de 1844. Tenía ocho años cuando emigró a Montevideo en compañía de su padre, un pobre carpintero.

En esa ciudad platense concurrió al establecimiento de primeras letras que tenía instalado D. Juan Manuel Bonifaz, donde adquirió sus primeros conocimientos.

De los 12 a los 18 años practicó el oficio de su padre, que abandonó para reanudar sus estudios, que realizó con todo éxito en la Universidad de Montevideo. En 1869 terminó sus estudios de bachillerato y se doctoró tres años después. Practicó luego los estudios de procedimientos judiciales y el Tribunal de Justicia le otorgó el título de abogado en 1874.

Mientras fué estudiante enseñó matemáticas, geografía universal y filosofía. Apenas se recibió de bachiller en letras y ciencias, concurrió a formar el «Club Universitario» y la «Sociedad de amigos de la educación popular»; pero dedicó su actividad principalmente a esta última institución, de la que era pro-secretario

CABOT (José)

Cartas críticas de Pancho Chacarero de San Lorenzo. Rosario de Santa Fé, 1875. In 4°.

CABOT (Rafael)

Referencias históricas sobre el partido de Balcarce y pueblo de San José de Balcarce. Buenos Aires, 1926. In 8°.

CABOTEAU (Clodomiro de)

El rosario misterioso. (Poesías). Buenos Aires, [1926]. In 8°.
La voz de la guerra. (Canciones y fábulas infantiles). Buenos Aires, ... Foll. in 8°.

CABRAL (A. G.)

Algunas consideraciones sobre sanidad de pescados, moluscos y crustáceos. La Plata, 1930. In 8°. (172 pp.)

CABRAL (Arturo M.)

La última calaverada. Comedia en dos actos y en prosa. Buenos Aires, 1886. In 8°.

CABRAL (Carlos)

La Canción de la tarde. Versos. Buenos Aires, [1921]. In 8°.

CABRAL (Emilio D.)

Derecho de castigar. Buenos Aires, 1865. Foll.
La Pena. Tesis. Buenos Aires, 1865. Foll. in 8°.

CABRAL (Ernesto)

Médico Cirujano; Prof. Univ. Bs. Aires; n. Dolores (Prov. Bs. Aires), 1879.

Apuntes teórico-prácticos sobre la hidroterapia y

sus aplicaciones en el establecimiento del Dr. Juan A. Lacroze. Tesis. Buenos Aires, 1879. Foll. in 8°. (57 págs.)

CABRAL (Eufrasio)

Discursos pronunciados el 1° de Agosto 1890 en la Plaza de Mayo. Buenos Aires, 1890. Foll.

CABRAL (Felipe J.), MARTINEZ (Juan E.), y MANTILLA (M. F.)

Defensa de Corrientes. Rectificaciones al libro del Doctor Tejedor. Correspondencia íntegra entre los gobernadores de Corrientes y Buenos Aires en 1879 y 1880. 1 vol. Buenos Aires, (Casavalle) 1881. in 8°. 182 pp.

Los que fueron gobernador de Corrientes, vicegobernador y ministro — FELIPE J. CABRAL, JUAN E. MARTINEZ M. F. MANTILLA, contestan á las apreciaciones del libro que antecede, en cuanto se relaciona con la provincia que estuvo bajo su mando.

«Cuando un personaje como el Dr. Tejedor, dicen apela al fallo de la opinión, debe á ésta la verdad pura, por su nombre ó por la importancia de los mismos hechos en que intervino. Pero el autor del libro ha prescindido de ella en todo lo relativo al gobierno de Corrientes, para obtener á costa del crédito ajeno una absolución que le niega la justicia» p 5

«Se ataca sin razon ó impolíticamente al gobierno de que formábamos parte, cuando para el Dr. Tejedor habria sido mejor el silencio sobre hechos que lo han hundido; y no estamos dispuestos á consentir en que, destrozado nuestro nombre, salga puro el del único culpable».

Estos párrafos dan idea de la falta de templanza que campea en la obra: la *Defensa de Corrientes* corre parejas con la *Defensa de Buenos Aires* que la provocó, y considerados como estudios históricos, ambos carecen por completo de valor, pues se basan exclusivamente en las afirmaciones de uno ú otro gobernador, derrocados, interesados los dos en presentar las cosas y los hombres bajo determinado aspecto.

rentado. En este puesto conoció y trabó relaciones con los distinguidos educacionistas que la integraban, entre ellos José P. Varela, Emilio Romero, Alfredo Vázquez Acevedo y Carlos M. de Pena.

Una vez recibido de abogado, la «Sociedad de amigos de la educación popular» le confió la tarea de dictar una clase de pedagogía para los maestros y los aspirantes; el profesor se entusiasmó y encaró sus clases de un modo completamente diferente al que se estilaba, estudiando al ser humano, para arrancar de él las leyes a que estaba subordinado su desenvolvimiento físico y mental. Estas clases se publicaron en 1878 con el sencillo título de «Apuntes para un curso de pedagogía», siendo costeadas su impresión por dicha sociedad.

Las ideas de Berra no pudieron ser mejor recibidas por los especialistas europeos y americanos: Arréat, Goldbeck, Alcántara García, Siciliani y Souza Bandeira manifestaron su admiración por los «Apuntes». Hippeau, de París, le escribía al autor que su obra tendría un lugar al lado de los mejores de Spencer y de Bain. Bernardo Pérez publicaba en la «Revue Philosophique»: «Mientras que los filósofos, los educadores, se preguntan aún si la ciencia de la educación es posible, el doctor Berra acaba, con la mayor sencillez, de constituir esa ciencia en sus principios generales y en el orden regular de sus aplicaciones... El señor Berra abre una vía por la cual debe marcharse, siguiendo sus indicaciones, si se quiere producir en pedagogía algo que valga. Se puede declarar desde ya, que gracias a él la ciencia de la educación es un hecho...».

En el seno de la «Sociedad de amigos de la educación popular», el doctor Berra fué objeto de numerosas distinciones: le publicaron varias de sus obras; ocupó en su comisión directiva, primeramente, los cargos de vocal y secretario; y después, sin interrupción, los de vice-presidente y presidente, hasta que por motivos de salud renunció a este último puesto y al de individuo de la comisión directiva, en 1886.

Francisco A. Berra colaboró con José P. Varela en la reforma de la enseñanza primaria en el Uruguay, y fué el iniciador de la «Sociedad popular educacionista» del Durazno, en la que hizo participar a las mujeres, despreciando prejuicios arraigados de la época, estableciendo en los estatutos que ellas concurrirían a componer la comisión directiva en una proporción determinada.

Al ausentarse de Montevideo fué colmado de honores por la institución que él había cotinuido a fundar, y le concedieron el honroso título de presidente honorario.

El haber dejado esa ciudad, donde había triunfado y se le estimaba tanto, obedeció a que el doctor Guillermo Udaondo, al hacerse cargo del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, le ofreció la dirección de las escuelas públicas de dicha provincia.

Durante su permanencia en la ciudad de La Plata publicó numerosas obras que no desmerecieron a las anteriores, debiéndose destacar el «Código de Instrucción Primaria y Normal», que el doctor Udaondo elevó a la legislatura de la provincia para su aprobación.

El doctor Berra permaneció ocho años al frente de las escuelas de la provincia: de 1894 a 1902, año en que se estableció en la capital federal, donde desempeñó el cargo de director del Registro de la Provincia. Al frente de esta oficina, se dedicó a estudiar la mejor manera de llenar sus delicadas funciones y reveló cualidades excepcionales como administrador competente.

Aparte de esta ocupación, dictaba la cátedra de pedagogía en la Facultad de Letras.

Murió en su ciudad natal el 13 de marzo de 1906.

Boletín de enseñanza i administración escolar. Publicación oficial dirigida por el director general de escuelas de la Provincia de Buenos Aires, ... Tomo I-Año 1895. La Plata (Sosá Hnos., Sesé i Ca. 1895. in 8°. (670 + pp.)

Este Boletín era mensual y constaba de las siguientes secciones: del Director, de colaboradores, de consultas, transcripciones, de documentos oficiales y misceláneas.

La primera sección, que llenaba el doctor Berra, «contendrá—decía él—los artículos en los cuales se expongan las doctrinas que la dirección general de escuelas se propone difundir. Los inspectores, los consejos escolares i los maestros deberán prestarle especial atención». En esta sección hay un artículo en que expone y analiza los fines del Boletín (p. 5), un interesante estudio sobre las leyes de la enseñanza (p. 14), y otros artículos.

Id. Id. Tomo II-Año 1896. La Plata (Solá, Sesé y Cía.) 1896. in 8°. (716 + IV pp.)

En este tomo se encuentran tres artículos de Berra: Los ejercicios corporales (p. 5). Los exámenes escolares de 1896 (p. 506). Los maestros interinos (p. 113).

Id. Id. Tomo III-Año 1897. La Plata (Talleres de Publicaciones del Museo) 1897. in 8°. (332 pp.)

No hay ninguna publicación de Berra.

Id. Id. Tomo IV-Año 1899. La Plata (Sesé y Larrañaga) 1899. in 8°. (960 pp.)

Trae varios artículos de Berra y un estudio titulado «La didascología, las escuelas normales i la práctica de

Obra dedicada al Coronel de Marina D. Clodomiro Urtubey.

«De los textos que he tenido a la vista, dice el autor, cinco mil voces próximamente he sacado, formando con todas ellas el presente volumen.» El análisis de este *Diccionario Naval* comprueba lo que el inteligente jóven que lo ha elaborado no tiene empacho en declarar. Es una recopilación de definiciones y esplicaciones técnicas bien hecha, ó propiamente, una selección, porque sólo se han tomado de los libros extranjeros las palabras usuales en la marina argentina, agregándosele aquellos modismos introducidos por la costumbre ó por las peculiaridades de nuestro país. Adolece, pues, de los defectos de sus fuentes: muchas palabras nuevas aceptadas en las construcciones navales, en la táctica de los buques de vapor de coraza y en la guerra de torpedos, han sido pasados por alto. Otras veces presenta más de una definición que espresan con diferentes palabras el mismo acto ó determinan la misma cosa, y que el autor ha debido refundir en una sola y completa. Puedo observar, de paso, que de la palabra *abordaje* hay dos definiciones, y nó tres, como el autor dice en la esplicación de las abreviaturas, porque siempre necesitaba explicar separadamente la voz de mando: *al abordaje!*—Además, hubiera convenido que cada palabra llevase las indicaciones gramaticales inherentes á un diccionario de este jénero y que facilitan notablemente el buen empleo de las espresiones.—Esto en nada desvirtúa el mérito del trabajo, el cual, aumentadas las ligeras referencias históricas con que viene anotado, y hechas las correcciones y complementos indispensables, será una obra digna de la ilustración del Capitan CABRAL, y siempre útil para la armada argentina.—(N. V.).

CABRAL (Jorge)

Grecia. Adaptada a los programas vigentes en los colegios nacionales, escuelas normales y de comercio. (A. Moret - J. Cabral - K. Schüller. Historia antigua). Buenos Aires, [1928]. In 8º.

Historia del arte. (Notas y apuntes). Buenos Aires, 1922. In 8º.

La Música incaica. (Conferencia). Buenos Aires, 1915. In 4º.

la enseñanza de Europa en los tiempos antiguos». (pp. 845-921). Está dividido en tres secciones:

La enseñanza de los estados griegos (5 capítulos).

La enseñanza en el estado romano (5 capítulos).

Concepto sintético de la didascología, i general de la enseñanza antigua (2 capítulos).

Id. Id. Tomo V-Año 1900. Buenos Aires (Tipografía de «El Tiempo») 1900. in 8º. (736 + V pp.)

Trae un estudio de Berra sobre: «La didascología i la enseñanza normal de Europa en la Edad-media»; está dividido en cuatro capítulos: I. Antecedentes históricos; II. Efectos inmediatos de las invasiones germánicas en la enseñanza europea; III. La didascología europea durante la Edad-media. (pp.175-200).

Id. Id. Tomo VI-Año 1901. La Plata (Sesé, Larrañaga y Renovales) 1901. in 8º. (524 pp.)

Publica dos artículos del director:

La fiesta del árbol (pp. 211-218).

Qué deben enseñar las escuelas primarias y las secundarias (pp. 121-139).

Bosquejo histórico de la República O. del Uruguay por el Dor. ... Tercera edición completamente renovada y corregida. Montevideo (Lib. Argentina de Francisco Ibarra, editor) 1881. in 8º.

Bosquejo histórico de la República Oriental del Uruguay por ... abogado, etc. Cuarta edición refundida y considerablemente aumentada por el autor. Montevideo (Francisco Ibarra, editor [Al pie de la últ. p.: Braine-la-Comte (Bélgica)]) 1895. in 8º. (Retrato del autor y 720 pp.)

En su bosquejo, Berra se adelantó en muchos años a todos los historiadores contemporáneos, pues, dejó a un lado la historia militar para hacer historia social y política. Todo lo que expone y analiza en esta obra, excepción hecha de la parte dedicada a estudiar a Artigas, se puede decir que no ha sido modificado en una palabra, a pesar de los años transcurridos.

Código de Enseñanza Primaria i Normal de la Provincia de Buenos Aires. Proyecto redactado por ... Edición oficial. La Plata (Talleres de Publicaciones del Museo) 1898. in 8º. (917 + LXXXIV pp.)

Este Código está dividido en seis libros: el primero

CABRAL (José Luis)

[El retracto]. Tesis. Buenos Aires, 1864. Foll. in 8º.

La libertad civil. Tesis. Buenos Aires, 1864. Foll. in 8º.

CABRAL (José María de)

Compendio de los derechos y deberes primordiales del ciudadano para la instrucción popular en las provincias del Río de la Plata. Buenos Aires, 1863. Foll. in 8º.

CABRAL (José Victorino)

Biografía del coronel Pablo José Goyena. Montevideo, 1881. In 8º.

Carta histórico-política al Exmo. Sr. Presidente de la República Argentina Ten. general Dn. Julio A. Roca. Montevideo, 1886.

Esposicion razonada sobre los principales pueblos y ciudades de Europa. 1877. Buenos Aires, 8178. In 8º.

Estudio sobre la «Historia de San Martín, por Bartolomé Mitre», precedido de un paralelo de San Martín y Bolívar. Montevideo, 1889. In 8º.

La Campana de San Telmo y la conspiración de 1839 contra el dictador Rosas. Buenos Aires, 1897. In 8º.

Lina Montalvan ó el terremoto que destruyó el Callao y la ciudad de Lima en 1746, con una reseña sobre el descubrimiento del Perú, á que se agrega algunas reminiscencias históricas acerca de su independencia. Buenos Aires, 1880. In 4º.

se ocupa del territorio con relación a las escuelas; el segundo, sobre el régimen técnico de la enseñanza; el tercero comprende todo cuanto tiene relación con el régimen económico de la enseñanza; el cuarto trata del gobierno de la enseñanza primaria y normal; el quinto deslinda las responsabilidades civiles, penales y disciplinarias a que estarán sujetos los funcionarios de la administración, lo mismo que los maestros que dirigen la enseñanza; y en el sexto se establecen los procedimientos de los gobiernos técnicos y económico de la enseñanza.

Curso graduado de instrucción y manual de métodos para uso de los maestros, por Enrique Kiddle, Tomás F. Harrison, N. A. Calkins, traducido de la edición de 1877 por la Srta. Joaquina Acevedo, el Dr. A. Vázquez Acevedo, y D. Emilio Romero; y arreglado para el uso de las escuelas de las Repúblicas del Río de la Plata por el Dr. ... Montevideo (Imprenta a vapor «El Ferro-carril») 1880. in 8º. (256 pp.)

Fué publicado por cuenta de la «Sociedad amigos de la educación popular», de cuya comisión directiva tiene una advertencia; además tiene un prefacio y una introducción.

Id. Id. 2ª edición. Montevideo (Imprenta a vapor «El Ferro-carril») 1882. in 8º (256 pp.)

Id. Id. Buenos Aires (Imprenta de Juan A. Alsina) f. in 8º (308 pp.)

Id. Id. Buenos Aires (Imprenta de Martín Biedma) 1889. in 8º. (296 pp.)

Defensa de la supuesta infanticida Josefa Riera hecha ante el jurado por el Dor. D. ... Montevideo (Imp. Guttenberg) 1876. foll. in 4º.

Doctrina de los métodos considerados en sus aplicaciones generales. Disertación leída en la 13 sesión del Congreso Pedagógico Internacional de Buenos Aires-1882 por el Dr. ... Buenos Aires (Imprenta de «La Nación») 1882. foll. in 8º. (40 pp.)

Ejercicios de lectura (curso progresivo) por el

CABRAL (Luis D.)

(*) Militar argentino. N. en Corrientes en 4 de agosto de 1854. Asistió a las campañas del Chaco del Paraguay y de Entre Ríos. Ha dado a luz además los tres primeros volúmenes de la *Historia Naval (1870-94)*.

Abá-Ñeé. Vocabulario del idioma Español-Guaraní. Contiene 800 voces ajustadas á las equivalentes en el castellano previa compulsas de el «Diccionario de la lengua por la Academia». Edición del año 1884, por Z. C. O. (Cetáceo). 1ª edición. Buenos Aires, 1901. In 8º.

Anales de la Marina de Guerra de la República Argentina. Buenos Aires 1904.

Diccionario naval argentino que contiene cinco mil voces de las más usadas en la marina española, inglesa y sud-americanas. Buenos Aires, 1881. In 8º.

Narración histórica de Juan Saucedo. Ensayo literario. Corrientes, 1892. In 8º.

CABRAL (Rómulo)

Doctor Medicina; n. Buenos Aires.

Servicio de sanidad del ejército en la República Argentina. (Publicación oficial). Buenos Aires, 1894. In 8º.

CABRAL (Tomás P.)

Médico de Sanidad de Buenos Aires. Nació en Concepción del Uruguay, prov. de Entre Ríos el 1863.

Tratamiento de las estrecheces de la uretra por la electrólisis. Tesis. Buenos Aires, 1889. Foll. in 8º.

CABRAL (Wenceslao F.)

Estudios de oscilometría clínica en los aórticos. Tesis. Buenos Aires, 1916. In 4º.

doctor ... Primera parte. Buenos Aires (Angel Estrada y Ca., editores) 1890. in 8º. (138 pp.)

Este libro fué impreso en París en la imprenta de A. Lahura.

Id. Id. Primera parte. Segunda edición. Buenos Aires (Angel Estrada y Ca., editores) 1894. in 8º. (132 pp.)

Id. Id. Primera parte. Tercera edición. Buenos Aires (Angel Estrada y Ca., editores) 1895. in 8º. (132 pp.)

Id. Id. Primera parte. Duodécima edición. Buenos Aires (Angel Estrada y Ca., editores) 1900. in 8º. 132 pp.

Id. Id. Segunda parte. Buenos Aires (Angel Estrada y Ca., editores) 1890. in 8º. (142 pp.)

Id. Id. Segunda parte. Segunda edición. Buenos Aires (Angel Estrada y Ca., editores) 1895. in 8º. (142 pp.)

Este libro fué impreso en París en la imprenta de A. Lahura.

Id. Id. Segunda parte. Undécima edición. Buenos Aires (Angel Estrada y Ca., editores) 1901. in 8º. (142 pp.)

El canto modal i la notación cifrada comparados con el canto tonal i la notación pentagramal. Apuntes históricos i estudios críticos. Buenos Aires (Tipografía de «El Tiempo») 1900. in 8º. (142 pp.)

Este libro apareció como de autor anónimo, pero el ejemplar que vimos está dedicado por F. A. Berra.

El estado económico de las escuelas comunes de la Provincia de Buenos Aires. La Plata (Solá Hnos., Sesé i Ca.) 1894, in 8º. (116 + III pp.)

Circular N.º 16, en la cual el director general de escuelas expone el estado económico escolar de 1894, sus causas y los trabajos realizados para mejorarlo; comenta los presupuestos escolares proyectados para 1895, hace ver los graves males que se seguirían si se apro-

CABRAL TEXO (Jorge)

Fuentes nacionales del Código Civil Argentino. (Estudio de algunas de sus disposiciones). Buenos Aires, 1919. In 8º.

Historia del Código Civil Argentino. Buenos Aires 1920. In 4º.

Historia del derecho argentino. Curso de 1925. Apuntes tomados por Luciano M. Sicard y Luis R. Praprotnik. (Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales). [La Plata], 1925. Foll. in 4º.

CABRED (Domingo)

Médico alienista argentino. N. en Corrientes en 1860. Graduado en medicina en 1881 se ha dedicado especialmente a las enfermedades mentales. (*)

Contribución al estudio de la locura refleja. Tesis. Buenos Aires, (Impr. La Nación) 1881. Foll. in 8º. 63 pp.

Premio Eduardo Wilde. (Discurso). Buenos Aires, 1914. In 8º.

CABRED [Domingo], LAGARDE [Adolfo], AYARRAGARAY [Lucas]

Proceso Wanklyn-Etchegaray. Segundo informe médico-legal sobre el estado mental de Gabriel Etchegaray. Buenos Aires, 1899. In 4º.

CABRED (Domingo), TORO Y GOMEZ (M. de)

La Enseñanza antialcohólica en la escuela. Buenos Aires, 1913. In 8º.

CABRED (Roberto Guillermo)

Antecedentes. (Concurso de profesor suplente de anatomía y fisiología patológicas). Buenos Aires, (E. Spinelli), 1926. In 8º.

basen y da cuenta de los trabajos verificados para que se corrijan; indica los esfuerzos que la situación de las escuelas requiere de las autoridades de la Provincia y del pueblo; e instruye a los consejos escolares de la conducta que han de observar.

Enseñanza del canto en las escuelas primarias. 1889.

Enseñanza de la caligrafía en las escuelas primarias. 1886.

Enseñanza de la lectura y la logografía. Instrucciones para los maestros por el Dr. ... Edición de la Sociedad amigos de la educación popular de Montevideo. Montevideo (Rius y Becchi) 1884. in 8º.

Este opúsculo acompañaba a los «Carteles de lectura y logografía», y tenía por objeto instruir a los maestros en el método y el modo de usar cada uno de esos carteles.

Se hicieron otras dos ediciones en Buenos Aires.

Estudios históricos acerca de la República O. del Uruguay. Defensa documentada del Bosquejo histórico, contra el Juicio crítico que le ha dedicado el Doctor Don Carlos María Ramírez, por el Dr. ... Montevideo (El Siglo Ilustrado) 1882. in 8º. (272 pp.)

Horarios para las escuelas inferiores rurales de la Provincia de Buenos Aires. Edición oficial. La Plata (Talleres Sesé y Larrañaga) 1900. in 8º. (12 pp. s/n.)

Horarios para las escuelas urbanas de niños de la Provincia de Buenos Aires. Edición oficial. La Plata (Talleres Sesé y Larrañaga) 1900. in 8º. (34 pp. s/n.)

En este folleto el autor presenta dos tipos de horarios: Primer tipo: 2 horas 30 por la mañana y 2 horas 30 por la tarde.

Segundo tipo, 1ª. variedad: 2 horas por la mañana y 3 horas por la tarde.

Segundo tipo, 2ª. variedad: 3 horas por la mañana y 2 horas por la tarde.

Estos Horarios son la cristalización de los ideales del autor, que ya en 1886 había expuesto las razones

Ayer y hoy. (Versos populares). Buenos Aires, [1927]. Foll. in 8°.

En la huella. (Ultimas composiciones). Buenos Aires, [1921]. Foll. in 8°.

Contribución al estudio de la raquianestesia. (Estovo-cocainización alta). Tesis. Buenos Aires, 1918. Foll. in 8°.

CABRER (José-María)

Reconocimiento del río Pepiri-Guazú. Extractado de su diario inédito. 1ª edición. (Colección de obras y documentos de P. de Angelis. Tomo IV).—Buenos Aires, 1836. In. 4°.

El límite oriental del territorio de Misiones (República Argentina) por Melitón González. Tomo II. Montevideo. Imprenta á vapor de El Siglo, calle 25 de Mayo núm. 58. 1885.

En 8°, II—355 ps. y I de índice.

V. el núm. 641 del Anuario de 1882.

Continúa la publicación literal del manuscrito de CABRER que ocupa todo este volumen y que está dividido en 4 capítulos.

El autor, en unas breves palabras que preceden este tomo, promete dar á luz despues, las observaciones y deducciones á que conduce dicho manuscrito.

CABRERA (Angel)

Animales extinguidos. (Libros de la naturaleza). Primera edición. Buenos Aires, 1929. Foll. In. 8°.

Animales inspiradores del hombre. (Libros de la naturaleza). Buenos Aires, 1929. Foll. in. 8°. Cetáceos fósiles del Museo de La Plata. De la Rev. del Museo de La Plata, tomo XXIX, pág. 363 a 411. (Universidad Nacional de La Pla-

ta. Museo.) Buenos Aires, «Coni». In 8°. (51 pp.) Datos para el conocimiento de los dasinroideos fósiles argentinos. De la Rev. del Mus. de La Plata. Museo). Buenos Aires, «Coni», 1927, In. 8°. (47 pp.).

Dos roedores nuevos de las montañas de Catamarca. (Extracto de la Rev. Chil. de Hist. Nat., Año XXX (1926) pp. 319-321). (Santiago de Chile, 1926). In. 8°. (4 pp.).

El Aster Haplopappus y las especies vecinas que crecen en los alrededores de Buenos Aires. (Extracto de la «Rev. Chil. de Hist. Nat.» Año XXVIII (1929) pp. 320-325. Santiago de Chile, 1929. In. 8° (6 pp.).

El mundo alado. (Libro de la naturaleza). Buenos Aires, (1928). In. 8°.

Evolución, variación y herencia. Conferencia. (Asociación Cultural de Conferencias de Rosario. Ciclo de conferencias, 1926, Publ. No. 4). s. l. n. d.

La enseñanza de las ciencias naturales en la escuela primaria. (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Cuadernos de temas para la escuela primaria. V). Buenos Aires, 1927. Foll. In. 8°.

Los animales familiares. (Libros de la naturaleza). Buenos Aires, (1929). In. 8°.

Los animales microscópicos. (Libros de la naturaleza). Buenos Aires... In. 8°.

por las cuales las clases no deberían ser de seis horas continuas.

Idea de una nueva clasificación de las formas constitucionales.

Instrucciones al personal docente de la Provincia de Buenos Aires para la redacción i aplicación de los programas i horarios de las escuelas comunes. Edición oficial. La Plata (Sesé, Larrañaga y Renovales) 1901. in 8°. (25 + 1 p. s/n.)

La Confederación del Río de la Plata bajo el punto de vista de los intereses orientales y argentinos.

La educación política en la familia y en la escuela. 1887.

La enseñanza del lenguaje. 1877.

La instrucción en la República O. del Uruguay.

La instrucción primaria y secundaria de la mejor en la República O. del Uruguay.

La instrucción pública en la República Argentina. La reforma de la ortografía.

La reforma escolar en el Imperio del Brasil.

La salud y la escuela. Informe presentado por la comisión especial a la directiva de la Sociedad de amigos de la educación popular. Montevideo (A. Barreiro y Ramos) 1885. in 8°.

La Sociedad a quien se le presentó este informe lo aprobó e hizo imprimir esta edición por su cuenta, la que se agotó inmediatamente. Se hicieron dos ediciones más en República Argentina y el ilustre pedagogo bolognés, Siciliani, la tradujo al italiano, pensando precederla de un preámbulo, pero murió antes de escribirlo; esta traducción se imprimió en Turín y está precedida de un prefacio del profesor Veniali.

La salud i la escuela. Segunda edición. Buenos Aires (Jacobó Peuser) 1886. in 8°. (226 pp.)

Lleva un preámbulo del autor.

Id. Id. Tercera edición. Buenos Aires (Jacobó Peuser) 1886. in 8°. (226 pp.)

Lecturas Prácticas por Jost y Humber. Arregladas para el uso de las escuelas Americanas por el Doctor ... Paris (Librería de Hachette) 1891. in 8°. (134 pp.)

Id. Id. Nueva edición. Paris (Librería de Hachete) 1894. in 8°. (134 pp.)

Las dos ediciones están precedidas de unas «Instrucciones a los maestros», dadas por el adaptador.

Los métodos de lectura con motivo de las opiniones de D. Albino Benedetti por el Doctor ... Montevideo (Imprenta Artística, de Dornaleche y Reyes) 1889. in 8°. (76 + 1 p. s/n.)

Esta obra está dedicada «A mi amigo el Doctor Carlos María de Pena».

Los premios y el veredicto escolar por ... Montevideo (Rius y Becchi) 1884. in 8°. (30 + 1 p. s/n.) Los tipos de horario escolar por el Dr. ... Segunda edición refundida. Buenos Aires (Jacobó Peuser) 1886. in 16° (128 pp.)

Este libro fué escrito para refutar un opúsculo, que publicó el inspector nacional de instrucción primaria del Uruguay, defendiendo los días escolares continuos de seis horas. El autor estudia los tipos de horarios en lo que se relaciona con la temperatura, la respiración, la alimentación, las actividades física y mental, etc. Termina el volumen con una síntesis de las opiniones de 54 médicos que el autor consultó al efecto.

La primera edición se publicó en Montevideo, el mismo año que esta segunda edición, que fué impresa por cuenta de la «Sociedad amigos de la educación popular».

Nociones de higiene por el Dr. ... Montevideo (Imprenta «El Ferro-carril) 1881. in 4°.

Id. Id. Segunda edición corregida por el autor. Montevideo (A. Barreiro y Ramos) 1883. in 4°.

De esta obra se hizo una tercera edición; fué adoptada por las autoridades escolares de la República Argentina y del Uruguay para que sirviera de norma para la enseñanza de la asignatura.

Notice sur les Oeuvres Pédagogiques et didactiques exposées par leur auteur Le Docteur ... Exposition Universelle de Paris-1889. Montevideo

Los animales salvajes. (Libros de la naturaleza). Buenos Aires, (1928). In. 8°.

Los orígenes de la fauna argentina. (De los An. de la Soc. Arg. de Est. Geogr. «Gea». Año 1928, T. III, N°. 1). Buenos Aires, 1928. In. 8°. (17 pp.).

Mamíferos marinos. (Libros de la naturaleza). Primera edición. Buenos Aires, [1929]. Foll. in. 8°. Notas sobre compuestas de la República Argentina. (Physis. Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat. t. x, pp. 279-289). Buenos Aires, «Coni», 1931. In. 8°. (13 pp.).

Id. id. (Physis Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat. t. IX, pp. 261-267, 1928). [Buenos Aires, 1928]. In. 8°, (7 pp.).

Peces de mar y de agua dulce. (Libros de la naturaleza). Buenos Aires, [1922]. In. 8°.

Sobre algunos megaterios pliocenos. Buenos Aires, 1928. Foll. in. 8°.

Sobre la estructura de la mano y del pie en el megaterio. (Publicado en los «An. de la Soc. Cient. Arg.», tomo CVII, págs. 425 y sig.). Buenos Aires, «Coni», 1929. In. 8°, (21 pp.).

(Imprenta Elzeviriana de «La Tribuna Popular») 1889. in 4°. (44 pp.)

Noticia de José Pedro Varela i de su participación en la reforma escolar del Uruguay por el Dr. ... Buenos Aires (Compañía Sud Americana de Billetes de Banco) 1888. in 8°. (94 pp.)

Está precedida de una advertencia de J. B. Zubiaur.

Noticia de las obras pedagógicas i didácticas expuestas por su autor el Dr. ... Exposición universal de Barcelona-1888. Montevideo (Imprenta «Rural») 1888. in 4°. (30 pp.)

Proyecto de Reglamento para las escuelas públicas de todo el estado, por el Dr. D. ... Publicado por la Comisión de Instrucción Pública de Montevideo. Montevideo (Imp. de «La Tribuna») 1876. in 8°. (87 pp.)

Resumen documentado de la exposición oral hecha en los días 1, 5 y 8 de Junio de 1896 a la comisión investigadora de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, presentado a la misma para probarle todo lo expuesto i para facilitarle sus recuerdos, por el Director general de escuelas. 8 de Junio de 1896. La Plata (Talleres de publicaciones del Museo) 1896. in 8°.

Teoría de las intervenciones.

Teoría de las revoluciones.

Teoría racional del Estado.

Teoría de los deberes y derechos. 1836.

Trabajos pedagógicos.

En este volumen se encuentran tres artículos:

- Como se debe instruir.
- Enseñanza de la lengua.
- Reforma de la ortografía castellana.

Una lección de Higiene. (Preparación. Enseñanza. Inspección), por el Dr. ... Montevideo (Imprenta Artística, de Dornaleche y Reyes) 1889. in 8°. (101 + 1 p. s/n.)

Esta obra está dedicada «A la memoria del eminente promotor de los progresos escolares de la República Argentina Domingo F. Sarmiento».

BERRA (F. A.) en colaboración con VEDIA (Agustín de) y PENA (Carlos M. de)

Album de la República O. del Uruguay compuesto para la exposición continental de Buenos Aires. Montevideo (Rius y Becchi) MDCCCXXXII; in

Sobre los camélidos fósiles y actuales de la América austral. (De la Rev. del Mus. de La Plata, tomo XXXIII, pp. 89-117). (Universidad Nacional de La Plata. Museo). Buenos Aires, «Coni», 1931. In. 8°, (31 pp.).

Sobre Lyncodon patagonicus con descripción de una nueva sub-especie. (Extracto de la Rev. Chil. de Hist. Nat. Año XXXII (1928), pp. 259-263). [Santiago de Chile, 1928]. In. 8°, (5 pp.).

Sobre un pez fósil del Lago San Martín. De la Rev. del Mus. de La Plata, tomo XXX, págs. 317-319. (Universidad Nacional de La Plata. Museo). Buenos Aires, «Coni», 1927. In. 8°. (5 pp.).

Un astrapotérido de Colombia. (Physis Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat. t. IX, pp. 436-439). [Buenos Aires, 1929]. In. 8° (4 pp.).

Un nuevo marsupial plioceno de Monte Hermoso. Buenos Aires, 1928. Foll. in. 8°.

Una revisión de los mastodontes argentinos. (De la «Rev. del Museo de La Plata»). Buenos Aires, 1929. Foll. in. 8°.

CABRERA (Arturo)

A propósito del Virrey Sobremonte. Buenos Aires, 1929. Foll. in. 8°.

8°. (341 + 3 s/n. + 3 mapas + 1 s/n. + 17 mapas + 3 pp. s/n.)

Los artículos de Berra son los siguientes:

Aspecto físico.—Ciudades.—Divisiones administrativas.—Vías de transporte.—Correos y líneas telegráficas (pp. 21-29).

Instrucción.—Progresos de la instrucción hasta 1849.—Instrucción primaria desde 1849.—Instrucción secundaria desde 1849.—Instrucción superior desde 1849.—Conclusión.—(pp. 133-161).

Noticia histórica (pp. 9-21).

BERRA (F. A.) en colaboración con PENA (Carlos M. de) y RAMIREZ (Carlos M.)

Informe acerca del Congreso Pedagógico Internacional Americano de Buenos Aires-1882 presentado a la comisión directiva de la Sociedad de amigos de la educación popular de Montevideo por sus delegados ... Montevideo (Rius y Becchi) 1882. in 8°. (168 pp.)

Este informe, aunque presentado por los tres delegados, fué hecho por el doctor Berra. Contiene la historia circunstanciada de todos los trabajos, discusiones y resoluciones del Congreso, con la exposición y crítica de todas las opiniones y doctrinas que se sostuvieron acerca de las materias administrativas y pedagógicas que fueron tratadas.

Bosquejo histórico de la República Oriental del Uruguay desde su descubrimiento hasta el año 1831, escrito por el Dr. ... Segunda edición aumentada y notablemente mejorada por el autor. Montevideo (Est. tip. a vapor de la Idea). in 16°.

Los Partidos y el porvenir. (Objeciones a «la Guerra civil y los partidos») por ... Montevideo (Imprenta de «La Tribuna») 1871. foll. in 8°. (VIII + 32 pp.)

Bosquejo histórico de la República Oriental del Uruguay, aprobados y adoptados para las escuelas públicas y privadas de la república por disposición del Instituto de Instrucción Pública, por ... Montevideo (Imp. Liberal) 1865. foll. in 8°.

Id. Id. Novena edición. Montevideo (Pap. de El Madrileño) 1873. foll. in 8°.

Id. Id. Décima edición. Montevideo (Pap. de El Madrileño) 1876. foll. in 8°. (29 pp.)

Id. Id. Undécima edición. Montevideo (Pap. de El Madrileño) 1877. foll. in 16°.

Bosquejo histórico acerca del doctor Carlos Tejeedor y la conjuración de 1839, por un republicano. Con seis retratos.

CABRERA (Blas)

La Universidad y sus elementos integrantes: el profesor y el alumno. Buenos Aires, 1921. Foll. in. 4°.

CABRERA (Emanuel S.), MEDICI (Héctor J.)

Elementos de aritmética. Primer curso. Cuarta edición. Buenos Aires, 1929. In. 8°.

CABRERA (Eufrasio I.)

Versión. Tesis. Buenos Aires, 1916. In. 4°.

CABRERA (Francisco)

Etiología y patogenia de la bradicardia. Tesis. Buenos Aires, 1892. Foll. in. 8°.

CABRERA (Francisco N.)

Tratamiento quirúrgico del cáncer del cuello de la matriz. Tesis. Buenos Aires, 1903.

CABRERA (Francisco Solano)

Oración fúnebre a la digna memoria del Pbro. Dr. D. Basilio Roldán. Santa Fé, ... Foll.

CABRERA (Jorge)

La elección presidencial. Buenos Aires, 1922. In. 8°.

CABRERA (Manuel B.)

Quiste del ovario y embarazo. Tesis.—Buenos Aires, 1908. In. 8°.

CABRERA (Pablo)

Ilustre sacerdote cordobés. Nació en Córdoba el 1856 y se ordenó de sacerdote el 1880.

Colón y los mercedarios. (7° centenario de la Orden Redentora). Córdoba, 1918. Foll. in. 16°. Confraternidad hispano-argentina. (Discurso pronunciado en la iglesia catedral de Córdoba el 25 de mayo de 1900). Córdoba, 1900. Foll. in. 16°.

Córdoba de la Nueva Andalucía. Noticias etno-geográficas e históricas acerca de su fundación. Córdoba, 1917. In. 4°.

Cristo en la cumbre. (Discurso pronunciado por el señor canónigo Dr. ..., al pie del monumento erigido a Cristo Redentor en la cordillera, el 13 de marzo de 1904). Buenos Aires, 1904. Foll. in. 8°.

Cultura y beneficencia durante la Colonia. [Segunda serie]: Monografías, Instituciones docentes y humanitarias. (Tesoros del pasado argentino). Córdoba, 1925. In. 8°.

Dos páginas sobre arte colonial. (A propósito de la fachada de la Compañía). (Tesoros del pasado argentino). Córdoba, 1913. Foll. in. 8°.

La antigua biblioteca jesuítica de Córdoba. Córdoba, 1930. Foll. in. 8°.

La segunda imprenta de la Universidad de Córdoba. Adquirida por suscripción popular en 1823 bajo el gobierno del general D. Juan Bautista Bustos. Por el Pbro. Córdoba, (Imp. de la Universidad), 1930. In. 8°. (200 pp.).

Los aborígenes del país de Cuyo. [Prólogo por N. de Anguin]. (De la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Año XV. Nos. 7-10 y año XVI, Nos. 1-8). Córdoba, (Imp. de la Universidad), 1929. In. 4°.

Los lules. Trabajo leído en el «Congreso Científico internacional americano», celebrado en Bue-

nos Aires, con ocasión del centenario de la Revolución de Mayo, por ..., delegado de la Universidad de Córdoba. (Ensayo sobre etnología argentina. [T° I.]. [Tesoro del pasado argentino]. Córdoba, 1910. Foll. in. 8°.

Los Mercedarios en Tucumán. (Su fundación y primeros tiempos). Córdoba, 1918. In. 8°.

Misceláneas. (Historia, etnografía, datos bio-bibliográficos y genealógicos, crítica literaria y folklore). Publicación oficial. Córdoba, (Tall. Gráf. de la Penitenciaría), 1930-31. 2 vols. 108x182 mm. (217; 193 pp.).

Onomástica indiana del Tucumán. (De Humanidades, t° XIV). Buenos Aires, 1927. Foll. in. 4°.

Oración laudatoria, pronunciada en la fiesta religiosa, celebrada el 30 de noviembre de 1897, en la iglesia catedral de Córdoba, con motivo de la inauguración de la estatua del Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield. Córdoba, 1897. In. 8°.

Paz y fraternidad. (Discurso). Córdoba, 1903. Foll. 16°.

Punilla desde el dique al Uritarco. Noticias histórico-etnológicas sobre la región. Córdoba, 1931. In. 8°. (38 pp.).

Sobremonte. Ensayos tendientes a su rehabilitación. Córdoba, (Imp. Pereyra), 1929. In. 8°. (80 pp.).

Tesoros del pasado argentino. Tiempos y campos heroicos. II. parte: Stella Maris. Córdoba, (Pereyra), 1930. In. 8°. (104 pp.).

Trejo y su obra. A propósito de una publicación adversa a entrambos. (De la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Año VII. N° 1). Córdoba, 1920. In. 4°. (102 pp.).

Tríptico histórico. (En Alta Gracia). Antecedentes. Un ruidoso conflicto. Un caso de longevidad extraordinaria. D. José Manuel Solares: su acción educadora, humanitaria y social. (Tesoros del pasado argentino). Córdoba, 1926. In. 8°.

Ulterioridades del drama de Cruz Alta. Cartas inéditas de Da. Petrona de Irigoyen, viuda de Gutiérrez de la Concha una de las víctimas.

CABRERA (R.)

Tratamiento de las estrecheces del cuello del útero. Tesis. Buenos Aires, 1895. In. 8°.

CABRERA ARROYO (Jorge) (Jorge IGUAL, seud.)

La Iglesia y la guerra. Prólogo del P. Segismundo Masferrer. Buenos Aires, 1916. In. 8°.

CABRERA DE NEVARES (M.)

Avisos al público y respuesta á el manifiesto publicado contra él por D. Antonio Tejo. Buenos Aires, 1820. In. 4°.

Contestación al libelo publicado contra él por D. Ventura Salinas, desde la cárcel en donde se halla preso por bigamo. Buenos Ayres, 1820. Foll. in. 8°.

Representacion al Alcalde de primer voto contra Antonio Tejo, apoderado de Ventura Salinas sobre el doble matrimonio de éste, etc. Buenos Aires. In. 4°.

Respuesta á el manifiesto publicado contra él por Antonio Tejo. Buenos Aires, 1821. Foll.

CABRINI (Andrés Alejandro)

La anatomía patológica de los sarcomas a células

gigantes. (Epulis). Tesis de profesorado. [Con ilustraciones]. Buenos Aires (Amorrortu), 1931. In 8°. (89 pp.)

CACCIATORE (Claudio)

Ulcera simple del estómago. Tesis. Buenos Aires, 1915. In 8°.

CACCURI (Vicente L.)

El Oro del siglo. Drama en cuatro actos y en prosa. Buenos Aires, 1912. In 8°.

Los Pobres ciegos. Boceto dramático en un acto y en prosa. Buenos Aires, 1915. In 8°.

CACERES (Carlos A.)

Líneas. (Poesías). [Buenos Aires], 1927. In 8°.

CACERES (Julián)

Poderes militares de la Constitución Nacional. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Jurisprudencia. Buenos Aires, 1905.

CACERES (Julio A.)

Profilaxia de la fiebre tifoidea en el ejército argentino. Vacunación antitífica. Tesis. Buenos Aires, 1915. In 8°.

CACERES (S.)

Arbitraje sobre límites interprovinciales. Exposición del Comisionado del Gobierno de Córdoba, seguida de los documentos presentados. Buenos Aires, Coni, 1881. In 8°. CXVI + 291 pp.

CACERES (Santiago)

Estatuto general de la Universidad de Córdoba. Proyecto presentado al Exmo. Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública de la Nación, Dr. D. Bonifacio Lastra, por la Comisión nombrada al efecto. Imprenta del Pueblo. Defensa 678, 1879. En 8°. mayor, 26 ps.

Estatuto general de la Universidad de Córdoba. Proyecto presentado al Exmo. Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública de la Nación, Dr. D. Bonifacio Lastra, por la Comisión nombrada al efecto. — Imprenta del Pueblo. Defensa 78, 1879. — En 8°. mayor 26 ps.

Por decreto de 26 de noviembre de 1879, el Exmo. Gobierno Nacional nombró una Comisión compuesta del Rector de la Universidad, D. Alejo C. Guzmán, el Rector del Colegio Nacional, Dr. Filemón Posse, el Presidente de la Academia Nacional de Ciencias, Dr. H. Weyembergh, el Décano de la Facultad de Ciencias Físico-matemáticas, Dr. Oscar Doering, el Dr. Santiago Cáceres y el Dr. Cayetano S. Lozano, encargada de proyectar la organización a que debe ajustarse la Universidad Nacional de Córdoba. La Comisión se espidió en 17 de junio de 1879, y el Ministerio resolvió en 30 de junio del mismo año elevar al H. Congreso el proyecto de Estatutos.

Todos estos documentos se hallan en el presente folleto. — (N. V. 1879).

El Dr. SANTIAGO CÁCERES, comisionado por el gobierno de Córdoba para representarle en el arbitraje sometido á la Suprema Corte de Justicia Federal sobre los límites de esa provincia con las de Buenos Aires y Santa-Fé, ha hecho una exposición de gran labor en pró de los derechos de la primera, arrancando desde la fundación de Córdoba, por Jerónimo Luis de Cabrera el 6 de Julio de 1573.

Se sirve de los importantes y numerosos documentos de que se presenta munido, para determinar sucesivamente los límites por el Sur y por el Este, transcribiendo los párrafos pertinentes de las reales cédulas en que se apoya o las referencias a los archivos que ha investigado.

Paciente y crítico, dilucida las cuestiones suscitadas revelando pleno conocimiento de la materia, para llegar a las conclusiones siguientes:

«1.º Que el acta de fundación de la ciudad de Santa-Fé carece de toda eficacia probatoria como título territorial en favor de la provincia de ese nombre, y que la de la fundación de Córdoba debe serle preferida, en cuanto a ello no obste un estado de posesión reconocido y legitimado por entidades coligantes ó por las autoridades superiores del gobierno colonial.

«2.º Que la antigua gobernación del Tucumán y, después de su reconstrucción, la intendencia de Córdoba, se extendía indefinidamente al sur del continente dentro de sus límites oriental y occidental; y que

los territorios australes de las mismas debieron considerarse siempre, y en el hecho se miraron, como dependientes de Córdoba, que ocupaba la estremidad sur de esa gobernación e intendencia.

«3.º Que Buenos Aires pretendió y justificó á principios del siglo anterior que Melincué era su límite común con Córdoba...

«4.º Que es claro como la luz que un punto inmediato a la Esquina es también límite histórico y de derecho entre Córdoba y Santa-Fé...

«5.º Y por fin, que el estado histórico de posesión corresponde ó, por lo ménos, no es contrario, a las precedentes enunciaciones.»

El laudable celo del representante de Córdoba en este arbitraje facilitará sobremanera la tarea de la Suprema Corte. no sólo con la exposición de derecho, si que también con los documentos comprobatorios que en número de más de setenta ocupan 300 páginas de este libro. (N. V., 1881).

CACERES (Z. Aurora [Evangelina])

Mujeres de ayer y de hoy. Prólogo de Luis Bonafoux. Paris, [1909]. In 8°.

CACERES DE CAÑAS (Higinia)

Devocionario consagrado á honrar los dolores y los gozos de San José. Compilacion hecha por la Sra. ... Impreso con aprobacion de la autoridad eclesiástica. (Se suplica á las personas que hayan leído este librito lo den á otras para que lo lean). Buenos Aires. Igon hermanos, Editores. Librería del Colegio. (Frente á la Iglesia de San Ignacio). 1881. En 16°, 34 ps. Con un grabado en madera representando á San José, á la vuelta de la carátula principal, y al pié de la misma «6488—Imp. del Porvenir, Defensa 139».

Colegio Provincial de Instrucción Secundaria. La Plata. Programa de filología y etimología. Profesor: ... Curso de 1885. Buenos Aires. Imp. de M. Biedma, Belgrano 133 á 139. 1885. En 8°, 7 ps.

CACICI (Américo S.)

De la extraterritorialidad de la persona jurídica. Exposición y crítica. Tesis. Buenos Aires, 1917. in 8°.

CACIVIO (Domingo)

Cuestiones ferroviarias. Tesis. Buenos Aires, 1906. Foll. in 8°.

CACHERO (Manuel G.)

La Foguera de San Juan. Juguete cómico en un acto de costumbres asturianas. Buenos Aires, [1916]. In 8°.

CACHON ACOSTA (A.)

La Mujer pecadora... (Versos). (Bibl. de cultura popular). Buenos Aires, 1910. In 8°.

CADEI (Antero)

Colección de los certificados y otros escritos referentes á los organos de iglesia contruidos y reformados en Italia y América. Córdoba, 1882. In 8°.

CADET (Alejandro)

Tuberculosis. Tesis. Buenos Aires, 1890. Foll. in 8°.

CADETE X.

El campamento, 1878. Algunos cuentitos históricos de fronteras y campañas. Buenos Aires, 1918. Foll.

CADICAMO (Enrique D.)

Canciones grises. Buenos Aires, 1926. In 8°.

CADOL (Eduardo)

Andrés Laroché. Trad. de Miguel Bartual. (Bibl. de «La Nación». Vol. 536). Buenos Aires, 1913. In 16.

Camino del presidio. Trad. de Fabricio del Dongo. (Bibl. de «La Nación». Vol. 589). Buenos Aires, 1914. In 16.

- La Señorita Duvernet. (Mademoiselle). Trad. de Bernardo Castillo. (Bibl. de «La Nación». Vol. 514). Buenos Aires, 1912. In 16.
- La Señorita Raimunda. Trad. de Luis Almerich. (Bibl. de «La Nación». Vol. 524). Buenos Aires, 1912. In 16.
- Lucila. Trad. de Miguel Bartual. (Bibl. de «La Nación». Vol. 543). Buenos Aires, 1913. In 16.
- Margarita Chauvey. Trad. de Ramón Pomés. (Bibl. de «La Nación». Vol. 560). Buenos Aires, 1913. In 16.
- Susana Herbain. Trad. de Miguel Bartual. (Bibl. de «La Nación». Vol. 527). Buenos Aires, 1912. In 16.
- CADRES (Jorge)**
 Colegio Nacional de la Capital, 5º año de estudios. Programa de Trigonometría. Profesor: ... Curso de 1885. Buenos Aires. Imprenta de M. Biedma, Belgrano 133 á 139. 1885. En 8º. 6 ps.
- Colegio Nacional de la Capital, 6º año de estudios. Programa de Cosmografía. Profesor: ... Curso de 1885. Buenos Aires. Imprenta de M. Biedma, Belgrano 133 á 139. 1885. En 8º, 7 ps.
- Colegio Nacional de la Capital, 6º año de estudios. Programa de Topografía. Profesor: ... Curso de 1885. Buenos Aires. Imp. de M. Biedma, Belgrano 133 á 139. 1885. En 8º, 7 ps.
- Colegio Nacional de la Capital, 6º año de estudios. Programa de topografía. ... Curso de 1885. Buenos Aires. Imprenta de M. Biedma, Belgrano 133 á 139. 1885. En 8º, 7 ps.
- Elementos de trigonometría. 1ª edición. Buenos Aires, 1883. In 8º.
- Id. id. 2ª edición, corregida. Buenos Aires, 1888. In 8º.
- Id. id. 3ª edición, corregida. Buenos Aires, 1894. In 8º.
- CAFFERA (Romeo)**
 Doctor en Medicina y Cirugía. Nacido en diciembre de 1889, en Buenos Aires.
- La cirugía de los aneurismas periféricos. Tesis. Buenos Aires, 1916. In 8º.
- CAFFERATA (Antonio F.)**
 Vocal de la Cámara de Apelaciones en lo Civil de Rosario. Nació el 1875 en Córdoba.
- Apuntes sobre inmigración y colonización. Tesis. Buenos Aires, 1898. In 8º.
- Cronología santafecina. Principales autoridades políticas y eclesiásticas. 1527-1927. Rosario, 1928. Foll. in 8º.
- Dios en la Constitución. Discurso en la Convención Constituyente de Santa Fe. Rosario, 1921. Foll. in 4º.
- Don Celedonio Escalada. Conferencia leída en la Junta de Historia y Numismática Americana (Filiar Rosario) el 8 de Diciembre de 1929. Rosario, 1930. In 4º (30 pp.)
- Legítima defensa. Trabajo profesional. 1912.
- Los Comechingones. Apuntes para su estudio. Rosario, 1926. Foll. in 8º.
- Peritos partidores. Publicación patrocinada por el Colegio de Abogados de Rosario. 1924.
- Responsabilidad civil de las empresas ferroviarias. Trabajo profesional. 1905.
- CAFFERATA (Juan F.)**
 Médico y sociólogo. Nació en Córdoba el 1877.
- Drama de miseria. («La Novela del Día». N.º. 25). Buenos Aires, 1919. Foll. in 8º.
- Labor parlamentaria, 1920-1924. Buenos Aires, 1924. In 8º.
- Id. id. 1912-1928. Buenos Aires, 1928. In 8º.
- Legislación social. Siete importantes proyectos. (Biblioteca de la U. P. C. A. Serie Social N.º. 6). Buenos Aires, ... Foll.
- El saneamiento de la vivienda en la proxilaxis de la tuberculosis. (Relación entre las condiciones de la vivienda y la mortalidad por tuberculosis en el Municipio de Córdoba). Córdoba, 1917. Foll.
- CAFFERATA (Manuel T.)**
 Enfermedad de Raynaud. Tesis. Buenos Aires, 1912. In 8º.
- CAGGIANO (Antonio A.)**
 Aires nacionales. Versos. Buenos Aires, ... Foll. [Con tres ilustraciones]. Córdoba, (Imp. de la Universidad), 1930. In. 8º. (68 pp.).
- Universitarios de Córdoba. Los del Congreso de Tucumán. — Córdoba, 1916. In. 4º.
- Episodios históricos. Versos de la historia nacional. Buenos Aires, 1929. In. 8º. (32 pp.).
- Modulaciones. Improvisaciones nacionales. Buenos Aires, 1913. Foll. in. 8º.
- CAGNONI (Luis S.)**
 Legados. Comentarios al título XVII libro IV, código civil. Tesis. Buenos Aires, 1893. In. 8º.
- CAHIER de conjugaison française. Méthode du Dr. Madeleine.** Buenos Aires, 1913. Foll. in. 8º.
- CAILLAUX (Joseph)**
 ¿A dónde va Francia? ¿A dónde va Europa? Versión española por Javier Bueno. Buenos Aires, [1927]. In. 8º.
- CAILLET-BOIS (Ricardo R.)**
 Alejandro Duclos Guyot emisario napoleónico. Antecedentes de las invasiones inglesas de 1806-1807. Buenos Aires, 1929. Foll. in. 4º.
- Ensayo sobre el Río de la Plata y la revolución francesa. (Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones históricas). Buenos Aires, 1929. In. 8º. (124+CXXXI pp.).
- CAILLET-BOIS (Teodoro)**
 Ensayo de historia naval argentina. Buenos Aires, 1929. In. 4º.
- Nuestros corsarios. I. Brown y Bouchard en el Pacífico. 1815-8116. (Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas). Buenos Aires, 1930. In. 8º. (65+XIV pp.).
- CAINE ([Thomas Henry] Hall)**
 El Cristiano. (Bibl. de «La Nación». Vol. CCIX-CCX.) — Buenos Aires, 1906. 2 vol. In. 16.
- CAIVANO (Pablo)**
 Antisepsia y antisépticos. (Estudio químico-clínico del «Líquido Super»). Buenos Aires, 1925. In 8º.
- CAIVANO (Tomás)**
 ¿Por qué sube el oro? Conferencia. Buenos Aires, 1891. Foll.

CAJA DE AHORROS DE MENORES

Estatutos de la ... Buenos Aires, 1891. Foll. in 8°.

CAJA de crédito sobre mercancías y bienes raíces. Sociedad anónima, Buenos Aires, 1863. Foll.

Id. id. Buenos Aires, 1864. Foll.

Id. id. Buenos Aires, 1867. Foll.

CAJARAVILLE (Feliciano)

Consideraciones histórico-críticas sobre los antiguos habitantes del Perú.—Buenos Aires, 1873. In 8°.

El heneguer. Su origen, nombre, descripción y cultivo. Historia de la fibra textil y utilidad que rinde. Buenos Aires, 1889. Foll. in 8°.

CAJON (Cayetano)

Reglamento para los alcaldes y tenientes. Buenos Aires, 1853. Foll.

CALABIA (M. C.)

Guía del buscador de empleo. Para conseguir pronta colocación y conquistar el buen empleo. Buenos Aires, 1931. In 16°. (7 pp.)

CALAF (Victoria y Rosario)

El Tesoro del hogar. Libro indispensable para toda dueña de casa. Contiene: Indicaciones para el tocador. Indicaciones sobre medicina casera. Recetas culinarias, etc. Ilustrado con grabados. Buenos Aires, 1915. In 8°.

CALANDRELLI (Alcides)

Internacionalista distinguido. Nació en Buenos Aires y se graduó de Doctor en Legislación y Jurisprudencia el 1898.

Apuntes de derecho internacional privado. Sexto año de Abogacía. (Centro Estudiantes de Derecho). Buenos Aires, 1913. In 8°.

Apuntes para una historia de las literaturas griega y latina. Extractados de la Historia Universal del Dr. Gregorio Weber, traducida por D. J. Sanz del Río, ordenados e ilustrados con una prefación por Buenos Aires, 1876. In 8°.

Cuestiones de derecho internacional privado. Buenos Aires, 1911-13. 2 vol. in 8°.

Derecho internacional privado. T°. I. Buenos Aires, 1902. In 8°.

El Divorcio ante el Derecho Internacional Privado. (Legislación y jurisprudencia argentina). Buenos Aires, 1923. In 8°.

Enciclopedia jurídica argentina. Buenos Aires, 1901. 2 vol. in 8°.

Formas políticas. Tesis. Buenos Aires, 1898. Foll.

CALANDRELLI (Matías)

Educacionista y filólogo italiano. N. en Salerno en 1845. Estudió en la Universidad de Nápoles, lingüística y literaturas orientales. En 1871 vino a la Argentina a proseguir su tarea educacionista. Ha desempeñado numerosas cátedras. (*)

Crestomatía que contiene el texto de los tres años de latinidad. Con numerosas notas gramaticales, filológicas, geográficas, históricas, etc. Buenos Aires, 1897. In 8°.

Diccionario filológico-comparado de la lengua castellana, que contiene: 1° la clasificación gramatical de las palabras; 2° su etimología, comparándose no solamente los elementos de las palabras cas-

tellanas con las raíces de las demás lenguas indoeuropeas, sino también las palabras mismas con las de las lenguas neo-latinas que tienen el mismo origen; 3° el significado de las palabras y sus diferentes acepciones, corroboradas casi siempre con ejemplos de autores españoles, elegidos en su mayor parte entre los ejemplos consignados en el Diccionario de la Real Academia Española, publicado en los años 1726 y 1739; 4° la colección de las frases y refranes del Diccionario de la Academia; 5° los principales sinónimos de la lengua castellana, por M. Calandrelli (Catedrático de Filología clásica en la Universidad). En 8°. mayor, por entregas. 1879.

La grande obra que ha acometido el profesor CALANDRELLI, cual es la de enriquecer nuestra lengua con un diccionario filológico comparado, en que están por la primera vez introducidas, a más de la clasificación gramatical, la etimología de las palabras, comparándose no sólo los elementos de las castellanas con las raíces de las demás lenguas indoeuropeas, sino también las palabras mismas con las de las lenguas neo-latinas que tienen el mismo origen, y lo que es peculiar al idioma castellano con las raíces de todas las palabras que derivan del árabe y demás lenguas semíticas.

Precede al diccionario una luminosa exposición del Dr. D. Vicente Fidel Lopez sobre la marcha que han seguido los filólogos hasta descubrir, con la adquisición del idioma muerto de la India llamado sanscrito, la filiación de las palabras, encontrando la identidad de raíces, variadas sólo por alteraciones que han sido reducidas también a reglas según la ley que se llama de Grim, que consiste en hallar la forma en que pasan de una lengua a otra las palabras. Sin ir más lejos, el castellano cambia en *cho* lo que en latin trae *cto*, como en pecho, techo, derecho, etc., que vienen de *pectus*, *directus*, *tectus*, etc.

El diccionario del Profesor Calandrelli es, pues, un trabajo original, el primero en la lengua castellana, y no conocemos todavía el que de igual jénero le precede en las otras lenguas europeas; pues el de Littré en francés y el de Webster en inglés no han llegado a incorporar las raíces del sanscrito ó las semíticas en la etimología de las palabras de sus respectivos idiomas.

Por el hecho de coordinarse y publicarse en la República Argentina este libro por uno de los Profesores de nuestras Universidades, el libro es argentino, como son norte-americanos los trabajos de Agassiz, y argentinos son los de Gould en astronomía, y los de Burmeister en paleontología.

Hacemos esta observación con el confesado propósito de estimular el interés público á proteger y auxiliar la publicación de este gran trabajo.

Un semejante diccionario no podrá en largos años producirse en España, porque aún en el resto de la Europa, no se han codificado todavía los descubrimientos modernos y casi recientes de la ciencia del lenguaje.

Pudiera el Profesor Calandrelli haber emprendido trabajo análogo con el italiano, a que no habría podido, sino en reducido número de casos, aplicar sus conocimientos del árabe que por tanto entra en la lengua castellana. Ha escrito su diccionario aquí, para la lengua que hablamos, y tócanos a nosotros hacer posible su terminación, ayudando á los costos necesariamente cuantiosos de un diccionario nuevo.

Verdad es que no hay entre nosotros gran número de personas interesadas directamente en la publicación de obras de esta clase. No las hay, sin embargo, en ninguna de las otras secciones independientes que hablan la lengua castellana en América y Europa, razón por la cual es indiferente en cuál de ellas se encuentra el autor y se produce el libro, pues lo que interesa es que el libro se produzca.

Desde que exista, será fácil hacerlo conocer en todas las naciones americanas y hallarle lectores en donde quiera que la lengua castellana se hable. No han añadido sino muy poco los norte-americanos al diccionario de Webster, que se han apropiado, como producto de sus imprentas, y esportan, por valor acaso de medio millón de pesos, á todas las posesiones inglesas de América, Asia, Africa é Islas.

La Uranometría y la Meteorología del Dr. Gould, como los trabajos paleontológicos del Dr. Burmeister, son florones honrosos de que podemos envanecernos, porque no es casual sino requerida la residencia en nuestro país y el trabajo de tan ilustres sabios. El diccionario de Filología comparada del profesor Calandrelli ocupará lugar no menos distinguido, si bien con más popular aplicación á la instrucción de cada individuo.

Escasa ayuda habrían de prestar á la terminación de la obra las jentes de letras y los estudiantes á parecer más directamente interesados en poseerla. Sabemos que el Consejo jeneral de escuelas ha suscrito buen número de ejemplares, imitando en esto á los de su clase de los Estados Unidos, que cuidan de proveer á cada Escuela de un Webster. Deseáramos que este ejemplo fuese seguido por todas las asociaciones científicas, literarias, industriales, como por las bibliotecas, que ya cuentan por centenares.

Un apoyo más eficaz deseáramos suscitar á la ad-

quisición á que damos mucho valor por interés del adelanto del saber humano, como así mismo por el honor de nuestro país, que tan pocas ocasiones tiene de contribuir á este comun trabajo. Este apoyo sería el de los ricos, que entre nosotros cuentan por millares, aunque no pasen de centenares los que comprenden que la riqueza que han acumulado, aún por su propia industria, les impone obligaciones para con el país en que viven, siquiera fuese para devolverle al aire, á las lluvias, á la fertilidad espontánea de la tierra, á las instituciones y al trabajo de los demás hombres, la parte con que contribuyeron á sus ganancias. ¿Qué haría un propietario ó un negociante con el diccionario filológico comparado de la lengua castellana, que probablemente no habrá de consultar jamás?

Nosotros les aconsejariamos suscribirse á uno ó más ejemplares, reservarlos para sus hijos, ó darlos á un estudiante; ó, cuando nada de eso quieran, dejarlos cubrirse de polvo en un rincón.

El Dr. Gould nos ha comunicado un dato curioso. Tomando por bases las proliferas observaciones meteorológicas durante catorce años del Dr. Eguía, hoy ciego, ha encontrado que los cambios atmosféricos en el Río de la Plata están sujetos á variaciones regulares que se repiten cada once años en *maximum* y en *minimum*.

Desde que el hecho ha sido conocido en Europa, gracias al libro del Dr. Gould publicado el año pasado, los seguros han bajado para los años á que corresponde el *minimum* de tempestades en aquel cielo, con lo que los argentinos pagan cientos de miles menos de los que cobran las compañías ántes, por temor del pampero, á los buques que vienen á nuestro río.

Estos y otros son los resultados de las cuestiones teóricas de que los sabios se ocupan. Adoptada la teoría de la trasmisión de la luz por ondulaciones, se inventó el Faro Fresnel, que ha economizado millares de vidas en los naufragios que disminuyen merced á los faros que revelan á grandes distancias la proximidad de las costas. Pedimos, pues, á los ricos que no se ocupan de las letras ni de la lengua castellana, que ayuden á la terminación feliz de la primera edición, por necesidad puramente argentina de esta grande obra, pues para alejar las críticas que no faltarán, diremos que á más de que *lo mejor es el enemigo de lo bueno*, un diccionario nuevo es apenas la primera prueba del diccionario definitivo, porque dada á luz una primera edición, sometida á la crítica universal, á la comparación y al estudio, en cada nueva edición se van corrigiendo los defectos, llenando los vacíos, suprimiendo lo superfluo ó defectuoso, hasta dar, como en los Estados Unidos, un Webster estereotipado, lo que lo pone al alcance de las pequeñas fortunas y de las escuelas, haciendo de él un artículo de lucrativo comercio.

Dejando así espuesto el propósito de este llamamiento al público en favor del *Diccionario filológico comparado de la lengua castellana*, y teniendo en cuenta la luminosa exposición que hace el Dr. Lopez, sobre el estado actual de la ciencia del lenguaje de que aquel diccionario es la aplicación práctica á nuestra lengua, llamaremos la atención sobre el contenido del tomo ya publicado y que abraza la letra A hasta ALL, pues apenas alcanzará el segundo tomo á agotar esta letra inicial rica en palabras en todas las lenguas, pero más rica aún en el castellano por la incorporación en nuestra lengua de palabras árabes, precedidas del artículo *al*, árabe también, como sucede en algodón, que es *coton* en francés, alboroz, un vestido que llamamos también borroz, ó bien azúcar, que es *sucre*, precedido de *ai*, reducido á *a*.

La mayor parte de las palabras de esta letra pertenecen á una lengua semítica, que en el castellano viene á mezclarse con un dialecto latino, como es el castellano, reuniéndose así dos familias de lenguas originales distintas, bien así como el inglés se compone de dos ramas de la familia indo-europea, que separadas del tronco en tiempos remotísimos, la jermánica y la latina, han venido á confundirse en un solo idioma moderno.

Al leer este diccionario, y cuidado que presta a risa la idea de leer diccionarios! la curiosidad se torna en asombro al ver vivir las palabras, moverse, contar la historia de los pueblos ignorados que las inventaron, sus ocupaciones, sus ideas, sus creencias religiosas, ni más ni menos que cuando con un poderoso microscopio vemos moverse en una gota de agua millares de alimáculos dotados de organizaciones complicadas, con instintos y pasiones que los traen en continua agitación. Abra el lector cualquiera página, y verá en la etimología de una palabra, que cien pueblos están hablando la misma lengua, aunque no se entiendan entre sí, y que grandes naciones, desde tiempos que la historia no señala, han usado este mismo lenguaje, que, por las razas indo-europeas que están al frente de la civilización, será el humano hasta la consumación de los siglos. ¿Quién no se sorprende al ver que *aspecto espejo*, *espectáculo*, *espectativa*, *respecto*, *inspección*, *sospecha*, es la misma palabra *specto* de una lengua que no conocen los que de tantas maneras han variado su significado, y sin embargo siempre racional y como matemáticamente demostrable, según los prefijos ó subprefijos y designaciones que la adaptan á todas las necesidades del espíritu?

Hasta los extraños caracteres que representan las letras del sanscrito, incorporadas en el texto del Diccionario para mostrar la raíz de una de nuestras palabras, traen la idea de *fósiles* de las lenguas humanas, desenterradas de debajo del terreno de acarreo que les han acumulado los siglos encima, y sirven hoy

para explicar, como los huesos de mastodonte, la filiación del elefante actual, ó con los esqueletos del hiperion los orígenes del caballo que montamos.

Hemos conocido maestro de lenguas vivas, inglés y francés, que forzaba á sus alumnos á hacer grandes progresos, con sólo persuadirles que ya sabían francés ó inglés con saber el español, recomendándoles observar la manera de variar las mismas palabras ó la conjunción en cada idioma.

El diccionario filológico comparado habitúa desde luego á buscar estas analogías, á descomponer la palabra de la lengua propia, y encontrarla en la que se requiere aprender según su manera especial de hacer sus trueques ó modificaciones, y mucho debe ayudar á los estudiantes este diccionario para adquirir otras lenguas. La parte del árabe es la más completa y original del Profesor Calandrelli, pues es ésta la peculiaridad que distingue el castellano de las otras lenguas neo-latinas.

Concluiremos con recomendar á cuantos puedan disponer de algun dinero contribuyan á la realización de este trabajo que hará honor al autor que lo concibió y al pueblo que haya de apropiárselo por ser parte de su literatura y haberlo acogido y patrocinado. Sería la menos apetecible de las noticias aquella que asegurase que no pudo en la República Argentina y en la grande y culta ciudad de Buenos Aires, terminarse la ya emprendida publicación de un diccionario novísimo, por falta de mil suscritores. — (D. F. SARMIENTO en N. V.)

Gramática comparada de las lenguas latina y griega, con arreglo al método filológico para servir a las clases elementales de filología. 1ª parte: Fonología. Buenos Aires, 1875. In 8º.

Gramática filológica de la lengua latina, según el método de Bopp, para servir de preparación al estudio de la filología. 1ª y 2ª parte. Fonología. Morfología. Derivación y composición de las palabras. Buenos Aires, 1873. In 8º.

Informaciones gramaticales y filológicas de «La Prensa». Bs. Aires, 1917. In 12. 102129.

Id. id. Segunda edición aumentada y corregida. Buenos Aires, 1919. In 8º.

La Enseñanza de la filología. (2ª edición).— Buenos Aires, 1875. In 8º.

La Sociedad y sus víctimas. (Escenas bonaerenses). Buenos Aires, 1902. In 8º.

Lecciones de historia correspondientes al programa de primer año. Buenos Aires, 1872. Foll. Odas de Horacio. Traducción literal y en verso de B. Mitre. (Juicio escrito expresamente para «El País»). Buenos Aires, 1895. In 8º.

Tratado de ortografía castellana arreglado á los principios de la filología comparada por ... Cuaderno primero que contiene: 1º, el estudio de las raíces que comienzan con v y de las que acaban en la misma consonante; 2º, los prefijos y sufijos, que contienen las consonantes v y b; 3º, las veces que se escriben con v, y no pueden ción del sentido etimológico de todas las palabras que se escriben con v y que, en atención á su etimología, debieran escribirse con b; 5º, algunas reglas jenerales, sin ninguna excepcion, relacionadas con la correcta escritura de las voces que contienen las consonantes v y b; 6º, la explicación del sentido etimológico de todas las palabras que contienen la consonante v, y de todos los prefijos que entran en su composición. Buenos Aires, Imprenta de M. Biedma, calle Belgrano 133 á 139. 1881. In 8º, IV-91 ps.

El autor da siete reglas para proceder con acierto en la enseñanza de la ortografía, según el método seguido en este cuaderno, cuyas materias están divididas en 36 lecciones. «Cada lección contiene tres partes completamente distintas. Forman la primera, una ó más raíces con sus derivados y compuestos; la segunda está representada por un ejercicio; constituye la tercera una serie de interrogaciones sobre las dos partes anteriores. Este cuaderno comprende sólo el uso de las b y de la v, como se halla detallado en el sumario que sigue al título. — (N. V.)

CALANDRELLI (Matías E.)

Ilustre médico argentino.

Ensayo psicológico sobre la locura. Tesis. Buenos Aires, 1895. In 8º.

- La liebre del profesor Müller. (Medicina de vanguardia). La Plata, ... In 8°.
- Lecciones de alta clínica. Conferencia inaugural por el Dr. Salvador de la Fosa. (Poesías festivas). Buenos Aires, 1915. In 8°.
- CALARCO (Carmelo)**
La patria universal. Buenos Aires, 1922. In 8°.
- CALARZA (Juan B.)**
Contribución al estudio del quebracho colorado. Buenos Aires, J. Peuser, 1915. In 8°. (68 pp.).
- CALATAYUD (Alfredo P.), GIUSTINIAN (Emilio)**
El Código de Comercio interpretado por los tribunales de la Capital Federal, comprendiendo los fallos de la Suprema Corte nacional de Justicia, Cámara Federal de Apelaciones de la Capital y Cámara de Apelaciones en lo comercial y criminal de la Capital. Tomos I-II. Buenos Aires, 1909. In 8°.
- CALATAYUD (Juan R.)**
Argumento de «La última langosta» (Cine-drama nacional en 3 actos). Buenos Aires, 1916. Foll.
- CALATRONI (Ricardo)**
Función de las vitaminas en la nutrición. Santa Fé, 1930. Foll. in. 8°.
- CALAZA (José María)**
Incendios de teatros. Nuevos teatros y seguridad contra incendios. Buenos Aires, 1887. In 8°. (99 pp.).
Manual de Bomberos. Buenos Aires, 1887. In 4°.
- CALCAGNO (Bartolomé N.)**
Hemorroides. Tesis. Buenos Aires, 1910. In 8°.
- CALCAGNO (Blas)**
Técnica para el análisis de sangre. Tesis. Buenos Aires, 1906. In 8°.
- CALCAGNO (Juan B.)**
Las Estenosis del intestino delgado. Tesis. Buenos Aires, 1905. In 8°.
- CALCAGNO (Oreste)**
Inyectio. Buenos Aires, 1922. In 8°.
- CALCENA (Carlos)**
Nulidad de la sentencia en la jurisprudencia argentina. Tesis. Buenos Aires, 1897. In 8°.
- CALDCLEUGH (Alexander)**
Travels in South America during the years 1810, 20, 21, containing an account of the present state of Brazil, Buenos Ayres and Chile. London, 1826. 2 vol. in 8°.
- CALDER ANGEL (James)**
El día de San Andrés. Aniversario de un memorable acontecimiento en la historia de las relaciones anglo-argentinas. Buenos Aires, 1923. Foll. in 8°.
- CALDERARA (Julia)**
La palabra de Dios pronunciada por su boca, caso sucedido el día 3 de junio de 1871. Buenos Aires, 1875. Foll.
La palabra de Dios pronunciada por su boca. Caso sucedido el 3 de Junio de 1871. Buenos Aires, 1880. En 8°, 31 ps.
Misia Julia Calderara, domiciliada en la calle de Entre Rios núm. 215 hizo en 1875 una edición de 1.000 ejemplares de esta curiosidad á que da el nombre de libro, y anuncia su aparición en italiano. Enferma de la fiebre amarilla en 1871, dice que se le aparecieron la virgen Maria, San José, Jesucristo y otras entidades que mantienen con ella interesantes conversaciones, por el estilo siguiente: Habla Jesucristo: «Sobre la puerta de la Casa pondras un letrado con el título de curandera de Dios, y los remedios que emplees los tomarás del boticario que vive en casa de tu compadre Aniceto, que es hombre justo como tú» P. 15. Habla la virgen Maria: «Yo tambien quedé agradada de nuestro señor Jesucristo de la boca: yo no soy pecadora como tú que tienes marido, pues soy virgen como tu hija que está aqui durmiendo; San José es reputado por padre; pero no lo es; él siempre me ha acompañado para que nadie me falte el respeto. Tu padre se llama José, tu marido es José y el que me ha acompañado á mi también se llama José.» p. 30.
(N. V.)
- CALDERARO (José D.)**
La crisis de infancia. Buenos Aires, 1924. In 8°.
La ineficacia de la escuela. Buenos Aires, 1919. In 8°.
Las horas emotivas. Libro de lectura para 5° y 6° grado. Buenos Aires, ... In 8°.
- CALDERIUS (Carl Czozon)**
Comunicación preliminar sobre glaciaciones en la Patagonia austral y Tierra del Fuego. Buenos Aires, Tall. Gráf. Minist. de Agric., 1928. In 8°. (7 pp.).
- CALDERON (Carlos)**
Nació el 1887 en Buenos Aires.
Hemorroides. Su tratamiento. Tesis. Buenos Aires, 1916. In 8°.
- CALDERON, hijo (Claudio)**
Hernias congénitas tubo-ováricas. Tesis. Buenos Aires, 1910. In 8°.
- CALDERON (Enoc)**
Digitaloterapia de la fibrilación auricular. Tesis. Buenos Aires, 1917. Foll. in 8°.
- CALDERON (Fortunato)**
El curso forzoso. Refutación. Buenos Aires, 1880. Foll.
- CALDERON (Horacio)**
Juicio político. Tesis. Buenos Aires, 1889. Foll. in 8°.
- CALDERON (José)**
Moralidad comparada del hombre y de la mujer bajo el punto de vista penal. Buenos Aires, 1878. Foll.
- CALDERON (Luis Benjamín)**
José D. Zucchi versus Pablo Besana. La pretendida defraudación en el concurso de Leonardo E. Besana. La defensa y el fallo definitivo. Buenos Aires, 1918. Foll. in 4°.
Perención de la instancia. Tesis. Buenos Aires, 1905. Foll. in 8°.
- CALDERON (Pedro A.)**
Pena de muerte. Tesis. Buenos Aires, 1874. In 4°.
- CALDERON (Pedro J.)**
Tratamiento del tic doloroso de la cara. Tesis. Buenos Aires, 1913. In 8°.

- CALDERON (Ramón)**
Crítica de la ley de creación del Banco Nacional. Tesis. Buenos Aires, 1873. In 4°.
- CALDERON DE BUSTAMANTE (Fernando)**
Reflexiones que conviene tengan presentes los lectores del número 34 del Argos del 24 de Noviembre de 1821 a la página 325. Buenos Ayres, 1821. Hoja.
- CALDERON DE LA BARCA (Pedro)**
Casa con dos puertas mala es de guardar. Comedia. (Teatro Popular, Año III. T° I.). Buenos Aires, 1921. Foll.
- CALDERON Y RIVAS (Flavio)**
Elementos de historia de la literatura antigua, para uso de los Colegios nacionales y Escuelas Normales. Buenos Aires, 1903. In 8°.
Id. id. 2ª edición, corregida y aumentada. Buenos Aires, 1910. In 8°.
Id. id. 3ª edición, corregida y aumentada. Buenos Aires, 1916. In 8°.
Elementos de literatura preceptiva para uso de los Colegios nacionales y Escuelas normales. Buenos Aires, 1903. In 8°.
Id. id. 2ª edición, corregida. Buenos Aires, 1909. In 8°.
Id. id. 4ª edición, ampliada. Buenos Aires, 1920. In 8°.
- CALDERIUS (Carlos C.)**
Manifestaciones de lignito en los valles del Arroyo Esgrel y del Río Tecka. (Territorio Nacional del Chubut). Informe preliminar por..., 4 figuras. (Minist. de Agricultura de la Nación Dción. Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Publicación N° 67). Buenos Aires, 1930. Foll. in 4°.
- CALDORA (Bernardino)**
Estudio clínico del aborto. Tesis. Buenos Aires, 1908. In 8°.
- CALENDARIO astronómico para el año 1909.** (Observatorio astronómico de la Universidad nacional de La Plata.) Buenos Aires, 1908. In 8°.
- CALENDARIO astronómico para la parte austral de la América del Sur.** Año 1911. (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay). Buenos Aires, 1910. In 8°.
Id. Años 1911 y 1912. Buenos Aires, 1910-12. 2 vol. in 8°.
- CALENDARIO CIVIL para el año bisiesto de 1832,** vigésimo segundo de nuestra libertad, arreglado al meridiano de esta ciudad. Buenos Aires, 1832. In 4°.
- CALENDARIO para el año de 1833,** vigésimo tercio de nuestra libertad. Buenos Aires, 1833. In 4°.
Aires, 1837. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año de 1837.** Buenos Aires, 1839. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año de 1839.** Buenos Aires, 1840. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año bisiesto de 1840.** Aires, 1841. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año de 1841.** Buenos Aires, 1842. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año de 1842.** Buenos Aires, 1843. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año de 1843.** Buenos Aires, 1843. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año bisiesto de 1844.** Buenos Aires, 1844. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año del Señor de 1845.** Buenos Aires, 1845. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año del Señor 1846.** Buenos Aires, 1846. In 4°.
- CALENDARIO CIVIL para el año del Señor 1847.** Buenos Aires, 1847. In 4°.
Buenos Aires, 1847. In 8°.
- CALENDARIO para el año del Señor de 1849.** Buenos Aires, 1849. In 4°.
- CALENDARIO Y ALMANAQUE filosófico, moral, popular, instructivo y religioso para el año de 1853.** Para las repúblicas del Plata. Buenos Aires, 1853. In 4°.
- CALISTI (Daniel), LOPEZ (José A.)**
Parasitología humana. (Adaptada al nuevo programa vigente en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires). Buenos Aires, 1925. In 8°.
- CALMENS (Adolfo)**
Ulcus rotundus ventriculi. Tesis. Buenos Aires, 1918. In 8°.
- CALMETTE (A.)**
Simple conversación familiar para la educación sexual de jóvenes de 15 años de edad. Versión española de Emilio R. Coni. (Liga Argentina de profilaxis social). Buenos Aires, 1921. Foll. In 4°.
- CALO BERRO (Ophelia)**
El árbol joven. (Poesías). Buenos Aires, [1924]. Foll. in 4°.
- CALOGERO (Hiram G.)**
Balance de las sociedades anónimas. Técnica, publicación, contralor, valuación de bienes. Rosario de Santa Fe, 1916. In 8°.
Cámaras compensadoras. Teoría de la compensación. Los clearings en el extranjero. El clearing de Buenos Aires. Proyecto para el establecimiento de una cámara compensadora en Rosario de Santa Fe. Rosario de Santa Fe, 1918. In 4°.
- CALOGERO (Hiram G.), AREVALO (Alberto)**
Apuntes sobre seguros. Rosario, 1917. Foll.
Bolsas de comercio. Rosario, 1917. Foll.
Explotación agrícola. Rosario, 1917. Foll.
- CALONI (Vicente)**
Apuntes históricos sobre la fundación del Colegio de San Carlos y sus misiones en la provincia de Santa Fe. Buenos Aires, 1884. In 8°.
- CALOU (Juan Pedro)**
Breviario de los tristes. (Ediciones mínimas. N.º 4. Tomo I.). Buenos Aires, 1916. In 8°.
Humanamente. Poemas. Buenos Aires, 1918. In 8°.

CALUSI (Ricardo)

Enfermedad de Roger. Tesis. Buenos Aires, 1918. In 4º.

CALVENTO (Mariano G.)

El Código de procedimientos civil y comercial explicado y anotado con la jurisprudencia de las Cámaras de apelaciones. Buenos Aires, 1909. In 8º. Id. id. 2ª edición. Buenos Aires, 1918. In 4º.

Convocatoria de acreedores y quiebra. Explicaciones sobre un proyecto de reformas a la ley N.º 4156. Buenos Aires, 1930. In 8º. (224 pp.)

Notas al título de la prueba al código de procedimientos. Buenos Aires, 1891. In 4º.

CALVIÑO (Joaquín H.)

Sucesión en el derecho internacional privado. Sistemas. Tesis. Buenos Aires, 1908. In 4º.

CALVIÑO (Juan Martín)

Notas sobre cirugía. Tesis. Buenos Aires, 1903. In 8º.

CALVO (Alejandro)

Elementos de economía política. Obra escrita en inglés por Henry Duning Macleod. Traducida directamente al español por ... Buenos Aires. Imprenta de D. Jara y Ca. Reconquista 73. 1879. En 8º., 152 ps.

Política americana. Buenos Aires 1886. In 8º.

Manual de droit international public et privé, conforme au programme des facultés de droit. Paris. In 8º.

Id. id. 3ª édition, revue et augmentée. Paris, 1892. In 8º.

Una página de derecho internacional, ó la América del Sur ante la ciencia del derecho de gentes moderno. Paris, 1864. In 8º.

CALVO (Carlos)

Nobiliario del Antiguo Virreynato del Río de la Plata. 1 vol. Buenos Aires 1924.

CALVO (Charles)

Dictionnaire de Droit International Public et Privé par ... Envoyé Extraordinaire et Ministre Plénipotentiaire de la République Argentine auprès de S. M. l'Empereur d'Allemagne, membre fondateur de l'Institut de Droit International, correspondant de l'Académie des Sciences Morales et Politiques de l'Institut de France, de l'Académie Royale d'Histoire de Madrid, etc. Tome premier. Berlin Puttkammer & Mühlbrecht, editores 64 Unter den Linden. Paris. G. Pedone—Lauriel, editeur 13 Rue Soufflot. Paris. Guillaumin & Ca., editores. 14 Rue Richelieu. Paris. A. Rousseau, editeur. 14 Rue Soufflot. 1885. Tous droits réservés. Tomo I. En 8º grande VIII-517 ps. á 2 columnas. Al pié de la carátula exterior vuelta: Berlin—Imprimerie G. Bernstein. Tomo II, 374 ps.

El distinguido publicista Dr. CARLOS CALVO ha dado una nueva forma á sus meditados trabajos sobre Derecho Internacional público y privado, en el complejo diccionario de la materia que ha aparecido en Berlin.

Muy sentida era la necesidad de una obra de esta naturaleza, para el que hace un estudio especial del Derecho de Gentes y para el que cultiva las ciencias morales y políticas en sus otras divisiones. El autor, con la consagración que le caracteriza, ha vencido todas las dificultades que presenta la organización de un libro semejante sobre materia tan poco concreta y ligada tan íntimamente con las demás ciencias sociales.—Teniendo en cuenta que casi todos los principios que reposan en bases convencionales, el escritor adopta el único sistema eficiente para reducirlos al método enciclopédico: define la palabra ó sujeto, espone su alcance y enriquece cada asunto con numerosas citas históricas que demuestran cómo se han iniciado y confirmado en la práctica.

Es un honor para las letras argentinas, de que es

distinguido representante el señor Calvo, la publicación de esta obra, indispensable para los diplomáticos; para los agentes consulares y aún para los estadistas del mundo entero; tán es así que en el tratado de Berlin sobre la cuestión del Congo, Calvo es el único autor citado.

Al final del Diccionario el lector deseoso de ensanchar sus conocimientos encontrará un interesante cuadro de los tratados públicos celebrados hasta hoy, una nómina de los autores que han ilustrado la materia y una lista de publicaciones anónimas.

En la letra N. figura el nombre del fundador de este Anuario, así: «**NAVARRO VIOLA ALBERTO**, publicista Sud-Americano, nacido en Buenos Aires (República Argentina), abogado, secretario de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires; miembro de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, etc., etc.

«El Dr. Navarro Viola publica desde 1879 un *Anuario Bibliográfico de la República Argentina*, Buenos Aires, 1879-85, 6 vol. en 8º.

«Esta publicación que dá á conocer la cultura intelectual de la República Argentina, contiene varios capítulos sobre las obras que se relacionan con las *Cuestiones Internacionales, Ciencias sociales y Tesis* presentadas á la Universidad de Buenos Aires para recibir el título de doctor en jurisprudencia; y en fin una bibliografía de los diarios, revistas, etc., publicados en Buenos Aires y en las provincias.»

CALVO (Manuel)

Compendio de mecanografía. Nuevo sistema para aprender a «escribir al tacto» por medio de un novísimo «teclado gráfico» a base de cuatro colores. Adaptado a los programas de las escuelas de comercio de la Nación. Buenos Aires, 1928. Foll. in 8º.

Constitución nacional. Repertorio alfabético. Buenos Aires... Foll. in 8º.

CALVO (Nic. A.)

Estadista y jurista argentino. N. en Buenos Aires en 1817. Su vida pública comienza en 1852 como cónsul de la Rep. Arg. en e. Havre. Nombrado senador por Buenos Aires trabajó celosamente por la unión nacional dentro de las instituciones federales. Dejó oír su autorizada voz en el Congreso en favor de la federación de Bs. As. Nombrado árbitro de la vieja cuestión de límites de Misiones con el Brasil, el presidente de EE. UU., el gobierno argentino le encargó la representación de la Argentina en el asunto que iba a ventilarse en Nueva York. Se embarcó para allí el señor Calvo pero en París, le sorprendió la muerte en 1894. (*)

Colección de las interesantes cartas del Sr. D. ... publicadas en «El Siglo». Buenos Aires. Imprenta de El Siglo, Alsina 101. En 8º, 266 ps.

Las XXIX cartas que abraza esta colección, dirigidas desde Inglaterra por D. Nicolás Calvo al diario que las edita, no son de un interés pasajero, como pudiera deducirse erróneamente de los sumarios que las encabezan, y en los cuales figuran con preferencia apreciaciones políticas y sucesos del momento.

La pluma ligera y elegante del viejo polemista, pasa coquetamente por sobre los acontecimientos que han marcado en ambos hemisferios la marcha de nueve meses entre 1878 y 1879 en sus relaciones trascendentes con la América y muy en especial con su patria. Saca de ellos la filosofía de aplicación, y, estudiando á la vez los proyectos de nuestros Gobiernos, los debates de las Cámaras, la situación política y financiera del país, aconseja á los hombres de alta posición, con esa claridad de juicio que lo distingue.

Siguiendo el desarrollo de los sucesos, se encuentra en primer lugar con la cuestión chilena—Véase el número 7 de este tomo—se detiene en seguida en la cuestión fronteras: esa cuestión que el general Mitre aseguraba que no se resolvería en trescientos años, y que ha quedado terminada casi en meses, dando al país la quieta y pacífica posesión de 20.000 leguas, habitadas ántes por todas las tribus salvajes que asolaban las poblaciones y saqueaban las estancias. La venta de esas tierras en lotes, el adelanto de la campaña con su nueva extensión y la completa seguridad de que ahora goza, son puntos de grave consideración y estudio para el escritor, que abarca la infinidad de problemas económicos y políticos que se presentan, y ofrece soluciones más ó menos adecuadas y realizables, pero que prueban siempre la atención con que va siguiendo desde Inglaterra el progreso de la República Argentina.

En una palabra, las cartas de Don Nicolás Calvo forman un libro útil al par que interesante, lleno de datos poco conocidos, y que contiene, como lo aseguran sin exajeración los editores, «el estudio meditado de importantes y numerosas cuestiones que no sólo se rozan con intereses nacionales argentinos, sinó también con los de esta parte de América.» (N. V. 1879).

(Continuará)

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



«Los métodos históricos en Francia en el siglo XIX», por Juan Pablo Echagüe. (Rosso, 64 págs.) — En varias ocasiones, y siempre con evidente aptitud, ha abordado don Juan Pablo Echagüe el ensayo histórico. Su espíritu crítico, afinado en un largo ejercicio, del que nuestro teatro sacó inmenso provecho, le permite discernir con método, claridad y concisión, en una materia compleja como la historia.

Justamente sobre el método histórico versa su último trabajo, leído primeramente ante la Junta de Historia y Numismática, y ampliado luego para la forma impresa.

Estudia el señor Echagüe la evolución del género en Francia, durante el siglo XIX, llamado el «siglo de los historiadores», por los grandes maestros que le dieron categoría, pugnando por su emancipación. «Todo el esfuerzo de los historiadores tiende a constituir su materia como disciplina independiente, auxiliándola con un serio aparato científico. El lugar de los partidarios, que miraban hacia el pasado buscando bases para sus credos políticos, se halla ahora ocupado por Renán y Fustel de Coulanges, mentalidades serenas, alejadas del tumulto de la plaza pública.»

Domina entonces una rigurosa imparcialidad, que no admite dogmas previos ni posiciones anticipadas. La influencia romántica queda desvanecida totalmente con la aparición sucesiva de las obras de Renán, Taine y Fustel de Coulanges. Los dos primeros «aportan a la historia conceptos y prejuicios cientificistas, y ambos practican el método con austero rigor». Naturalmente, la aplicación positivista encuentra sus dificultades y contra su sistema pronto ha de surgir la reacción.

Para Echagüe, el buen historiador es el autor de «La ciudad antigua». Lo considera como la figura dominante en el campo de los estudios históricos en Francia, en el siglo XIX. La prudente actitud de Fustel, que le priva de fundamentar leyes, sugiere a Echagüe este meduloso concepto: «Los acontecimientos del pasado jamás se repiten idénticamente». Sólo que es una verdad peligrosa, si de ella se quiere educir la falta de un encadenamiento causal, idea a la cual parece inclinarse Echagüe.

El folleto que comentamos termina con una revisión general de los fines de la historia y de sus medios interpretativos. Con muy buen juicio, Echagüe sostiene que «lo que se requiere no es imparcialidad marmórea, sino esfuerzo de inteligente adaptación a cada época y a cada circunstancia». Vale decir, la misión del historiador es «comprender». En este esfuerzo de comprensión — Echagüe lo reconoce — tiene actualmente una gran preponderancia «la famosa teoría del materialismo histórico», de la cual es abanderado en Francia el ilustre profesor Mathiez — que nos visitó hace dos años, — reivindicador de Robespierre.

Estamos ya en el siglo XX, y de esta centuria espera Echagüe que «cumpla entre nosotros la gran obra de hacer de la historia una disciplina madre de la verdad, creadora de belleza, aleccionadora de hombres: un tónico de la conciencia nacional».

Con estas palabras, nutridas de optimismo, cierra el señor Echagüe su disertación, opulenta en ideas, sólidamente informada, y armoniosa en la estructura y en el estilo.

«La psicopatología en el arte», por José Ingenieros, obra revisada y anotada por Aníbal Ponce. (Rosso, 306 págs.) — Coincide con el sexto aniversario de la muerte de Ingenieros la aparición del tercer volumen de la serie de sus obras completas, revisadas y anotadas por su amigo ya ilustre discípulo, el doctor Aníbal Ponce.

Como se sabe, «La psicopatología en el arte» contiene varios trabajos escogidos por Ingenieros entre los de su primera producción, luego de una autocrítica inflexible.

«Los diez ensayos reunidos en este volumen — decía el propio autor en 1920 — han sido escritos en la primera juventud, como lo indican sus fechas respectivas. Algunos vieron la luz cuando el autor era estudiante, circunstancia que obliga a juzgarlos sin adusta severidad; en otros se advierte cierta frescura de juicio, propia de los que no han presentado la fatalidad de encanecer.

«Para excluir toda presunción de precocidad, el autor confiesa que estos diez artículos o conferencias son los únicos que ha podido escoger entre un centenar publicados en sus primeros años de labor intelectual, entre libro y libro. Los omitidos los da por inexistentes, pues considera absoluta su ineficacia.»

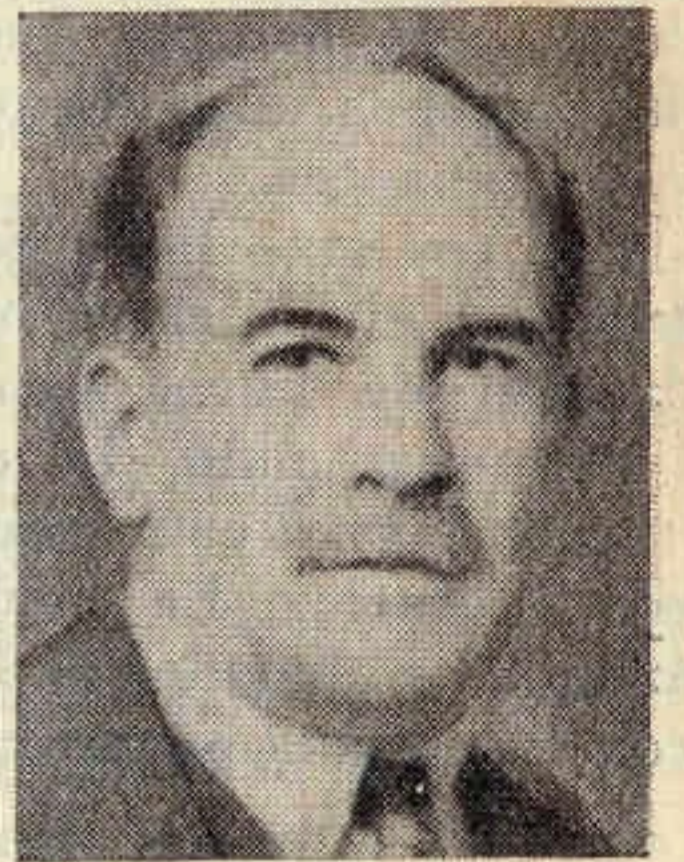
Estas palabras aparecen como prólogo también en la edición de referencia, presentada con todos los detalles que distinguen a los dos volúmenes anteriormente publicados.

«Los abogados y sus colegios», por Alfredo Colmo. (13 págs.) — En una reunión celebrada por el Colegio de Abogados de Rosario disertó el doctor Alfredo Colmo sobre el tema referido en el título del folleto que reproduce su discurso.

El doctor Colmo aludió a la ética profesional y a la necesidad de que los Colegios de abogados vigilen la conducta de los componentes del gremio. «Yo no sé — dijo — sino en circunstancias excepcionales y minúsculas, de medidas de disciplina contra ciertos abogados que no son la definición estricta de la conducta y la moral».

El folleto contiene, en este sentido, una lección tan severa como provechosa.

«El problema de la educación en Misiones», por Ramón Suaiter Martínez. (Instituto Cultural Joaquín V. González, 75 págs.) — El autor, residente en Misiones, donde ha realizado su buena obra literaria y una ponderable tarea cultural, estudia en este pequeño volumen el desarrollo de la educación en dicho territorio, sirviéndose de una información minuciosa.



DOS LIBROS RECOMENDABLES:

AGUAS SERRANAS y MITOS SANLUISEÑOS

de BERTA VIDAL DE BATTINI

Fina Evocadora del Folklore Puntano

En todas las librerías



Carlos Fonso Gandolfo



Humberto R. Rugiero

«Las formas clínicas de la tuberculosis pulmonar según la clasificación de Bard», por Carlos Fonso Gandolfo y Humberto R. Rugiero. (El Ateneo, 324 págs.) — El doctor Fonso Gandolfo, Director del Dispensario Nacional antituberculoso, y el Dr. Humberto R. Rugiero, Jefe de trabajos prácticos, adeptos de la clasificación de Bard para el estudio de la tuberculosis pulmonar, entregan esta obra de texto con un prólogo conciso:

«La clasificación de Bard ha traído con el andar de los años una claridad, una orientación y un orden en el estudio de la tuberculosis pulmonar, que cualquier esfuerzo tendiente a afianzarla, estudiando particularmente cada una de sus formas clínicas, separando con precisión cada capítulo y llevando a la conciencia del lector los elementos de juicio para diagnosticar en cada caso con entera precisión la forma clínica que padece el enfermo, es un trabajo útil y donde los autores hemos puesto la experiencia que dan muchos años de práctica, procurando ser concisos y terminantes.

Por eso este libro no tiene literatura. No se encuentran en él ni citas, ni relación de trabajos, ni traducción de libros extranjeros.

Bueno o malo, lo que hay en él es personal.

Cada forma está compendiada, esquemática, sin adornos literarios. En medicina hay que resignarse a ser árido. La frondosidad del estilo suele estar reñida con la escueta severidad de la verdad.»



«Alondra», por G. Luzuriaga Agote. (Samet, 75 págs.) — El título ya dice de vuelo. Toda la poesía de Luzuriaga Agote es leve, de levedad supraterránea. Inclinado al decir suave, romanesco, el tema amoroso, idealizado, le brinda sobradas oportunidades para un juego de imágenes delicadas. Juzgamos que esta poesía, concebida en blancura, implica desinterés, si no desdén, por la actualidad, palpitante de vida. Pero este es un punto de vista particular.

Luzuriaga Agote, situado en otro ángulo, se da a conocer como un poeta de condiciones ponderables, diestro para expresar su sentimiento.

«El templo de las horas», por Leonardo de Gallicchio y Borrelly. (130 págs.) — Contiene este volumen más de doscientos sonetos que abarcan temas de variada índole. El rebuscamiento y el trascendentalismo perjudican en general la obra poética del señor de Gallicchio y Borrelly, sin lo cual no aparecería tan desmejorada.

Rafael Silverio Cañamaque nos dice, a propósito de su nuevo libro «Sinio»:

«Cuando escribí mi primer libro en verso «La Mujer» tuve como recompensa los elogios que de él hicieron diarios y revistas, entre ellos «La Prensa», «La Razón» y La Literatura Argentina lo que me sorprendió gratamente, por serles desconocido, y me estimuló tanto, que concebí la idea de superarme con otro libro, también en verso «El Hombre» y creo haberlo conseguido, pues he tratado de llevar un pensamiento a cada estrofa sin salir del clasicismo.

«Nació en mí la idea de dar vida a un personaje en quien poner mis pensamientos y escribí «Sinio» mi tercer libro, en prosa, cuyas sentencias a veces han sido arrancadas por mis lágrimas con ese profundo, «no sé qué» que sale del alma.

«Los episodios que son episodios de la conciencia humana, ocurren en Sevilla por ser cuna de mis sentimientos y en donde Sinio con el sabio Nubio yo podía mover a mi antojo por sus callejones legendarios gratos recuerdos de mi pubertad.

«En cada capítulo de «Sinio» he querido poner un anatema a la injusticia, un perdón a la aberración y una caricia a la nobleza, y he cerrado el libro con una oración a lo más sublime ante el hombre, y con una cita en Buenos Aires, de los dos principales protagonistas de la obra, que dará lugar a una segunda parte de la misma donde quiero poner en boca de Sinio mi apreciación más sincera sobre esta tierra bendita.»

«Virolas y otras chafalonías», por Juan de Dios Mena. (Imp. Claridad, 63 págs.) — Lo rural suministra a Juan de Dios Mena poseía abundante y de apego. Se ve que la nota campera le es familiar, y le permite, por consiguiente, un verso suelto, sencillo y armonioso. «Caminito», «Romance de infancia», «Malhaya!» y otras composiciones del libro prueban que sabe vertir fácilmente su sentimiento sin complejidad.

La naturaleza envuelve las mejores poesías del volumen, ciertamente recomendables por los valores aludidos.



Todo lo que se refiere al libro nacional interesa a LA LITERATURA ARGENTINA



«En el amor del viento», por Augusto González Castro. (Samet, 90 págs.) — Cuando González Castro publicó «Como agua entre las manos» dijimos que era ése un libro de tan finos versos que complacía el leerlos a hurtadillas de la sensibilidad nueva. Podemos repetir el concepto ante el conjunto de poemas que reúne «En el amor del viento». Es una bellísima expresión — manifestémoslo con sinceridad — de esa poesía bur-

guesa cuyos poderes están caducando definitivamente en la literatura. Todavía nos impresiona su juego de imágenes claras, su gracia musical, su armonía de valores, pero reaccionando contra la seducción fácil de su sentimentalidad comprendemos que es la poesía de un pasado que tarda en perder del todo nuestro afecto.

«En el amor del viento», con sus romances, con sus rondas, con sus canciones tiernas, gana aún nuestra emoción, nos retiene largo rato alucinados por sus hermosas figuras. Tiene, sin duda, el encanto de todas las cosas postreras, la melancolía de todas las despedidas. A espaldas de nosotros mismos lo vamos a leer más de una vez. Pero a condición de volvernos en seguida para soportar la realidad de nuestro tiempo, menos suave, menos tierna, más áspera, pero magnífica para la exaltación.

«Hispanismos en el guaraní», por Marcos A. Morínigo. — (Inst. de Filología, Fac. de Filosofía y Letras, 435 págs.). — Según la noticia de don Amado Alonso, el ilustre director del Instituto de Filología, el señor Marcos A. Morínigo es un estudiante de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, nacido en Asunción del Paraguay, que habla el guaraní con tanta soltura como el español.

A él se debe este prolijo estudio de las voces hispánicas en el guaraní.

Nos atenemos, por lo demás al juicio del señor Alonso, quien dice:

«El lector podrá comprobar hasta qué punto ha conseguido el autor su propósito de reflejar en el espejo de las infiltraciones idiomáticas los cuántos, los cuáles, los cómo y los cuándo de la infiltración de la cultura española en la guaraní. Primera sorpresa: Los abundantes hispanismos denunciados en la nomenclatura zoológica y botánica del guaraní, vienen a cambiar la idea, general entre los lingüistas, de que en el choque de la cultura europea con las americanas, la interpenetración se cumplió como por corrientes alternantes, de aquí para allá o de allá para aquí, según la naturaleza de los objetos. Ahora vemos hasta qué punto se han introducido hispanismos en el guaraní — y es de suponer que también en otras lenguas americanas — en capítulos de cultura material para cuya trasvasación idiomática se suponía hasta ahora la dirección única indígena español.

Al lado de esto, otras novedades importantes se descubren para un nuevo planteamiento de diversos problemas histórico-lingüísticos. La observación del modo de penetrar el español en una lengua americana puede ser preciosa para la reconstrucción del modo como las antiguas lenguas indígenas europeas y norteafricanas fueron cediendo terreno a la creciente invasión del latín hasta dejarse desalojar por la lengua de los conquistadores.»

«Algunas bases biológicas para la psicología política argentina», por Carlos A. Sánchez de Bustamante (66 págs.) — En un folleto de apretada composición, el doctor Sánchez de Bustamante intenta aplicarse al estudio biológico y psicológico de la política argentina, tomando especialmente en consideración los hechos que determinaron el movimiento —impropiamente calificado como revolución por el autor,—de Septiembre.

No queremos negar el interés que tiene un estudio semejante, ni las condiciones del señor de Bustamante para ensayarlo, pero es evidente que, por consecuencia de una mal entendida limitación científica, llega a conclusiones absolutamente erróneas.

En el complejo político argentino—como en el de cualquier otro país—habrá importantes factores biológicos y psicológicos, pero su análisis no puede privar del conocimiento de otros elementos, a nuestro juicio preponderantes, como el de la economía en primer término.

La prescindencia de la causal económica en el desenvolvimiento histórico argentino y conceptos equivocados, cuando no pobrísimos, en materia política, malogran el trabajo del doctor Sánchez Bustamante, cuyo aspecto meramente científico no entramos a discutir.

«Reforma de la Universidad argentina y breviario del reformista», por Enrique Gaviola. (Rosso, 150 págs.). — Universitario actuante, el señor Gaviola dedica su libro al examen de una serie de problemas que ha podido considerar teórica y prácticamente, sobre todo en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la cual es profesor.

«Quien conozca—dice—algo de lo que es una universidad de verdad y contemple la universidad argentina, se convence de inmediato de que ésta necesita reforma. Su organización es tan absurda, su medio ambiente tan chato, que dudar de la urgente necesidad de cambiar todo esto es imposible.

Ahora bien, ¿cómo cambiarlo?

Es relativamente fácil ponerse de acuerdo sobre las finalidades lejanas de un ente cualquiera. Basta, en general, con lugares comunes: equidad social, aumento de cultura, bienestar general, felicidad para todos. Si expresamos, como fines de la universidad, vaguedades de ese estilo, todos estaremos de acuerdo. Pero habremos hecho, a lo más, literatura. El desacuerdo empieza cuando se trata de los medios y caminos que nos han de conducir a la meta, por todos deseada.

La universidad es una institución de origen humano y tiene existencia material y espiritual sobre la tierra. Para conocer a tal señora es preciso, pues, bajarse de las nubes.»

Y el señor Gaviola se apea el primero, dispuesto a señalar los males que padecen nuestras universidades, desde su defectuosa organización económica hasta su precario poder cultural.

Por su concreción, el libro del profesor Gaviola está destinado a repercutir eficazmente en el medio universitario.

JUAN SIN MIEDO

JULIA BUSTOS

Una revelación para los niños

En las principales librerías - PRECIO \$ 3.-

«Nuevo tratado completo de estenografía argentina».

por Gabriel H. Larralde

El ex Director del Cuerpo de taquígrafos de la H. C. de Diputados, vale decir la más alta autoridad oficial en la materia, acaba de publicar el libro cuyo título nos sirve de epígrafe.

Esta obra, editada por Peuser, es decir, con toda corrección, viene a llenar la necesidad apremiante de un tratado de taquigrafía serio y completo. Nada de ofrecimientos irreales, nada de términos perentorios para aprender. En taquigrafía, como en cualquier ciencia, el término necesario para aprender es el que se precisa para saber bien.

El señor Larralde desde las palabras preliminares se presenta como persona consciente y libre de la charlatanería usual de las academias que ofrecen enseñar la taquigrafía en tres meses y, por añadidura conseguir un puesto; todo ello a razón de diez pesos mensuales.

En otro momento nos ocuparemos extensamente de los llamados «sistemas» «Pittman» o comercial. Por ahora bástenos decir con el autor de la obra que la división de taquigrafía en comercial y parlamentaria carece de fundamento. Si el sistema que se practica es bueno y la enseñanza bien dirigida, no habrá causa que justifique esa dualidad. La taquigrafía es indivisible, como el idioma. La taquigrafía que sirve para lo más difícil, que es su aplicación al Parlamento, mejor aún servirá para lo más simple, que es su destino a trabajos comerciales o de otra naturaleza.

Por nuestra parte digamos que conocemos muchos taquígrafos — especialmente taquígrafas — cuyos conocimientos no salen de las consabidas fórmulas comerciales para las cuales maldita la falta que hace la taquigrafía. Huelgan los garabatos cuando de antemano se sabe que toda la correspondencia comercial empieza por el «Muy Sr. mío: en mi poder su atta. de fecha...» y así por el estilo. En cuanto se les quiere dictar algo fuera de eso ya no saben escribir.

La obra del señor Larralde se divide en dos partes: «Preceptiva», que comprende todas las reglas necesarias para aprender y aplicar la taquigrafía, y «Ejemplario» que, como su nombre lo indica, contiene numerosos ejemplos, en los cuales el alumno puede ensayarse, con sus explicaciones complementarias.

En sus 350 páginas, este libro comprende el más completo estudio de la estenografía argentina y siguiéndolo el alumno podrá conocer a fondo la materia. Es de esperar que se reconozca esta verdad axiomática: para aprender algo hay que hacerlo a consciencia o no hacerlo. El señor Larralde ha hecho su libro a consciencia.

Libros de lectura, por Clara de Toro y Gómez. — Una de las grandes preocupaciones pedagógicas de todos los tiempos ha sido la de los textos de lecturas para las escuelas de estudios primarios. Ello se explica ampliamente si tenemos en cuenta que de la presentación de esos textos, del atractivo que su lectura ofrezca a los niños y de lo correcto de su redacción dependen el buen gusto futuro para los libros, la afición a la buena lectura y la costumbre al buen uso de idioma.

Sin embargo no son precisamente esas indispensables cualidades las que abundan en ellos. Por eso, cuando aparecen textos que las reúnen es necesario dar la clarinada de atención para que no solo en la Capital sino en el interior los directores de escuelas y los maestros paren mientes en ese esfuerzo y tengan una guía segura y fácil.

Los libros de Clara de Toro y Gómez son un modelo en la especie; «Batir de Alas» (1º superior) y «La escuela y la vida» (3er grado), que acaba de editar

Kapelusz y Cía., el último en 16ª edición, presenta una alta idea de la capacidad didáctica de la autora y de la correcta presentación del editor.

«La Escuela y la vida» es una selección de lecturas seleccionadas no sólo en forma de aportar el conocimiento de un vocabulario cada vez mayor, sino de llevar al alumno por la senda del buen decir.

Cada lectura está seguida de un cuestionario y de ejercicios de lenguaje destinados a dar mayor facilidad al maestro. El primero lleva al niño a reflexionar relacionando una lectura con otra y despierta su inteligencia con preguntas claras y bien formuladas. Porque hay que tener en cuenta que de la claridad en las preguntas depende el método de reflexión del alumno y el aumento de su capacidad comprensiva.

Los ejercicios de lenguaje son cada vez más indispensables ya que día a día se abandona más, por los mayores, la corrección del habla.

«Rodando», por Juan M. Prieto. (95 págs.) — Poeta de palabra franca y ruda, sus versos tienen un acento de varonil afirmación. Movidado por honda simpatía humana, Prieto no se entrega, sin embargo, al sentimiento sino luego de una honda elaboración mental. Su canto dista, así, de ser un simple recreo para transformarse en un caudal de ideas líricamente expresadas. El dolor proletario suele inspirar muchas de sus composiciones. En ellas está explícita o implícita su protesta. No la piedad, que es una mera afección sentimental, sino la vehemencia que da la convicción de la justicia, imprimen entonces a sus versos una singular fuerza de rebeldía.

Aun hay en «Rodando» algunas concesiones a los prejuicios camperos, mas no es el caso de hacer hincapié en ellos cuando se nos ofrece una composición del tono de «Desalojo», que valoriza por sí sola el excelente libro de Juan M. Prieto.

«Adolescencias», por J. Alvaro Sol. (Biblioteca Metrópolis, Editorial Victoria, 110 págs.) — Los hechos que ocurren en «Adolescencias» tienen, naturalmente, un móvil o una justificación sexual. Sus personajes son menores a quienes sorprende el «despertar de primavera», como ha dejado dicho Wedeckind en su famosa obra. Problemas hasta entonces ignorados se plantean súbitamente al niño en trance de pubertad. El sexo comienza a tener sus exigencias y, según el medio y la educación ambiente, crea una serie de perturbaciones en las que la medicina y la psicología encuentran amplio radio de estudios.

J. Alvaro Sol ha sabido tratar con acierto las angustias y hasta los dramas intensos promovidos por la adolescencia, en una sucesión de escenas de una realidad a la que, tal vez, habría convenido un poco más de poesía.

LEA

SINIO

de RAFAEL SILVERIO CAÑAMAQUE

Si su librero no lo tiene pídalo al editor

L. J. ROSSO - Sarmiento 779 - Bs. As.

\$ 2.— el ejemplar

Necesitamos 10.000 suscriptores para llevar a cabo nuestra obra de difusión cultural.

Libros femeninos, por Raquel Adler



«Pasa una mujer», por Felisa de Onrubia. — Con el sugestivo título de «Pasa una mujer», Felisa de Onrubia, autora de «Alma sola» ha publicado una novela interesante. Con un lenguaje elegante, claro, su protagonista, mujer de un ambiente calificado de nuestra sociedad, es un tipo de mujer decorosa, de una inteligencia cultivada, replegada en sí misma. La mujer que pudiendo conseguir y pedirlo todo de la vida, alimenta el renunciamiento de la propia

felicidad, y concluye por sacrificarla en beneficio del bien ajeno. Con una altura de sentimiento y de nobleza del alma no se detiene a analizar si la que la supone rival es o no es acreedora a una pasión como ella fué sola capaz de despertar, sino que renuncia en verdad por sacrificio, por desprendimiento ante la desgracia ajena. Ella fué que encendió un tal amor, vive doblemente esta pasión al obtenerla y luego cuando la vuelve a poseer la pierde. Y luego vive ya para este recuerdo.

Creo que en las sociedades abigarradas de cosmopolitismo, es decir de contingencias opuestas a la formación de un tipo de mujer definido, como en nuestro país, es preciso hurgar mucho tiempo para dar al fin con la mujer heroica por excelencia, para contrarrestar la avalancha de mujeres débiles, disolutas, indiferentes al mal y al bien.

Y si subrayo heroicidad, no lo hago con el deliberado fin de referirme a lo incontaminado, a lo puro por excelencia. Sé que la vida es una pasión intensa. Y esta pasión se precipita, gira, cae, vibra, ama, odia. Pero siempre con pasión. Si no la vida no tendría aliciente para ser vivida. Las mismas santas sintieron en la entraña de sus espíritus la contraposición del choque de la carne con la luminosidad del alma. Por consiguiente bien venidas sean en nuestro medio, en nuestro país, diferentes tipos de mujer: la del sacrificio o del amor, la del martirio o de la pasión, la de la inteligencia y del talento, pero mujeres apasionadamente, profundamente mujeres.

Con un estilo ágil, elegante, Felisa de Onrubia ha escrito una fina novela, digna de ser leída por toda mujer.



«La grúa», por Herminia Brumana. — Herminia Brumana acaba de publicar «La Grúa», conjunto de cuentos y relatos. La autora de «Mosaicos» ha reunido 22 cuentos en este volumen, cuyo título sirve de epígrafe al último cuento, y que vendría a ser como una exaltación de la función rica y dolorosa de la grúa, que alza como un brazo la cosecha de los hombres, traída en barcos a nuestro puerto. La grúa canta y se llena, pero también al terminar el día,

queda suspensa la grampa, abierta en dos y vacía. ¿No es esto como un símbolo de la humanidad doliente en su más cruda realidad? Herminia Brumana se singulariza casi siempre en la crudeza del

humano destino y en la faz física de las cosas y de los seres.

Hay en la autora de «Mosaicos» un buen temperamento literario. En rasgos rápidos y seguros, define un estado, pinta una psicología, traza un ambiente, y moja la pluma con que escribe, en la humana derrota, en la dolorosa peripecia de tipos y de ambientes. Es la vida de los seres, que vinieron al mundo sin mayores designios, sin predestinaciones luminosas y señaladas, como para imbuir al autor en una lucha obsesionante de la materia y el espíritu. Quizás por ello, la obra de Herminia Brumana fué hasta ahora fraccionada, corta, sin mayores especulaciones psíquicas y espirituales. El rico temperamento de esta autora se ha dado en describir seres en general, que ansían vivir el momento, que se lanzan hacia la vida, se arrojan espontáneamente en su cielo y su abismo, y extraen de un instante de dicha o de dolor, el problema del vivir. Seres, que sin ser fraccionados, son trozos de cuerpo y alma, sin mayores complejidades e inquietudes.

Herminia Brumana, con un lenguaje muy urbano, elige sus personajes, y sus ambientes en lugares suburbanos. Suburbios, barrios bajos, callejones, muelles y pueblitos son en general el macadam o el mosaico donde la autora distribuye los dados de la suerte o de la desgracia, con el incierto índice del amor, o con la plena cuchara del dolor, con que mueve y alimenta sus sencillos pero reales personajes.

Y volvemos a preguntarnos por qué Herminia Brumana no aborda la novela grande, con complejas psicologías. ¿Falta de resistencia? ¡No! ¿Falta de voluntad? ¡No! ¿Falta de entrenamiento? Tampoco. Creemos que la autora de «La Grúa» quiere ser honrada con ella misma y también con nosotros. Solamente nosotros al reclamarle el libro de madurez y de fuerza que vive en ella, apuntamos directamente a su capacidad y a su talento.

ARCHIVOS
..Y..
SISTEMAS



YAWMAN AND ERBE MFG. CO.
ROCHESTER, N.Y., U.S.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.

ESMERALDA 116 - Buenos Aires

Los lectores de LA LITERATURA ARGENTINA son lectores del libro nacional.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SARA ECHEVERTS Y SUS NOVELAS



Sara Echeverts

Consideraciones. — En nuestro ambiente literario el ser acreedor a un primer premio Municipal de Literatura no es fórmula consagratoria. Felizmente los premios en nuestro país no consagran, señalan; y cuando no señalan se deslizan sobre el autor y sobre el renombre adquiridos por meses o semanas, en forma accidentada, cuando no discutida o vapuleada. Y si el autor premiado es un nombre que no se ha barajado desde años ya en la consciencia de ciertos grupos, camarillas, categorías literarias, etc., éstos sienten y sufren en carne y cerebro propios la engorrosa incongruencia de la función distintiva del Jurado ante el premio otorgado.

Hay que hacer antecámaras de capacidad. Hay que conquistarse el beneplácito y la anticipada consagración de esas juntas dispositivas de categorías y de selección, entre las cuales se activa y también se gesta la futura otorgación del renombre y de los premios. Con esta política refinada e ingenua a la vez, todos podríamos esgrimir si lo quisiéramos, se asienta y se acata el nombre y la candidatura de los escritores, que pertenecen a esos grupos.

No sé a ciencia cierta si todos los escritores, elaborados en tales laboratorios exclusivistas, son de un real valor literario; pero sé a ciencia segura que tales manejos dispensadores del nombre y del renombre, tronchan, amputan la verdadera intuición del escritor y sabemos que la espontaneidad, nobleza de la emoción y la generosidad aristocrática del gesto, avasalla, arrastra, barre, y luego crece e inunda todo lo que no está en afinidad con su sinceridad. «Se es o no se es».

El que se deja seguir, dominar, naturalmente en forma ideológica, sufre, a mi pensar, una invasión a su personalidad pulida, mondada, pero en este caso castrada.

Ya para siempre no podrá reaccionar. Y sentirá sin poder remediarlo, que una arteria se le va desangrando, de donde quizá se le escurra despaciosamente para siempre, la savia, la fragancia personal.

La plenitud de la emoción y del gesto, acumulada desde la primera juventud, impregnada en cada movimiento, en cada gesto, suele a veces ser cuando la contextura psíquica y la física la dispone en armonía y en fuerza, cuando no se la haya sofocado ni presionado en ningún anhelo o movimiento íntimo o de reveldía, suele ser, como dije, de un beneficio total: El tipo-hombre, el tipo-mujer. Resultado — el tipo-literario.

En el número de «LITERATURA ARGENTINA» correspondiente a Agosto, dije a propósito del tipo-literario lo siguiente: «No todos hemos nacido para confrontar el trágico choque de pasiones y de intereses encontrados. Sería necesario jugarse todas las cartas por esta brava carta del destino fiero y altivo.

Se ha llegado entonces a un plano en que se es a la vez receptor y perceptor de la mentalidad.

Entonces el verdadero artista se aleja, se aísla y empieza a cavar alrededor de él como una trinchera, que lo separa de los demás seres y que lo sobrepone a la sociedad, etc.».

Sara de Echeverts y sus novelas. — El hijo de la ciudad

Sara de Echeverts autora del «Constructor del Silencio», que recibió con este libro el 1er., premio municipal, es una novelista de carácter.

Fuera del lenguaje nuevo, movido, pintoresco, en que la imagen es el bisturí, que se hunde en la pulpa de la palabra y la inyecta de fuerza y de gravidez, la metáfora se duplica, se ensancha, vibra; se consume sin consumirse. El lenguaje gravita sobre ellos en forma decisiva, inminente, como un diente que se ahinca o una garra que se encarna en la ya madura forma y que al volcarse en el libro es cosa hecha, realizada. Es creación.

Hay una vida larga, un alma que aletea de antemano en los estados anímicos, las fuertes psicologías, las circunstancias inesperadas y justas, las figuras bruñidas, a pesar de la precipitación, con que se ajustan y se eslabonan de un trance al otro, de una situación a otra situación, de una época inmediata o lejana a otro tiempo. Estas columnas de la arquitectura categórica y precisa del arte de novelar de Sara de Echeverts, dispuestas con simetría o en contraposición urde la trama de «El Hijo de la Ciudad» que verdaderamente sorprende basta la admiración.

Novela porteña, la vida, la sociedad, el ambiente, la ciudad, sus barrios y sus calles, de 3 años atrás, conservan el sabor y el perfume típico, sobre los cuales esta novela está trazada con una maestría original.

Recia por la psicología de todos los personajes que la animan, porque no se le escapa a la autora ningún movimiento, ni gesto inesperado, ni una palabra premeditada, fraguados como ya dijimos en la visión porteña de 1902 y avanzando dentro de la evolución de la ciudad y de los principales personajes y ambientes; todo lo analiza meticulosamente, sin cansarse y sin cansarnos con oportunas y decisivas palabras.

Desde el niño, el más humilde, él fué desde su hogar salta a la calle para completarse en sus compañeros y juegos, atrevido o soñador, languido y triste; hasta los diferentes espíritus de hombres y mujeres, fracasados o esperanzados, sensuales o puros, entregados a la vida de disolución o del trabajo, con un equilibrio perfecto casi, urde en sus temperamentos, amasa sus almas construye sus figuras, esta escultora de la plástica y del gesto, de las sensaciones y de la palabra.

Posición

En nuestro ambiente literario Sara de Echeverts es una de la pocas excepciones de talento. Y lo digo de mujer a mujer. No interesa en sus novelas el valor humano de los personajes; la altura del sentimiento, ni la sed de perfección que los anima. No hay en sus tipos inquietudes complejas que los señala como seres de traza fisonomía. Su novela es activa. Si a la par que responde a estados de alma, a reflexiones filosóficas, a ideas comunes es ahondada y subjetiva; la originalidad de esta novelista reside más bien en el aspecto que ambienta la brecha y las galerías en donde pasea y ejecuta sus tipos con una vigorosa y cruda realización.

Esta escrutadora genial del instinto del hombre y de la vida de sus movimientos internos y externos, ha llegado a escribir novelas con un lenguaje musculoso, nuevo en nuestro ambiente y en los ambientes literarios donde se habla y se lee la lengua castellana.

MANUAL
DE
DERECHO CONSTITUCIONAL
POR
CARLOS A. ALDAO
PRECIO \$ 2.50
L. J. ROSSO - Sarmiento 779



«El nieto», por Margarita Arsamasseva. — Margarita Arsamasseva la fecunda escritora que ha publicado novelas y cuentos, nos envía «El Nieto» su último libro, que no sabemos qué lugar darle; novela corta, cuentos prolongados o más bien relato psicológico de ambiente porteño.

Marcelo, el personaje principal de «El Nieto», argentino, que ha vivido toda su vida en el extranjero, acompañando en viajes y andanzas a un tío cosmopolita, es un tipo de un criollismo abortado hacia la vida fácil, en que la estafa y la amoralidad cumplen una función de intrigas y de fraudes.

Marcelo es una mezcla de corrupción y de sensibilidad aguda, que prevalecen hoy en el hombre moderno. Puede fácilmente regenerarse para empezar una nueva vida, como puede seguir chapoteando con una viveza y un tacto especiales en el vicio y la perversidad. Penetrado de astucia y de ingenuidad a la vez, que le prestan una psicología compleja, en que la tradición y el buen tono tratan de disimular la cruda realidad de muchos jóvenes de hoy, el bien y el mal mezclarse en una asfixiante morbosidad, tolerada a veces demasiado por la sociedad y el ambiente.

Persiguiendo la figura de Marcelo hasta el fin no sabemos a ciencia cierta, si este personaje ha de tener un advenimiento feliz, cuando al volver a su patria, se coloca de mucamo, y consigue atraer la atención de Rosalía, la dueña de casa, mujer separada de su marido. Rosalía es otro producto de la vida moderna. La mujer que se casa para que la llamen señora, que fracasa como muchas en sus sentimientos íntimos, que se separa del marido, que se consuela luego fácilmente, y que da con un amante, amigo del marido, quien en complicación con éste falsifica la firma y consigue estafar a Rosalía una suma considerable.

Así, a vuelo de pluma he esbozado apenas la trama medular de «El Nieto», en donde Margarita Arsamasseva traza en grandes rasgos, a menudo biográficos, la psicología compleja y real de las principales figuras.

La autora se ha compenetrado del ambiente porteño, es decir de una faz de nuestro ambiente, en que gira el vicio y la estafa en combinación con la fría indiferencia hacia todo lo que encierra sentimientos y altura de vida; también hacia la sociedad que nos rodea, por el mal que se le hace y sobre todo que nos hacemos a nosotros mismos.

Al analizar caracteres afines y diversos en aventura y en su desgracia, Margarita Arsamasseva consigue dejar al lector en un ensimismamiento de análisis y de reflexión, que bien podríamos encuadrarlas en las palabras de Sanerri Cano, el distinguido escritor, que prologa este libro: «El pensamiento arde y consume unas veces al autor, más frecuentemente a los lectores, y en todas ocasiones consume al tiempo». El novelista no piensa, vierte sobre las páginas rebeldes toda la esencia de su rica sensibilidad, y les deja a los lectores la ardua, la destructora, la pretenciosa labor de pensar...» «En esta novedosa y fascinadora disociación del pensamiento y la sensibilidad estriba el mayor encanto de la producción novelesca de Margarita Arsamasseva, que por una dispensación graciosa de la providencia literaria, podemos leer en español más bien que ignorar en ruso».

En estos tiempos en que toda renovación es una cualidad, la autora de «El Nieto» reproduce en esta novela o relato, una nueva manera de describir y de contar.

Cuenta más bien, que describe, o mejor dicho, se relata ella misma, tomando la posición, del personaje que describe. Su pluma entonces corre con suma facilidad en esta clase de inversión del auto análisis. Y esto es también efecto y causa de la vida febril, moderna, como se la suele llamar.

«El Nieto» como todas las novelas de Margarita Arsamasseva, es una novela recomendable.

MARGARITA ABELLA CAPRILE

La poetisa de las armonías perfectas, que da testimonio de verdadera artista hasta en la juventud y frescura de una vida flúida tan natural y tan sencilla como la de un árbol o una flor. Libre de prejuicios, pero respetuosa de todos los grandes interrogantes metafísicos que atenacean los seres superiores, realiza una labor consciente de poetisa de alto vuelo.

La misma sencillez de Margarita es una concepción de elegancia; una maestra del bien decir.

Por eso sus poesías marcan su trayectoria, siempre ascendente, desde «Nieve», «Perfiles en la Niebla» hasta «Sombras en el mar» y «Sonetos» que llevan contornos definidos y precisos, esto es lo que lleva a encerrar sus concepciones en una forma fácilmente perceptible, partiendo de imágenes que pueden comprenderse y que siendo humanas, son eternas...

Al lado de su estilo literario, que es aristocrático, rinde un culto a sostener la hermosura adquirida de la expresión por la hermosura esencial del ideal.

Amor y culto a la vida superior, sentimiento de la fuerza humana, sentido de los matices; ahí está lo que le permite a la talentosa poetisa Margarita Abella Caprile construir conjuntos de formas, sonidos, colores, acontecimientos, que la revelan como uno de nuestros positivos valores literarios.

Nada hay inexacto y forzado en Margarita, la gigantesca figura femenina en el sentir y en la impecable forma.

Como poetisa y al lado de sus obras, ríndole homenaje, para que no falte nada a la claridad de la impresión que me ha dejado la lectura de sus últimas obras: «Sombras en el mar» y «Sonetos», dignos de las mejores mieles.

ADELA GARCÍA SALABERRY

ACABA DE APARECER

HISTERIA Y SUGESTION

de JOSE INGENIEROS

Con prólogo de ANIBAL PONCE

Volumen cuarto de las obras completas

Ediciones L. J. ROSSO

SARMIENTO 779 . Buenos Aires

PRECIO \$ 2.50

Difundir LA LITERATURA ARGENTINA es una manera de propiciar la venta del libro nacional.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Esther Monasterio y su última novela "Felisa Mirelli"



Esther Monasterio

Mientras los nuevos escritores dirigen sus ensayos por caminos que creen de suprema perfección en el arte, y procuran llamar la atención por la extravagancia en forma y fondo, hay todavía, podemos decir felizmente, autores que siguen la forma clásica y continúan escribiendo para los que abrevaron siempre en la fuente del estilo correcto y pulcro al mismo tiempo que sencillo y claro.

Indudablemente que los ultra modernos sonríen ante lo que llaman atraso intelectual, pero no es menos cierto que ellos se debaten desesperadamente en busca de un éxito que no solo les es inalcanzable en librería, sino que ni aún les procura otras satisfacciones espirituales que las de llamarse a sí mismos incomprendidos.

Puede que sea cierto y que sus creaciones sean tan sublimes que los simples mortales no las alcanzamos a comprender, pero puede también que ello solo oculte un amargo despecho contra los que tienen la suprema sabiduría de escribir libros que se leen... y se venden.

Por de pronto aceptemos el triunfo de esta escritora que se ha impuesto a un público numeroso y que es conocida y apreciada de un extremo a otro de nuestro país.

Esther Monasterio cuenta en la actualidad con un acervo literario que bastaría para acreditar a cualquier escritor.

Autora de teatro y poesía, es, sin embargo, la novela, el género que cultiva con preferencia y mayor éxito. Sus últimas obras muestran en esta autora dotes excepcionales para tratar la novela de vida, algo romántica si se quiere, pero en el estilo que hizo famosas a Carlota de Braeme, Carolina Invernizio y Mme. Cotin. Y no debe olvidarse que en el mundo habrá en todas las épocas y contra todos los modernismos, muchas personas románticas.

Se ha asegurado un lugar en nuestra literatura y no hay duda que sabe mantener no con una producción que, sin aspirar a ruidosas aclamaciones, va a un triunfo cierto y medurado, sin alardes de excentricidades ni modernismos raros.

Sus novelas han sido todas comentadas con elogio por la crítica tanto argentina como extranjera.

"¿Volverá?", publicada en Mendoza en 1925 y dedicada al gran novelista Hugo Wast, inicia la serie de novelas de esta escritora, y la inicia como obra maestra. Podemos decir que Esther Monasterio mantiene en sus novelas un estilo invariablemente bueno, sin que pueda decirse que una es superior a otra salvo tal vez "Felisa Mirelli" que señala ahora la perfección.

En 1928 la autora nos presenta "Flor del aire", dulce novela emocional de trama profundamente humana cuyos personajes están perfilados con notable acierto llevando al desenlace de interés absorbente y sentido.

Con "Naufragio", 1930 nos ofrece la autora una obra interesante y de movido argumento en que no faltan tampoco algunas alusiones a los desaciertos políticos de la última administración. Una dolorosa historia de amor que culmina con el retiro de la heroína a la vida claustral.

"Felisa Mirelli" es, como hemos dicho, la última obra de esta escritora y también la que viene a señalar el punto más importante de su carrera literaria. Su título, sobre todo después de haberse llamado la anterior "Naufragio" pudo bien haber sido "Salvación". En efecto, la historia de la joven ayudanta en un consultorio médico, que se rinde al que es para ella un ser superior por su posición y su cultura, mientras el novio bueno queda relegado al olvido, esa historia triste y amarga cuyo desenlace es la maternidad, compendia el fin de todos los sufrimientos humanos en el supremo goce de ser madre, refugio en que la heroína se salva del suicidio. Novela de alto valor emocional en ella la autora profundiza acertadamente la psicología de los personajes como en todas sus obras.

"Felisa Mirelli" es en su estilo, la novela más interesante del año.

S. RIGUERO

NOTITAS FEMENINAS

Isabel Biedma Martel publicará próximamente un libro de poemas en prosa.

Rosa Bazán de Cámara trabaja en una novela de ambiente riojano. Con este libro, la interesante autora de «La hija del Siglo» y de «Tragedias y almas» se incorporará al núcleo ya nutrido de novelistas argentinas.

Sofía Spíndola publicará el año entrante una recopilación de versos y otra de cuentos a los cuales no ha dado título aún.

Herminia Brumana, reunió en un volumen 22 cuentos, con el título general de «Grúa», que sirve de epígrafe a uno de los cuentos.

Julia Bustos, sutil autora de «Juan Sin Miedo» publicará próximamente un libro de Romances y Canciones.

Concepción Ríos publicará en el año entrante un libro de Poemas en prosa que denominará: «Temas de la Ciudad».

Adela García Salaberry tiene en preparación un libro de sonetos que publicará bajo el mismo título, y una novela bajo el nombre de: «Revelación».

En el Concurso Municipal de Literatura de 1931 se presentaron a optar a los distintos premios las siguientes escritoras:

- Margarita Abella Caprile con «Sonetos».
- Margarita Arsamasseva con «El Nieto».
- Julia Bustos con «Juan Sin Miedo».
- Herminia Catalina Brumana con «Grúa».
- María Centrone con «Momentos».
- Jacinta y Matilde Cordone con «Cuentos».
- M. Magdalena Fragueiro Olivera con «A las órdenes de Don Juan Manuel».
- Isabel Monasterio de Gsell con «Estancia Los Sauces».
- Justa Gallardo con «Etapas».
- Chita de Leonard con «Velocidad».
- Esther Monasterio con «Felisa Mirelli».
- María López G. de Peralta con «Vendimias porteñas».
- Margarita D. de Prieto con «La Sombra del Hijo».
- Mary Rega Molina con «Ex Voto».
- Marta Thain de Troba con «Poemas».
- Wally Zenner con «Encuentro en el Más allá Seguro».

En estos días le será ofrecida una demostración a Chita de Leonard, con motivo del éxito de su libro.

María Raquel Adler dió una conferencia bajo los auspicios de la «Hora Cultural» en la L. R. 8 — Cine París, versando sobre su próximo libro «De Israel a Cristo», y sosteniendo como tesis la poesía social y lo que ella implica de interés y de necesidad estética para el momento actual.

Aguila.

Nunca se ha hecho una obra comparable a la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA, inventario crítico-analítico de todas las publicaciones argentinas desde el origen de la primera imprenta en el Río de la Plata hasta el presente. Con cada número de «La Literatura Argentina» los suscriptores reciben un cuadernillo gratuitamente.

Propiedad científica, literaria y artística

Nuestra Biblioteca Nacional acaba de obtener autorización del P. E. para registrar las obras del dominio científico, literario y artístico destinadas directamente a un fin de industria o de comercio.

La continua reclamación de industriales y comerciantes en ese sentido, ha hallado al fin eco en los poderes públicos y cabe al actual Ministerio de Instrucción Pública y a la Dirección de la Biblioteca Nacional la satisfacción de poder prestar a los artistas una eficaz ayuda para proteger sus derechos de autores, protección que tantos beneficios les ha de aportar, estimulando la creación de nuevos modelos y haciendo progresar el arte aplicado a la industria, ya que trabajarán sin temor de verse despojados de sus creaciones.

Como todavía no se han fijado las normas para el registro, damos el texto de la nota enviada por la Biblioteca Nacional y el Dictamen del señor Procurador General de la Nación, prometiendo *La Literatura Argentina* publicar en detalle la nómina de obras que gozarán de la protección del nuevo registro y el alcance legal del mismo.

Nota del Jefe de Sección del Depósito Legal dirigida al Director de la misma, exponiendo las razones que abonan la protección:

Antecedentes

«La sección Depósito Legal de Publicaciones se ha negado a aceptar en todo momento el registro de *affiches*, cuadros, etc. que trajeran leyendas indicadoras de que se trataba de obras destinadas a fines de propaganda comercial. Del mismo modo no se aceptaba ninguna obra de arte aplicado a la industria, como ser modelos de muebles, de artefactos, etc.

Los que se decían creadores de estos modelos insistían en la necesidad de que se los protegiera de acuerdo a la ley 7092, ya que no podían ser protegidos por la Oficina de Patentes de Invención, por no llenar los requisitos que la ley exige, ni existía una ley argentina de protección a las artes aplicadas a la industria.

Además, alegaban que, protegiendo las leyes de varias naciones de Europa, esa clase de obras, los autores argentinos se hallaban, en la Argentina, en inferioridad de condiciones frente a los extranjeros, por causa del Tratado de Montevideo.

En efecto: la ley francesa del 11 de marzo de 1902, declaró, refiriéndose a la protección artística, que: «El mismo derecho corresponderá a los escultores o dibujantes de ornamentación, cualquiera que sea el mérito y el destino de la obra». Esto no obstante, en 14 de julio de 1909, se dictó la ley de modelos y dibujos de fábrica, que no hizo más que reglamentar los dibujos y modelos que no estuviesen protegidos por la anterior, y su finalidad era limitar esta protección a 50 años desde el depósito y no conceder, como la otra propiedad artística, protección durante toda la vida del autor y 50 años más *post-mortem*.

La jurisprudencia italiana, es favorable a la protección de cualquier producto de fábrica que presente un aspecto artístico. De acuerdo con este criterio la nueva ley italiana estableció expresamente (art. 1º inc. 2) la protección para las obras de arte aplicadas a la industria.

Alemania, a pesar de su ley sobre arte aplicada del 9 de enero de 1907, protege también con la

de propiedad intelectual a las obras que presentan un carácter artístico.

Austria, en su ley última—post guerra—establece la protección para el arte aplicado a la industria.

Finalmente, la Unión Internacional de Berna, en la Conferencia efectuada en mayo-junio de 1928, estableció (art. 2º inc. 4): «Les oeuvres d'art appliqué a l'industrie sont protégées autant que permet de le faire la législation intérieure de chaque pays». Como es sabido que son miembros de esta Convención todas las naciones europeas adheridas al Tratado de Montevideo, es pues evidente que, estableciendo el Tratado de Montevideo en su artículo 2º que: El autor..., la Argentina está obligada a dar protección a las obras de arte aplicada a la industria originarias de Alemania, Francia, Italia, Hungría, etc., de acuerdo a las leyes de aquellos países.

Posibilidad de protección

La ley francesa de 1902, evidentemente la más liberal de todas, exigió para conceder protección, la necesidad imprescindible para que la ley fuese aplicable, que: «l'on se trouve en présence d'une création, du résultat d'un travail personnel ayant un cachet d'originalité suffisant pour l'individualiser, si minime qu'en soit la valeur». (Rapport de M. le sénateur Lemarié).

Para esta ley es indiferente el destino que se dé al dibujo o modelo y que su autor sea un artista o un industrial; en este último caso se admite que el industrial deposite un croquis antes de poner su creación en manos del dibujante.

Indudablemente, entre nosotros, el peligro de la interpretación del art. 2º en el sentido de dar protección a todo lo que represente aplicación de arte al comercio y la industria, reside en el temor de poner, con el certificado de registro, un arma en manos de quienes abusen de ella. En los países europeos, para esos dibujos industriales y en el nuestro para conceder patente de invención, lo que puede tenerse en cuenta por analogía, se procede a un examen previo que establece la existencia a primera vista, del elemento nuevo, es decir, de la creación.

Nuestra Oficina, del mismo modo, en virtud del decreto de 29 de enero último, creando un registro para *obras del dominio público*, examina si a primera vista la obra puede o no gozar de protección, por contener o no el elemento nuevo, personal, creador.

Es cierto que esta simple opinión de la oficina, como la que emite la de Patentes y Marcas, es susceptible de apelación y finalmente de resolución judicial, pero vemos a diario que en Patentes y Marcas, por ejemplo, se rechaza un número enorme de marcas de fábrica y uno aun mayor de patentes de invención que carecen de originalidad.

Creo pues que no habría inconvenientes mayores en aceptar las obras de arte aplicado a la industria y el comercio, sometiendo a los depositantes al informe previo de la oficina, el que podría ser apelado ante el Director de la Biblioteca en segunda instancia, y como recurso supremo, ante el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Aquel primer juicio, por otra parte, es el que se aplica actualmente a toda obra del dominio científico, literario y artístico previamente a su registro en los correspondientes libros de propiedad intelectual corriente (leyes 7092 y 9510), de inéditos pro-

visorio (decreto 29 enero último), de obras extranjeras, o del dominio público (otro decreto de igual fecha).

RESUMIENDO:

No creo haya inconveniente en proteger las obras científicas, literarias o artísticas aunque ellas se destinen al comercio o la industria, como lo hacen otras naciones que tienen tratados con nosotros, siempre que ellas llenen las condiciones que exigen las leyes 7092 y 9510 y sus decretos reglamentarios, como se hace para las demás obras.

Así, las obras de pintura, escultura y artes plásticas se depositarán en fotografías o croquis del original con indicaciones suplementarias para identificarlas según ordena la ley 9510. Las obras que no contengan elementos de originalidad, se anotarán, según ordena el decreto reglamentario de 29 de enero último, en el Registro de Obras del dominio público, como se hace actualmente. Es tanto más de aconsejar esta solución cuanto que a nada irremediable compromete, y a que, en caso de juicio, los jueces han de ser los que decidan sobre: los derechos que puedan corresponder al autor por su creación, el grado de novedad, etc., etc. (Firmado *Manuel Selva*, Jefe del Depósito Legal.)

El P. E. elevó al señor Procurador General de la Nación, como Consejero Legal, el informe anterior, expidiéndose el Dr. Horacio Rodríguez Larreta, en la siguiente forma:

«Señor Ministro: La ley N.º 7092 de 23 de Septiembre de 1910, sobre propiedad científica, literaria y artística, establece en su art. 2º que, para los efectos de la misma, las obras científicas, literarias y artísticas comprenden: los escritos de cualquier clase y tamaño, las composiciones teatrales y musicales de cualquier género, las obras de pintura, escultura, arquitectura y grabados, los mapas geográficos, planos, diseños y fotografías; y en fin, toda producción del dominio científico, literario o artístico, sea cual fuere el procedimiento de reproducción. El derecho de propiedad de una obra científica, literaria o artística—dice el art. 3º—comprende para su autor la facultad de disponer de ella, de publicarla, de ejecutarla, exponerla en público, de enajenarla, de traducirla o autorizar su traducción y de reproducirla en cualquier forma.

Ante la generalidad de estos términos no encuentro óbice para la admisión del depósito legal de las obras científicas, literarias o artísticas destinadas al comercio o la industria, con sujeción a la reglamentación proyectada en el informe producido por el señor Jefe del Depósito Legal de la Biblioteca Nacional, toda vez que, como muy bien lo advierte dicho funcionario, cuando se ejerciten acciones emergentes del derecho de propiedad de las referidas obras, será en definitiva la justicia la que decidirá acerca del grado de originalidad de la creación en cada caso, así como sobre la extensión de los derechos correspondientes a su autor.

Buenos Aires, 6 de noviembre 1931.»

Firmado: *Horacio R. Larreta*.

El P. E. Nacional, ha firmado el decreto correspondiente en los términos siguientes:

«Departamento de I. Pública. Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1931. — L. 311.

Vista la precedente nota solicitando la interpretación del art. 2º de la ley 7092 sobre propiedad científica, literaria y artística en el sentido de que se proteja las artes aplicadas al comercio y la industria; atento que la Dirección de la Biblioteca Nacional considera justo y conveniente dicha protección no sólo bajo el aspecto material sino también para la cultura pública y teniendo en cuenta lo dictaminado por el Sr. Procurador General de la Nación

*El Presidente del Gobierno Provisional de la Nación
Argentina decreta:*

Artículo 1º. Acuérdate la protección establecida en el art. 2º de la ley 7092 de 23 de septiembre de 1910 para la admisión del depósito legal de las obras científicas, literarias y artísticas destinadas al comercio y la industria, siempre que llenen las condiciones que exigen la referida ley y la N.º. 9510 y sus decretos reglamentarios, como se hace para las demás obras.

Art. 2º Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

Uriburu — Guillermo Rothe.

Noticias del ambiente

Ramón Doll ha entregado a la imprenta los originales de un nuevo libro de crítica.

La muerte de Zorrilla de San Martín conmovió en la Argentina como en el resto de América. Figura patricia de las letras uruguayas, su fama era continental. Su «Tabaré» no puede ser ya discutido, porque las reliquias históricas no se discuten: se veneran.

Jacobo Fijman publicará en estos días un nuevo libro.

Se celebró en el Colón la 23ª. Fiesta del Libro que anualmente organiza la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Por la estación Radio Cultura transmitió tres conferencias sobre libros y bibliotecas, el conocido escritor y educacionista, D. José J. Berrutti, quién,

bajo el auspicio de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares reanudará un ciclo similar en marzo próximo.

El Dr. Narciso Binayán dió una interesante conferencia sobre la revolución de mayo, en la Junta de Historia y Numismática Americana de Rosario.

De acuerdo con un decreto del Ministerio de J. e I. Pública, la Academia Argentina de Letras pondrá anualmente los jurados de ciencias y letras para el concurso nacional, y aprobará en definitiva el fallo de aquellos.

Los señores Calixto Oyuela y Arturo Marasso han sido designados presidente y secretario, respectivamente, de la Academia Argentina de Letras, cargos que desempeñaban provisoriamente.

Necesitamos 10.000 suscriptores para llevar a cabo nuestra obra de difusión cultural.

Se rindió homenaje a Ingenieros en el 6.º aniversario de su muerte



J. M. Monner Sans

Como todos los años, desde el de su muerte, el día 1.º de noviembre se reunieron ante el mausoleo que guarda los restos de José Ingenieros, sus discípulos y amigos. Escritores, profesores, estudiantes y delegados de varias instituciones culturales acudieron también esta vez a rendir homenaje al maestro.

Ante ese grupo compacto habló el doctor José María Monner Sans, cuyas hermosas palabras transcribimos íntegramente:

DISCURSO DEL DR. MONNER SANS

Señoras, señores, estudiantes:

Los que fueron amigos de José Ingenieros me han designado como tal—uno entre muchos—para que hable hoy en este sencillo acto recordatorio. He acep-

preparar una era de genuína justicia social. Tuvo adeptos entusiastas, muy inclinados a repetir sus frases habituales y hasta imitar el tono de su voz y la peculiaridad de los gestos y ademanes, ya joviales, ya admonitores, con los que subrayaba la cambiante intención de sus párrafos. En torno suyo moviéronse amigos reflexivos y leales que supieron amalgamar, en prieta unión, el cariño, con el respeto. Desapareció de improviso hace seis años, y dejó profunda huella de su acción libérrima, no sólo en nuestro país, sino en toda América.

«Lo conocí en 1914 a su regreso del segundo viaje a Europa. Entonces su figura romántica—romántica mal que le pesara—cobraba singulares relieve. Perduraba aún en nuestra ciudad la nerviosa impresión que produjo «El hombre mediocre», y se repetían, con fantasía desbordante, las anécdotas que en la «Siringa», sociedad bohemia, presentaban contradictoriamente al estudioso, dentro del cual fraternizaban el «fumismo» a la francesa con la socarrona guasa criolla. Su historia, mitad real, mitad novelesca, lo exhibía en la muchachez, ora cultivando



Parte de la concurrencia escuchando los discursos

tado el encargo honroso porque sabía que si el estremecimiento del afecto podía empañar mi voz al acercarme a la urna depositaria de sus cenizas, también estaba seguro de que, al evocar su vida de maestro—de maestro rebelde—podríamos quienes me escuchan y yo, retemplar el espíritu, inquieto y sobresaltado ante la pública desazón de los días actuales.

Murió Pepe Ingenieros, que así solíamos llamarle, en plena madurez intelectual, cuando alrededor de su frente, entre pensativa y traviesa, aleteaba el horrendo miedo a envejecer. Fué voluntario camarada de cuantos jóvenes hacían sus primeras armas en las ciencias, en las letras y en las artes. A veces los desorientaba con sus «originalidades»; a veces los animaba con atinadas observaciones; siempre les infundía amor al trabajo con el ejemplo aleccionador de su tesonero esfuerzo mental. Levantó ariscas resistencias, según les acontece a los que pulverizan supersticiones, atacan intereses creados y luchan por

las disciplinas biológicas, ora difundiendo fervientemente las teorías socialistas, cuando éstas apenas aparecían en nuestro escenario político. Lo mostraba después en los laboratorios psiquiátricos, complaciéndose en trazar interesantes cuadros clínicos de maniáticos y de locos. Lo situaba más tarde en el Viejo Mundo con los ojos bien atentos, perspicaces al pintar «Un cónclave de psicólogos», emocionados al hablarnos de «La morfina de España», coloristas al redactar aquella página de temblorosa admiración a «Las manos de Eleonora Duse». Lo destacaba al propio tiempo entre balumbas de papel impreso, recomponiendo fragmentarias doctrinas penales y clasificando delincuentes. Lo veía en la cátedra universitaria, donde el disertante experto volcaba el caudal erudito atesorado en largas y afanosas vigiliadas. Lo distinguía, en fin, en las postreras etapas de su recorrido intelectual cuando ya invadía los dominios de la sociología o de la filosofía.

«Su historia para los jóvenes tenía así visos de

Tablero uruguayo, por A. Ferrara de Páulos

Embajadores

Se encuentran en esta hospitalaria tierra los intelectuales que designara el gobierno del Brasil; embajada que visita esta ciudad, trayendo un mensaje de cordial salutación en pró de la solidaridad cultural americana; la mejor armonía de los pueblos del continente. La componen una legión de hombres de letras y de ciencias, habiendo disertado ya, personalidades como Renato Pacheco, Ernani López, Rosalina Coelho, Lisboa Miller, Cándido de Mello y Humberto de Campo, obteniendo clamorosos éxitos en sus conferencias.

La disciplina pedagógica y artística en la Rusia Nueva

Desde el proscenio de la Universidad, como nota excepcional en el ambiente, pronunció la Sra. Clotilde Luisi de Podestá, una interesante conferencia que mereció calurosos aplausos y no menos apasionados comentarios. La distinguida intelectual, cuyo talento y cultura han sido puesto de manifiesto en varias oportunidades, trató este tema en la disertación, para dar una idea propia de la nueva enseñanza en la Rusia Soviética que conoció en su reciente viaje.

Asociación Artistas Libres

Con mucha aceptación de público y elogios de la crítica, inauguró su VI. salón anual, en la planta baja del Ateneo, esta prestigiosa entidad de artistas, que exhibe obras de Schenone, Puig, Pablo Candela, Irene Clavier, Antonio Curci, F. Musetti, Roberto Castellanos, Juan Peluffo, María Buxareo Belparda, Betinelli, Malchi, Cabrera, Bondoni, Legrand, Büsch, Marcotte, Queirolo, Repetto, Giandoni, Cantú, Zorrilla San Martín, Barbieri, Chiessa, Maichi, Sánchez, Ureta y E. Vásquez.

Exposición de artes plásticas

Cumpliendo con lo establecido en su plan de difusión artística que estableciera la oficina Postal,

conturbadora leyenda y parecía que, a través de ella, se rememoraban los dorados tiempos del Rubén Darío pagano y simbolista, y de aquel periódico «La Montaña»—dinamita disuelta en tinta—cuya dirección compartió con alguien Pepe Ingenieros.

Los escritores noveles—que no olvidaban cómo dirigió revistas y cómo divulgó, desde «La Cultura Argentina», los clásicos nacionales—lo frecuentaban a menudo, pues las lecturas ininterrumpidas en toda suerte de rumbos, habían colmado aquel espíritu extraño, serio y bromista, tierno e irónico a la par. Muchos de esos escritores noveles sufrieron su yugo: unos permanecieron uncidos de manera definitiva a la potencia de su fuerza dominadora, y otros sacudieron tímida o radicalmente la influencia natural con que él sabía imponerse, pero tanto aquéllos como éstos—salvo los casos de cobarde deserción o ingratitud—guardaron por él buen compañero, en los trances difíciles por que en cierta ocasión hubo de atravesar, la cálida admiración que en todos generaba la obra multiforme de que era autor.»

«A sus alumnos de la Universidad de Buenos Aires les dijo en 1918: «Respetad el pasado en la justa medida de sus méritos, pero no le confundáis con el presente ni busquéis en él los ideales del porvenir: no es verdad que todo tiempo pasado fué mejor. Mirad siempre adelante, aunque os equivo-

bajo la dirección de Juan M. Filartigas, que acaba de obtener su primer éxito en el Salón del Palacio Sarandí, pasa a la ciudad de Florida, la mencionada muestra de arte, a objeto de difundir en las ciudades del interior, los valores expuestos en su salón oficial de 1931.

Libros:

La bibliografía se ha enriquecido estos días, con producciones como: «Intemperie», versos de F. Silva Valdés. «Gauchos trágicos», de R. Pablo Darrague. «El hombre de la selva», de Carlos Ma. Princivalle. «Tintas Alegres», de A. Malmierca.

“Azul de Mapa”, el mejor libro de octubre

El jurado que tiene a su cargo la tarea de elegir “el mejor libro del mes”, y que actualmente está constituido por la señorita Alfonsina Storni y los señores Manuel Gálvez, Arturo Capdevila, Alvaro Melián Lafinur y Pedro Miguel Obligado, declaró que entre los publicados en octubre lo es “Azul de Mapa”, libro de versos de Honacio Rega Molina.

Asimismo el jurado considera recomendable la obra de Jerónimo del Rey, “Camperas”.

Una respuesta sugestiva en “La Gaceta Literaria”

En “La Gaceta Literaria” del 1º de octubre, su director E. Giménez Caballero contesta por la sección “Servicios de estafeta”:

“A Guillermo de Torre, sediento de España.

Lánzate, Guillermo. Pasa el charco. Ya encontraremos trabajo. Fundaremos entre los dos un negocio de ruedas de barquillero. (Ya ves cómo perdura la rueda de La Gaceta). Argentina es para los argentinos. Suponiendo que Argentina tenga argentinos alguna vez”.

quéis: más vale para la humanidad equivocarse en una visión de aurora, que acertar en un responso de crepúsculo. Y no dudéis que otros, después, siempre, mirarán más lejos; para servir a la humanidad, a su patria, a su escuela, a sus hijos, es necesario creer firmemente que todo tiempo futuro será mejor.»

«A ese «tiempo futuro»—en procura del cual amigos y discípulos suyos laboran hoy sin descanso—consagró sus afanes. De vivir ahora, en estos días de pública desazón, su consejo útil y su discreto optimismo nos habrían reconfortado. Y como en las lejanas tardes en que nos desdibujábamos en la semipenumbra de su consultorio médico, estrecharíamos su diestra, pronta al apretón cordial, y nos acogeríamos a sus brazos, propicios al estrujón efusivo y oíríamos, todavía, de sus labios las palabras de aliento o de condenación en las cuales aquella inteligencia privilegiada ponía, aquí y allá, las notas llameantes de su ingenio atrevido.»

OTROS ORADORES

En seguida habló el señor Francisco Gallardo Sarmiento, quien concluyó su oración leyendo un soneto. En nombre de los jóvenes universitarios habló luego el escritor Luis Reissig. A continuación lo hicieron los señores Júpiter Roberto Perrussi y Salvador Yianello.

Lista de obras últimamente depositadas en la Biblioteca Nacional

- Arcamasseva, Margarita E. — «El Nieto». — Edit. L. J. Rosso. — 59085.
- Baicocco, Pedro J. — Créditos, bancos y operaciones bancarias. — Ed. Inst. Econ. Bancaria. — 59293.
- Boatella, Félix M. — Zoología. — Ed. García Santos. — 59052.
- Bon, Eduysi. (Seud. de Eduardo I. Bonelli). — Veinte clases modelo para la enseñanza del ahorro postal. — 59074.
- Brumana, Herminia C. — «La Grúa». — Edic. L. J. Rosso. — 59013.
- Collazo, Francisco E. — «Una vieja se casó». — Pieza cómica en un acto y dos cuadros. (La Escena, Año XIV. N.º. 685). — 58844.
- Contestáble, Telémaco. — «Orapronobis». — Caricatura en tres actos breves. (La Escena. N.º. 686). — 58845.
- Cotta, Juan Manuel. — Líneas Paralelas (Poesías). — Ed. L. J. Rosso. — 58784.
- Díaz de Vivar, Oscar. — El cónyuge recién casado, hereda. — Edic. L. J. Rosso. — 58879.
- Díaz Usandivaras, Julio. — Garúa. (Poesías nativas). Ilustraciones de Agrelo. — Edic. C. J. Rosso. — 58905.
- Di Yorio, Rafael. — ¿Quién es el loco? (Grotesco en un acto y tres cuadros). La Escena, N.º. 687. — 58846.
- Domínguez, María Alicia. — El nombre inefable. — Impr. Cia. Imp. Argentina. — 59226.
- Duclout, Jorge A. — Manual de Televisión. — Impr. Baicocco. — 58773.
- Durval Gogiose, G. — «Patito» (Cuentos y Poemas). — 58814.
- Echagüe, Juan Pablo (Jean Paul). — Los métodos históricos en Francia en el Siglo XIX. — Edic. L. J. Rosso. — 58962.
- Etcheverts, Sara de. — «El hijo de la Ciudad». — Edit. L. J. Rosso. — 59086.
- Fesquet, Alberto E. J. — Ciencias fisico-químicas y naturales. Curso elemental. — Impr. M., Gramigna. 58859.
- Fonso Gandolfo, Carlos, y Rugiero, Humberto R. — «Las formas clínicas de la tuberculosis pulmonar según la clasificación de Bard». — Impr. L. J. Rosso. — 58799.
- Fuentes, F. C. — «Legionarios del amor» (Versos). — Edic. L. J. Rosso. — 58800.
- Gainza, Gustavo de. — La verdad del ave. — Edit. Orión. — 59287.
- Gandía, Enrique de. — Los estudios históricos en la Argentina. I. La obra histórica de Ricardo Levene. — Impr. Mercatali. — 59259.
- Garbino Guerra, Eduardo. — Introducción al estudio del derecho. — Impr. G. Salcedo. — S. Fé. — 59107.
- García Rey, Enrique. — Al margen de la conspiración. 2ª ed. Diez periodistas. — Impr. Insua y Rey. — 58820.
- Garrigós, César. — «El transmisor de oro» (Versos). — Edic. L. J. Rosso. — 58890.
- Gaviola, Enrique. — Reforma de la Universidad Argentina y brevariario del reformista. — Edit. L. J. Rosso. — 59213.
- Gilardi, Fernando. — Silvano Corujo. — Impr. Colombo. — 59127.
- Gravanc, Luis. — Síndromes hipoglucémicos. Estudio Clínico. Tesis. — Edit. Ateneo. — 58950.
- Grondona, Celia Elena. — El menú diario. — Imp. Riera. — 59184.
- Heller, Isaac. — Mecánografía o Dactilografía, sistema Heller. — Impr. Ferrari. — 59087.
- Ingenieros, José. — La Psicopatología en el arte. — Edic. L. J. Rosso. — 59014.
- Juan Pueblo (seud.) — El pueblo quiere saber de lo que se trata. — Pieza en un acto y 2 cuadros. (La Escena, Año N.º. 960). — 58849.
- La Revolución del 6 de Setiembre de 1930. Su motivo; sus hombres; su gobierno. — Impr. Cia. Fabril Financiera. — 59197.
- Más, José. — «Pleno día». Segundo libro de lectura. Edit. Kapelusz & Cia. — 58803.
- Médici, Héctor J. y Cabrera, Emanuel S. — Elementos de Cosmografía. 5º Año. — Impr. Palumbo. — 59200.
- Merlino, Salvador. — El amor desencantado. — Imp. «La Nota». C. de Gómez. — 58981.
- Monasterio, Esther. — «Felisa Mirelli». (Novela). — Edic. L. J. Rosso. — 58736.
- Mcurié, G. y Sarthou, B. — Historia de la Civilización. (2ª edición). — Impr. López & Cia. — 58783.
- Nicolello, Vicente C. — Enseñanza de la técnica de dentisteria operatoria. — Impr. Merovich. — 59155.
- Novión, Alberto. — Yo quiero ir a Mar del Plata. — Sainete en 3 cuadros. (La Escena, N.º. 689). — 58848.
- Ortelli, Clotilde. — El amigo de los niños. — Edit. A. Kapelusz & Co. — 59204.
- Parodi, Roberto. — Gorgeos. — Edit. A. Kapelusz & Co. — 59205.
- Pater. — Dos épocas. Ayer. (Novela). (Obras volumen XVIII). — Impr. Juan Perrotti. — 58960.
- Patología médico-quirúrgica de las vías digestivas. Conferencias dictadas durante el año 1930. — Imp. Molinari. — 58914.
- Pico, Pedro E. — Yo quiero que tú me engañes. — Comedia en tres actos. (La Escena, año XIV N.º. 691.) — 58850.
- Planells del Campo, V. — Esto si... es una fija. — Impr. Korn. — 59128.
- Ribero, Juan Luis. — El sendero de la felicidad. — Edit. Bibliot. Teosófica Arg. — 59131.
- Roberts, Carlos. — Los emblemas de la Patria y su origen. — Impr. Jac. Peuser. — 59132.
- Rodríguez, Atanasio S. — «Senderos». Libro de lectura para 4º grado. — Edit. Kapelusz & Cia. — 58804.
- Romero, Gallardo. — La voz de la calle. (Motivo de actualidad). — Imp. Zea y Tejero. — 59134.
- Roveda, Alberto A. — En el nombre del arte... — Teatro Escolar. Escenas, etc. Fantasías musicalizadas. Poesías. — Impr. J. Perrotti. — 58961.
- Sais, Luis. — Irradiaciones del hogar. — Diario de tres niños bien educados. — 59036.
- Sánchez Aizcorbe, César. — «El camino de la salud». — Edit. Atlántida. — 58791.
- Sánchez Saniez. — Refrán Castellano para el fox-trot «Como Ud». (II versos) — 58831.
- Sargenti, Octavio. — «Yo me las ligo todas». — Pochade en dos actos. (La Escena, año XIV N.º. 688). — 58847.
- Scherini, Santiago P. (Jaime Santi). — Poquita cosa... — Imp. Fenner. — Rosario. — 59199.
- Schiötz, Einar Ammitzböll. — El comunígrafo o radio teléfono de los espíritus. — Impr. Alemann & Cia. — 58860.
- Silva, Manuel Enrique. — Danzas modernas y sus teorías completas. Diagramas correspondientes de sus pasos preparados para aprender sin maestro. — Impr. López. — 58945.
- Silva, Manuel Enrique. — Disertación sobre bailes modernos; teoría y diagramas de algunos pasos de la danza cubana de salón, etc. — Imp. A. Perrotti. — 59270.
- Silverio Cañamaque, Rafael. — «Sinio». — Edit. L. J. Rosso. — 59084.
- Soldani, J. A. y M. E. — Cuadro demográfico argentino. — Año 1930. — Imp. Cia. Fabril Financiera. — 58884.
- Suhr Horeis, A. E. — «Paralelo entre nuestros últimos gobiernos constitucionales y el «de facto». Nuestro imperativo categórico: la moneda. — Imp. V. Domínguez. — 58747.
- Toro y Gómez, Clara de. — «El hogar de todos». — Libro de lectura para 4º grado. — Edit. Kapelusz & Cia. — 58805.
- Toro y Gómez, Clara de. — La escuela y la vida. — Edit. A. Kapelusz & Cia. — 59206.
- Toro y Gómez, Clara de. — «Batir de alas». Libro de lectura para primer grado superior. — Edit. Kapelusz & Cia. — 58921.
- Vidal de Battini, Berta Elena. (Ilus. San Luis, Nicolás Antonio de). — Agua serrana... — Poesías. — Impren. Mercatali. — 59143.
- Videla Aranguren, José María y Baglieto Rivara, Juan Armando. — Apuntes de economía política. — Impr. Isely & Cia. — 59196.
- Urondo, F. E. — Curso Elemental de Estática gráfica y nociones de resistencia de materiales. — Imp. de la Universidad. — 58951.
- Vigliani, Amilcar. — «El imán de lo falso». (Chica Porteña). — Comedia dramática en cuatro actos. — 58936.

"LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELLECTUALIDAD ARGENTINA"

COLECCIÓN DE SETENTA VOLÚMENES DE "LA CULTURA ARGENTINA" QUE CONSTITUYEN EL MÁS PERFECTO EXPONENTE DEL PENSAMIENTO NACIONAL.

Nuestros Libertadores

Nuestros Organizadores

Nuestros Pensadores

EN RÚSTICA:

Al contado \$ 100 ^{m/n}

En mensualidades: \$ 15 al hacer el pedido
y 9 mensualidades sucesivas de \$ 10

ENCUADERNADOS:

Al contado \$ 200 ^{m/n}

En mensualidades: \$ 25 al hacer el pedido
y 12 mensualidades sucesivas de \$ 15

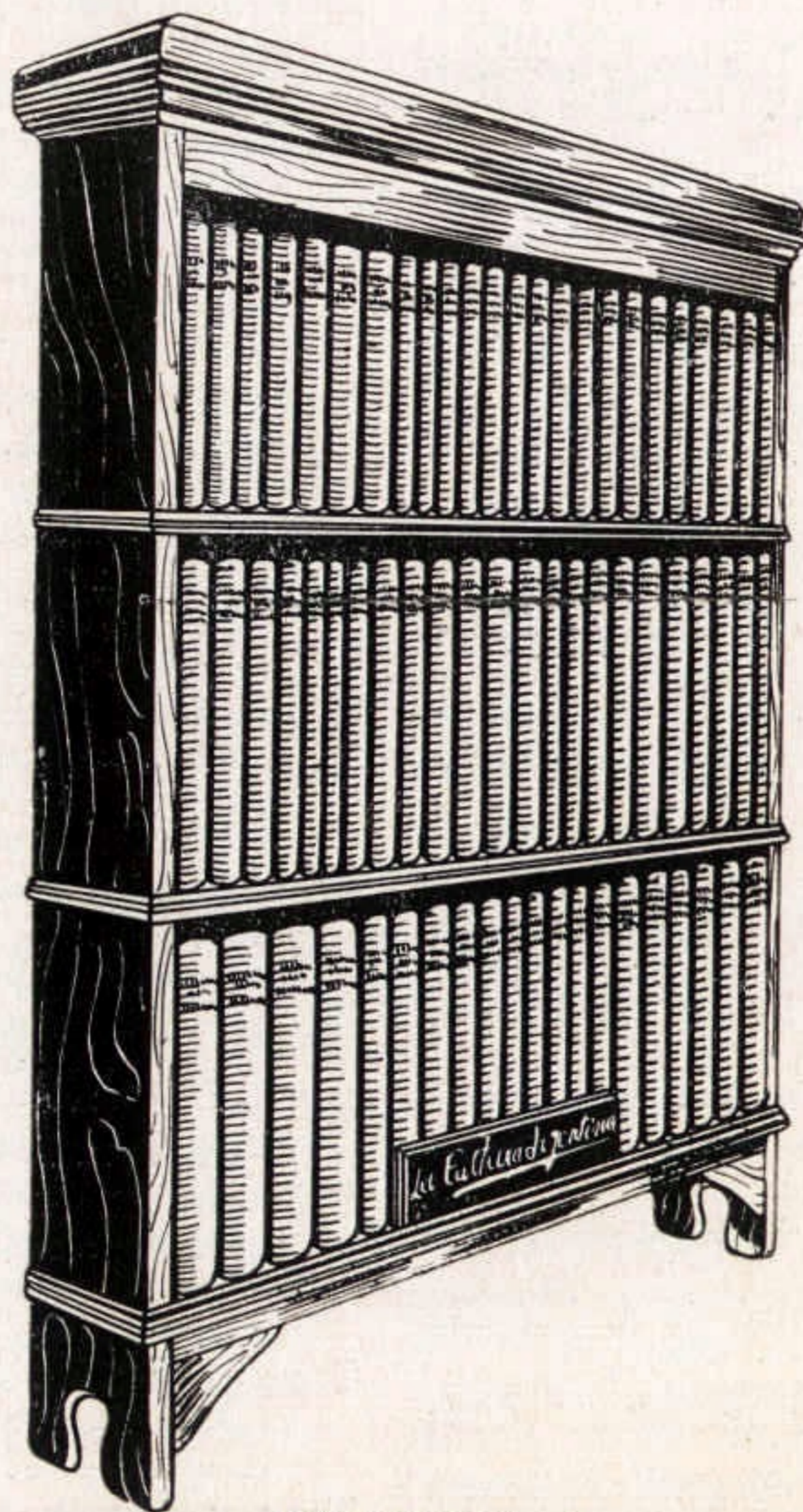
Alberdi J. Bautista
Aldao Carlos A.
Alcorta Amancio
Alvarez Agustín
Ambrosetti Juan B.
Ameghino Florent.
Andrade Olegario V.
Andrews Capitán
Angelis Pedro de
Arenales José I.
Argerich Juan A.
Ascasubi Hilario
Avellaneda Nicolás
Barreda Lynch J.
Barrenechea M. A.
Besio M. Nicolás
Biedma José Juan
Bilbao Bernardino
Bonastre Pedro
Bunge Carlos O.
Caamaña Raquel
Cané Miguel
Cantarell Dart José
Calzadilla Santiago
Carranza Arturo J.
Carrlego Evaristo
Coronado Nicolás
Cruz Francisco B.
Cruz Varela Juan
Chirapozu José
Daireaux Godofredo
Debenedetti Salvad.
Del Valle Aristóbulo
Delhaye Pedro
Díaz Leopoldo
Drago Luis María
Echagüe Pedro
Echeverría Esteban
Estrada José M.
F. Mocho (J. Alvarez)
García J. Agustín
García Merou M.
García Velloso E.
Gellespie Mayor A.
González Joaquín V.
Gorriti José I.
Goyena Pedro
Groussac Paul
Gutiérrez José M.
Gutiérrez Ricardo
Haigh Samuel
Hall Capitán B.
Head Capitán F. B.
Heller Juan

Historia

Poesía

Teatro

Novela



Pedagogía

Viajes

Tradicción

Política

Hernández José
Herrera Leopoldo
Ibarguren Carlos
Icasate Larios F.
Ingenieros José
Jacques Amadeo
King Coronel J. A.
Laferrere Greg. de
Lamas Andrés
Leguizamón Anibal
López L. Vicente
López Vicente Fidel
Lugones Leopoldo
Llorente Mariano J.
Mallea Narciso
Mansilla Lucio V.
Mármol José
Martínez Paz E.
Matienzo José N.
Maturana José de
Melián Lafinur A.
Méndez Evar
Mercante Víctor
Mitre Bartolomé
Monner Sanz R.
Moreau Alicia
Moreno Mariano
Moreno Manuel
Monteagudo B.
Muñiz Francisco J.
Neison Ernesto
Ortiz Carlos
Payró R. Jacinto
Paz Gral. José M.
Piñero Norberto
Pelliza Mariano A.
Peyret Alejo
Ponce Anibal N.
Proctor Roberto
Quesada Ernesto
Quesada Vicente G.
Quiroga Adán
Ramos Mejía Fran.
Ramos Mejía J. M.
Robertson-G. Parish
Saavedra Lamas C.
Sanchez Florencio
Saldías Adolfo
Sarmiento D. F.
Sastre Marcos
Torcelli Alfredo
Victoria Maximio
Victorica Julio
Zynny Antonio

DIRIJASE A

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

SARMIENTO 779

BUENOS AIRES

Hemos puesto a la venta un reducido número de volúmenes conteniendo el AÑO TERCERO DE «LA LITERATURA ARGENTINA» con sus correspondientes índices que constituyen una guía de todos los libros publicados en los doce meses y un verdadero manual indispensable a toda persona que escribe y que lee. Contiene también las doce entregas de «La Bibliografía General Argentina» desde Astiz hasta Burmeister que comprende un análisis crítico de las publicaciones comentadas por los más caracterizados bibliógrafos siendo un trabajo de valor inapreciable.

Precio del volumen de 680 páginas formato mayor encuadernado en tela con letras de oro \$ 6.— m/n.